



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada

Ética y Periodismo en México

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Filosofía Contemporánea Aplicada

Presenta

José María Urrutia Reyes

Dirigida por:

Dr. José Salvador Arellano Rodríguez

Dr. José Salvador Arellano Rodríguez

Presidente

Dr. Gabriel Alfonso Corral Velázquez

Secretaria

Dr. Juan Francisco García Aguilar

Vocal

Dra. Betsabee Fortanell Trejo

Suplente

Mtro. Carlo Daniel Aguilar González

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Querétaro

Marzo, 2024, México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| AGRADECIMIENTOS | 3 |
| RESUMEN | 5 |
| ABSTRACT | 6 |
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| I PERIODISMO Y SU LLEGADA AL S.XXI | 9 |
| 1.1 ¿Periodismo? | 9 |
| 1.2 Una mirada al pasado: breve análisis histórico | 14 |
| 1.3 Periodismo contemporáneo: la revolución tecnológica | 25 |
| II PERIODISMO EN MÉXICO: LA COMPLEJIDAD DE SU CONTEXTO | 32 |
| 2.1 La de ocho: México, uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo | 32 |
| 2.2 Condiciones laborales: entre la nota y el buen comer | 37 |
| 2.3 Institucionalización de los medios y relaciones con el poder | 42 |
| III LAS VOCES DE LAS Y LOS PERIODISTAS | 47 |
| 3.1 ¿Qué es un periodista? Un manojito de nervios | 48 |
| 3.2 Periodismo y responsabilidad | 51 |
| 3.2.1 Responsabilidad individual | 53 |
| 3.2.2 La triste realidad | 56 |
| 3.2.3 El destino de la nota: las audiencias | 60 |
| 3.3 ¿Periodismo para qué? | 64 |
| IV ÉTICA PERIODÍSTICA | 70 |
| 4.1 Ética, ética aplicada y condiciones de posibilidad | 70 |
| 4.2 <i>Corporeidad</i> , compasión y prudencia | 78 |
| 4.3 Periodismo contemporáneo: una práctica de posibilidades | 86 |
| V CONCLUSIONES | 95 |
| VI BIBLIOGRAFÍA | 98 |
| VII ANEXOS | 103 |

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Humanidades, Tecnología y Ciencia (COHNACYT) por el apoyo brindado para poder realizar mis estudios de Maestría.

A las y los docentes que compartieron su experiencia, conocimiento y orientación a lo largo de este periodo. Principalmente al Dr. José Salvador Arellano por su acompañamiento en la realización de este proyecto.

A las y los periodistas que dieron su testimonio, reafirmando que el anhelo de construir nuevos mundos aún existe.

Al Dr. Gabriel Corral por sus consejos.

Al grupo que me acompañó y acompañé a lo largo de dos años, Mariana, Constanza, Omar, Iris y José Luis, hay un poco de cada una y uno de ustedes dentro de este trabajo.

Finalmente, a mi familia, tanto de sangre como elegida, sin ustedes, este camino no hubiera sido posible. Gracias, por tanto.

A las y los periodistas que, a pesar de todo no dudan de su protesta y con ella resisten y
luchan por mundos diferentes.

A las heroínas y los héroes del sábado que aún creen que podemos transitar distintos
mundos posibles.

A Moni y Francisco, para quienes simplemente las palabras no alcanzan.

Resumen

En el mundo contemporáneo se están modificando las estructuras de comunicación de forma profunda. La complejidad del panorama está llena de limitantes que moldean y arrinconan a la práctica periodística cada vez más. En uno de los países más mortíferos para practicar el periodismo es necesario preguntarnos sobre la posibilidad de una ética situada que responda al contexto y genere periodismos más responsables, tanto con la sociedad como para las y los periodistas que día a día acuerpan su labor.

El presente trabajo es una investigación que se pregunta por las condiciones de posibilidad necesarias para una ética periodística situada. Lejos de buscar generar una propuesta de código deontológico, la investigación se articuló desde las voces de las y los periodistas, sus experiencias, dudas, molestias y anhelos. Es desde sus saberes prácticos que se genera una propuesta ética que parte desde la *corporeidad*, la compasión y la prudencia. Tres condiciones de posibilidad que plantean una forma de entender el periodismo desde su cambio constante y la incertidumbre que lo rodea. Repensar la práctica es una constante que nunca dejará de ser.

Las páginas de este proyecto no pretenden simplificar la cuestión, pero sí abordarla desde diversas perspectivas. Definir al periodismo desde su mutabilidad, plantearlo como una profesión que a través de su impacto social nos responsabiliza a todas las personas, no solo a quienes lo hacen. Este material busca además presentar diversas formas de hacer periodismo, retomar las luchas actuales, hacer una cartografía del panorama actual, esperando que dentro de ella se puedan encontrar referentes prácticos y teóricos sobre esas nuevas formas de hacer periodismo.

Palabras clave: Ética, periodismo, ética aplicada, responsabilidad.

Abstract

The contemporary era is profoundly changing the structures of communication. The complexity of the landscape is filled with constraints that increasingly shape and limit journalistic practice. In one of the most dangerous countries for journalism, it is necessary to question the possibility of a situated ethics that responds to the context and generates a more responsible journalism, both for society and for the journalists who carry out their work every day.

This work is an investigation that explores the conditions necessary for a situated journalism ethic. Far from aiming to propose a deontological code, the research is articulated through the voices of journalists, their experiences, doubts, discomforts and aspirations. It is from their practical knowledge that an ethical proposal is generated, based on corporeality, compassion and prudence. These three conditions of possibility propose a way of understanding journalism during its constant change and the uncertainty that surrounds it. Rethinking the practice is a constant that will never cease.

The pages of this project do not attempt to simplify the issue, but rather to approach it from different perspectives. To define journalism through its mutability, to present it as a profession whose social impact is the responsibility of all individuals, not just those who practice it. This material also aims to show different ways of practicing journalism, to revisit current struggles, to map the current landscape in the hope that within it can be found practical and theoretical references about these new forms of journalism.

Keywords: Ethics, journalism, applied ethics, responsibility.

Introducción

Durante su discurso ante la 52ª Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) llevada a cabo el siete de octubre de 1996 en Los Ángeles, Gabriel García Márquez, periodista y escritor latinoamericano, declaró con ímpetu lo que para él son los tres pilares fundamentales de la práctica periodística:

...la prioridad de las aptitudes y las vocaciones, la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo debe ser investigativo por definición, y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón. (Fundación Gabo, 1996, párr. 13)

Convicción, curiosidad y responsabilidad, cualidades que para Márquez deben de estar presentes en cada reportero, cronista, ilustrador y persona que decida dedicarse a lo que él llama *el mejor oficio del mundo*, un ideal de profesionista que lleva su labor a su modo de vida, haciendo un compromiso ético, y tomando la tarea de informar y ayudar a interpretar lo que sucede en el mundo, atendiendo y construyendo los mensajes desde una sociedad plural². Sin embargo, ser periodista en un país latinoamericano como lo es México, no es tarea fácil. Violencia, censura, corrupción y malas condiciones laborales, ponen a los periodistas contra la pared, así como lo señala la Mtra. Tanya Araujo en su tesis *Ética y periodismo: revaloración de la responsabilidad social de las prácticas periodísticas* “...es imposible ignorar las condiciones de censura, represión y muerte que hoy determinan muchas de las prácticas de los reporteros” (2016, p. 26) viéndose en ocasiones obligados a silenciar aquel zumbido ético, dejando de lado esa responsabilidad social que su profesión demanda. Es en este contexto que se vuelve necesario reflexionar, proponer y repensar la práctica periodística, desde este trabajo, abordando una cuestión central: ¿Es adecuada la actual deontología del periodismo para una constante revaloración de la práctica profesional?

Articular dicha propuesta será el objetivo del presente trabajo, un recorrido por la complejidad de la práctica periodística que busca cuestionar y replantear su quehacer, buscando indagar sobre aquellas condiciones de posibilidad que hacen posible una ética situada que permita formular diversos periodismos que actúen desde lugares más

adecuados ante el panorama contemporáneo y sus estructuras. Fundamentando toda la propuesta en las voces de aquellas personas que encarnan día con día el ser periodista, siendo su experiencia la base para plantear una reflexión ética sobre el periodismo. El texto busca generar una valoración sobre la discusión actual de la ética en el periodismo, cruzando los trabajos ya realizados con la voz de las y los periodistas, para sumar a las discusiones y explorar los puntos de acuerdos mínimos sobre la ética periodística que fortalece esta práctica profesional.

Por ello en un primer momento se establecer un marco referencial sobre el cambio y constitución del periodismo en el siglo XXI y sus características dentro de la práctica profesional, para establecer un punto de partida conceptual planteando tres dimensiones de la práctica: filosófica, social y procedimental. Posteriormente se hará un recorrido histórico acerca del periodismo, buscando las tensiones sobre las que se forma y cómo han cambiado, o se han mantenido, con el paso de tiempo; llegando al final al panorama contemporáneo marcado por la revolución tecnológica, estructuras que plantean diversos retos dentro del periodismo.

En el segundo capítulo se hará una contextualización sobre la práctica periodística en México, tomando en cuenta su dimensión social, política y cultural, para comprender el contexto en el que los periodistas mexicanos laboran hoy en día. Abordando tres cuestiones centrales: violencia, precariedad laboral e institucionalización de los medios y sus relaciones con órganos de poder.

Para un tercer momento se realizará una relatoría de un conversatorio sostenido con cinco periodistas, con el fin de profundizar sobre su modo de vida laboral y su proceso de toma de decisiones en temas morales, así como su conocimiento sobre la responsabilidad ética de su labor, para escuchar en primera voz las inquietudes, formas y retos que cada periodista vive en su día a día.

Finalmente se hará un contraste entre el testimonio, el análisis de contexto y la teoría filosófica que tendrá por objetivo Construir un marco de referencia teórico sobre las cuestiones éticas en el campo del periodismo, para generar una propuesta de ética aplicada que se adecue al contexto y a las vivencias de las y los periodistas. Preguntando por aquellas condiciones de posibilidad para una ética periodística situada.

I. Periodismo y su llegada al s. XXI

¿Cómo se ha configurado la práctica profesional periodística en el siglo XXI? A lo largo de las siguientes páginas se encontrarán tres momentos diferentes que aportarán claves para el entendimiento de dicha pregunta. En primer lugar, se buscará definir qué es el periodismo, abordando una construcción de la definición que contemple tres dimensiones de la profesión periodística: filosófica, procedimental y social. Después un breve recorrido histórico del periodismo que se centrará en una recopilación documental, y finalmente un espacio para comentar las características del periodismo contemporáneo y el impacto de la tecnología en su práctica diaria, todo con el fin de establecer un punto de partida conceptual de la práctica periodística.

1.1 ¿Periodismo?

La tarea de proporcionar, construir y definir el periodismo es el tema central de este primer apartado, ya que será la base para comprender y contextualizar la práctica periodística, dicho lo anterior planteó las siguientes cuestiones base a responder: ¿Qué es el periodismo? ¿Cuáles son las características del material que genera? Para comenzar a abordar y contestar a estas interrogantes, haré una demarcación del concepto de periodismo, referenciando principalmente las ideas planteadas por Omar Raúl Martínez¹ En su texto *Ética y autorregulación periodística en México*, Martínez construye una definición de periodismo a partir de la comparación del pensamiento de diversos periodistas sobre el quehacer de su profesión. Revisaré tres de estas definiciones, proponiendo que en cada una de ella se puede observar una dimensión distinta de la práctica periodística (filosófica, procedimental, y social), para finalizar con la definición del propio Martínez, la cual contempla todas las dimensiones antes mencionadas.

En primer lugar, contamos con la perspectiva del periodista Gonzalo Martín Vivaldi, quien acorde con Martínez, consideraba la práctica periodística como “... una necesidad existencial para el ser humano moderno, quien requiere saber lo que pasa en su entorno social. [Porque] sin periodismo, los sucesos del mundo contemporáneo serían

¹ Omar Raúl Martínez fue un periodista, escritor y editor mexicano, que fue director de la *Revista Mexicana de Comunicación* y presidente de la Fundación Manuel Buendía (FMB)

casi incomprensibles” (2016, p. 14), la definición presentada por Vivaldi pone al periodismo como una actividad existencial que facilita el proceso de interpretación del mundo, parecida a una postura hermenéutica en la que las noticias y el material producido se vuelven claves, recordando el pensamiento de Joan Carles-Mèlich: “La verdadera vida es fundamentalmente hermenéutica. [...] El hombre tiene la necesidad de inventarse, de construirse, de llegar a ser. [...] Interpretar es interpretarse, narrarse, inventarse” (Mèlich, 2012, p. 45). Una interpretación que narra y ayuda a las personas a comprender su entorno social, cumpliendo dentro de su labor una dimensión filosófica. Así como lo menciona el periodista Clemente Cimorra en su libro *Historia del periodismo*:

Los periódicos y las revistas [...] son receptáculos heterogéneos donde desfila y gesticula, donde argumenta, vive y grita, todo lo que forma el ayer y el hoy [...] lo que resume, en síntesis, renovada, cuanto es atañero al modo de existir y actuar de los hombres” (1946, p. 6).

Cimorra, en esta cita, deja entrever a un periodismo que se construye desde un modo de existir que es contingente, el periodismo se desenvuelve en la narración de los hechos que suceden cada día, estando siempre buscando interpretar lo que puede y no puede ser, entendiendo la contingencia como la plantea Arellano:” lo que siempre puede ser de otra forma” (2012, p. 178). De ahí que dentro de esta primera definición se encuentra resaltada esa dimensión filosófica del quehacer periodístico. Una actividad dedicada a la constante construcción de las interpretaciones de los eventos que ocurren, recordando las palabras de Emilio Lledó “el periodismo se hace así un intérprete del instante, lector de lo que pasa en el desvanecerse de los seres de un día” (2015, “Periodismo y filosofía”, párr. 7), este primer acercamiento e intento por definir al periodismo, acentúa la dimensión filosófica que reside en su práctica.

En segundo lugar, retomo la perspectiva dada por Enrique de Aguinaga, quien define al periodismo de la siguiente forma:

... este [el periodismo] es un sistema de clasificación de la realidad que procura ofrecernos una imagen del mundo mediante dos operaciones matrices: selección y valoración de los hechos actuales. [...] Es decir: al periodismo le corresponde la ordenación de los datos que la caótica realidad arroja, con el afán de poder digerirla y entenderla. El reto es transitar del dato a la información y de ésta al conocimiento para ubicarse en una parcela científica (de Aguinaga citado en Martínez, 2016, p. 15).

Con una visión que realiza un enfoque en los procedimientos, Aguinaga plantea una labor periodística entendida como un sistema de clasificación de la realidad, centrado en la decodificación de datos, una actividad que cuenta con operaciones matrices y procedimientos que vuelven el quehacer periodístico un conocimiento que parte de una cierta metodología². Aguinaga menciona que el periodismo es una práctica que con sus procedimientos se ubica en una parcela científica, al hacer un recorte de la realidad, interpreta datos que generan un tipo de información que se jacte de tener un carácter verdadero y objetivo, esta visión planteada en la definición presentada por de Aguinaga recuerda a lo planteado por José Manuel Lorenzo Chillón cuando define al periodista como difusor de verdades “Objetividad y verdad aparecen a los ojos de los periodistas como resultado y medio de su acción profesional en este sentido: la transmisión de la verdad informativa reviste inmediatamente de objetividad al informador” después continúa “un tipo de verdad más en la línea del historicismo, o a una verdad parcial como la que se espera de las ciencias, en la medida en que en ellas se da un cierre categorial sobre una región de la realidad” (Chillón, 2007, pp. 97-98). Esta segunda definición hace un énfasis en los valores que contiene la información y los procedimientos para obtenerla, el periodista realiza una interpretación objetiva de los datos de la realidad para informar, generando un contenido *verdadero* en cuanto se busca acercar lo más posible a la realidad³.

Finalmente, y bajo una perspectiva que destaca la función social de la profesión, se encuentra la definición de Vladimir Hudec, para quien el periodismo es una serie de publicaciones en distintos formatos (auditivos, escritos y visuales):

... que se publican periódicamente y están destinados a interpretar la realidad social de actualidad y de importancia universal, en forma documentada y que, mediante su difusión por distintos medios de comunicación, ejercen un impacto masivo sobre un público socialmente diferenciado (Hudec citado en Martínez, 2016, p. 14)

Con una definición más detallada, Hudec retoma un fin de la producción informativa, ejercer un impacto en un público heterogéneo (la sociedad), una actividad

² A pesar de no existir un método único para hacer periodismo

³ La verdad y la objetividad periodística han causado debates dentro de la comunidad periodística, sin embargo, esta cuestión sobrepasa los límites del presente trabajo. Como lecturas complementarias recomiendo: *La verdad periodística. En busca de un nuevo paradigma* de José Lorenzo Chillón (2007), y *Ética y medios de comunicación* de Niceto Blázquez (1994).

con una función social, tal como lo destacaba el periodista Tomás Eloy Martínez⁴, en su discurso en *Defensa de la utopía*: “El periodismo no es un circo para exhibirse, sino un instrumento para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta” (Fundación Gabo, 1999, párr. 26), una actividad que cuenta con una dimensión ética en su quehacer. Dentro de la cita de Hudec también es preciso resaltar la aparición de los medios de comunicación como esas plataformas para la publicación del contenido periodístico, lo que también hace ver la parte institucional en la que esta práctica se encuentra inmersa, pero ¿qué son los medios de comunicación? La politóloga y periodista Flavia Freidenberg (2004) los define como “extensiones de las propias facultades sensoriales del individuo o como el sistema nervioso de la comunidad en que se encuentran. Los medios de comunicación también son una industria o una empresa, un poder importante en el espacio individual, familiar y social; mediadores políticos que canalizan y crean opinión pública” (p. 1) Esta institución se presenta como un ente socializador dentro del cual se construyen las narrativas cotidianas que forman parte de la realidad, moldeando opiniones, encausando discusiones, influyendo la vida colectiva, como lo refiere Walter Lippman:

El mundo que debemos afrontar políticamente queda fuera de nuestro alcance, visión y comprensión. Por tanto, nos vemos en la necesidad de investigarlo, narrarlo e imaginarlo [...] De forma gradual estamos construyendo imágenes fiables del mundo que queda fuera de nuestro alcance [siendo estas capaces de provocar] reacciones por parte de grupos de personas o de individuos que actúan en nombre de grupos⁵” (2003, p. 43)

La dimensión social del periodismo planteada por Hudec en contraste con los planteamientos de Freidenberg y Lippman complejizan el quehacer periodístico, resaltando el papel que tiene dentro de la vida pública de una sociedad⁶.

Dentro de estas tres definiciones revisadas podemos encontrar coincidencias en la concepción del quehacer periodístico. Es con estos precedentes que se construye el concepto presentado por Martínez Sánchez, que, para el caso del presente trabajo, será el que utilizaré como referencia para definir al periodismo:

⁴ Miembro de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano.

⁵ A esto Lippman lo denomina Opinión pública.

⁶ Esta cuestión se explorará con más detalle en el capítulo 3, pero para una mejor introducción y definición de la práctica periodística es pertinente mencionarlo.

Es una actividad humana de trascendencia sociopolítica y cultural, inscrita en el terreno de la comunicación social, que a través de los medios de difusión busca ofrecer informaciones, opiniones e interpretaciones sobre el acontecer público con el fin de brindarle a la gente elementos para la comprensión de su mundo y poder tomar sus propias decisiones con conocimiento de causa (Martínez, 2016, p. 15)⁷

Este concepto nos ofrece algunos elementos que serán claves para el desarrollo de la presente investigación. En primer lugar, hay que considerar que el periodismo es una actividad humana que se desenvuelve en la dimensión sociopolítica y cultural de las personas, sobre este punto resalto entonces, como la Mtra. Tanya Araujo, que el *objeto* de trabajo del periodista son las personas⁸, lo que ya establece un contacto con una dimensión plural de conocimientos, testimonios, saberes, morales y opiniones, propios de cada individuo que forma parte de la sociedad. El segundo punto es la profesionalización, ya que estamos hablando de un oficio institucionalizado que tiene procesos, rutinas de producción y formas de generar un contenido informativo relevante que tiene características propias⁹, y se difunde a través de medios de comunicación masiva. Por último, este concepto cierra con el fin del quehacer periodístico, proporcionar informaciones, opiniones e interpretaciones a las personas, con el objetivo de ayudar al entendimiento del mundo y, con una especie de carga pedagógica, dar elementos sobre el devenir de la esfera pública para que la sociedad pueda participar en ella con decisiones informadas y conscientes. Una construcción de narrativas cotidianas, ficciones¹⁰ que componen el ámbito de la vida social, así como lo plantea Ryszard Kapuscinski en su libro *Los cínicos no sirven para este oficio: Sobre el buen periodismo*: “...tenemos que imaginarnos a nosotros mismos como figuras dotadas de muchísimos hilos y vínculos que

⁷ Dentro de la definición presentada por Martínez Sánchez, podemos encontrar las tres dimensiones mencionadas en las definiciones anteriores: Filosófica (la comprensión del mundo), procedimental (pertenece a la comunicación social, que parte de las ciencias de la comunicación) y social (informar para decidir en el ámbito público).

⁸ Los periodistas no son como cualquier empleado de una empresa pues el *material* con el que trabajan es por demás delicado: la gente. Por ello, la carga que recae sobre el criterio del periodista es muy pesada” (Araujo, 2016, p. 65)

⁹ Sobre este punto destaco los factores y consideraciones planteadas por Martínez: Actualidad, veracidad, relevancia y difusión masiva (2016, p. 15) al igual que las enunciadas por Vicente Leñero y Carlos Marín en su *Manual de periodismo*: “Periodicidad, oportunidad [de oportuno], verosimilitud e interés público” (Leñero y Marín, 1986, p. 18)

¹⁰ En este contexto se toma el concepto de ficción presentado por Lippman: “Cuando decimos ficciones no queremos decir mentiras, sino representaciones del entorno que en mayor o menor grado son obra de los individuos”. (2003, p. 33)

van en todas direcciones” (2002, p. 43) este pensamiento del periodista polaco completa la idea de la complejidad periodística desde su multiplicidad de narraciones.

En esta sección hice una breve definición del periodismo tomando en cuenta tres dimensiones de su quehacer: filosófico, procedimental y social. Esto genera una construcción del fenómeno periodístico que toma en consideración las múltiples facetas que su profesión engloba, planteando un precedente para entender la complejidad a la que se enfrentan los periodistas al realizar su labor, siendo estos intérpretes que crean contenido que tiene como objetivo construir una imagen del mundo. Una vez definida la práctica periodista, es necesario dedicar un espacio para hacer un breve recorrido histórico que busque crear un diagrama de cómo se ha hecho periodismo a lo largo de los años.

1.2 Una mirada al pasado: breve análisis histórico.

Es posible rastrear diarios que cuentan con más de 200 años de historia, la existencia del periodismo, aunque se considere una práctica relativamente joven, se puede seguir a finales del s. XVI, incluso con anterioridad si se toman en cuenta los periodos de los pregoneros y las noticias manuscritas. En esta sección buscaré hacer un breve recorrido histórico sobre la práctica periodística, buscando, sobre todo, responder a la cuestión de ¿cómo se conformó el periodismo? Es por ello que en las siguientes páginas se resaltarán tres etapas que son relevantes para contestar la cuestión planteada y que son de interés para el presente trabajo, comenzando por los primeros albores periodísticos en Europa, siguiendo con el Periodismo Norteamericano y su relevancia en la construcción de modelos periodísticos que se siguen usando en la actualidad y finalizando con el desarrollo del periodismo en América Latina. A lo largo de esta revisión histórica, se hará énfasis en las tensiones presentes que llevan y moldean a la práctica periodística, con el fin de hacer una relación entre la definición presentada en el apartado anterior, recalcando y mostrando la presencia de las tres dimensiones (filosófica, procedimental y social) planteadas.

La invención de la imprenta en 1450 fue un hito y un punto coyuntural para las sociedades humanas. La gran distribución de contenido escrito abrió la posibilidad de masificar y ampliar el acceso a la información, es con este evento que se hace posible la existencia del periodismo que conocemos hoy en día. Sin embargo, es preciso mencionar

que la práctica de comunicar y distribuir información es anterior a la imprenta, así lo menciona la Dra. Concepción Langa-Nuño cuando hace referencia a que “desde sus orígenes el hombre ha necesitado comunicarse y la comunicación social es constatable ya en las primeras sociedades humanas organizadas y conocidas” (2010, p. 10), es por ello, que algunos historiadores, como Cimorra, hacen algunas puntualizaciones que reconocen unos *primeros balbuceos*¹¹ de la prensa escrita. Es aquí donde podemos ubicar publicaciones como las Diurnas Romanas de los tiempos cesáreos (creadas por el año 59 a.C) y los *Avissi* o *Flogi a Mano* italianos de los años 1500, siendo las primeras un noticiero expuesto en tablas para que el pueblo pudiera verlas, en ellas se recopilaban informaciones muy diversas como los gladiadores triunfantes, fallecimientos de familias importantes, escándalos públicos y obras de teatro (Cimorra, 1946, p. 11), mientras que las *avissi*, eran hojas de mano con noticias importantes sobre puertos y comercio, a diferencia de las Diurnas, estas si se vendían, principalmente en centros de comerciantes (Langa-Nuño, 2010, p. 10). Estos modelos, junto con las crónicas en ciudades medievales, el correo, y los Almanagues (calendarios con noticias, consejos, estadísticas) forman los primeros modelos informáticos, sin embargo, no eran publicaciones que responden a las características del contenido periodístico, así lo refiere Langa-Nuño: “hemos de tener en cuenta los factores que definen a la prensa: el valor económico del producto que se vende y su periodicidad” (2010, p. 10). Pero, a pesar de no contar con estas dos características, estos tempranos *balbuceos* cimentaron los primeros modelos que iban a ser empleados por los ya próximos periódicos, estableciendo incluso el trabajo de *buscador y redactor de noticias*¹². Incluso es posible ya comenzar a dar cuenta de las tensiones que este oficio crea, enfrentándose a temas de censura y persecución de quienes lo ejercían, como lo expone Cimorra:

El trasiego de las ‘flogi a mano’ fue muy grande en muchos países europeos [...] Hubo oficinas que organizaron su distribución, como la de Jeremías Kraster, y su mucha divulgación atrajo los temores y señaló peligros, de un modo especial a los Papas, depositarios entonces de la máxima jerarquía autoritaria. Hubo ejecuciones: la del

¹¹Expresión usada por Clemente Cimorra para nombrar los antecedentes de la prensa que tuvieron lugar antes de la aparición de los primeros periódicos post imprenta.

¹² Sobre este punto retomo la siguiente cita de Cimorra: “Los buscadores y redactores de noticias se llamaron [en tiempos de los *avissi* venecianos] de diversos modos: *menanti*, *novellanti*, *rapportisti* y *gazzettanti*. Nombres que tienen olor de analogía inconfundible con denominaciones y significado de ellas en el periodismo actual” (1946, p. 13)

‘avisista’ Niccoló Franco, hecho colgar por Pío V [...], la de Annibale Capello, a quien antes de darle muerte se le cortó la mano y la lengua por calumniador. (1946, p. 13)

El periodismo ha mantenido este tipo de tensiones hasta nuestros días, esta cita de Cimorra deja claro que el informar, incluso antes de la aparición de la industria periodística ya tenía un carácter de incomodidad hacia los poderes hegemónicos, e incluso, un sentido moral, ya que investigar para comunicar puede hacer tambalear a las estructuras dominantes. Es sobre este contexto que el periodismo inicia formalmente su historia.

En el inicio de los años 1600, Europa entra en un periodo de instauración de los modelos de Estados nación, la primera gran apertura para la llegada de la prensa, como lo expone Langa-Nuño:

A partir de 1600 alcanzan su culmen los fenómenos destacados por la revolución de las comunicaciones. Ello está relacionado con la consolidación de los Estados modernos iniciada en el Renacimiento (etapa en la que ya se generalizaron modelos comunicativos como las crónicas para la glorificación y consolidación de las nuevas monarquías, además del correo con el que se garantizaba la comunicación y el control de los estados). Así, las monarquías y los estados, siguiendo las indicaciones de su propia teoría política, darán origen a complejos modelos de propaganda, orientados no ya sólo hacia las élites sociales, sino hacia el pueblo llano, el tercer estamento. (2010, p. 11)

Esta revolución de las comunicaciones que destaca Langa-Nuño marca la llegada y consolidación de modelos periodísticos a lo largo de toda Europa, y siguiendo con la idea planteada en la cita anterior, este cambio representó la utilización de modelos de propaganda por parte de las instituciones de poder, que en este caso eran las monarquías, organizando y construyendo discursos oficiales. Sobre este contexto es que a lo largo de Europa se llevaron a cabo procesos muy similares, en los que en un inicio la prensa era utilizada para fortalecer la narrativa del poder hegemónico. En Francia tenían las Gacetas que como menciona Langa-Nuño:

[Al ver] la necesidad de fortalecer el estado tras las crisis religiosas y de poder real, llevaron a Luis XIII [...] a utilizar todos los recursos posibles al objeto de restablecer el dominio del supremo del estado [...] es donde vieron el potencial de la información, primero para vigilarla y luego como vehículo de propaganda” (2010, pp. 11-12)

Pero no solo se manipulaba la información en el aspecto político, en el país francoparlante también surgieron dos modelos más, uno enfocado a la difusión cultural

(prensa cultural) y otro a las publicaciones de tipo *mundano*, en las que se contaban relatos sensacionalistas, crónicas, hazañas militares, entre otros contenidos (Langa-Nuño, 2010, p. 13) estos modelos fueron replicados a lo largo del continente en países como Italia y Austria, cada nación con sus particularidades, pero cuando Inglaterra cambió de modelo a una monarquía parlamentaria, el panorama cambió.

Con la llegada de la política parlamentaria, Reino Unido entró en un momento de la vida política que se centraba en suponer una mayor libertad religiosa y participación ciudadana, lo que llevó a abrir espacios para el debate y la discusión de asuntos políticos y públicos, un ejemplo de esto es el mencionado por Cimorra con respecto a los debates en el Parlamento Largo en el año 1642, evento que llevó a una serie de publicaciones que relataban a detalle los incidentes de cada sesión:

El Parlamento, como en otra época de reyes y emperadores, temió la libre circulación de las hojas. En la persona de Milton se da uno de los primeros combatientes de la gran batalla que iba a ser en el mundo la lucha por la libertad de prensa y uno de los antiguos ejemplos de periódico publicado contra la voluntad oficial (1946, p. 19)

Esta publicación que menciona Cimorra fue el *Mercurius aulicus* – de 1643 - sin embargo, lo que se debe de considerar de esta historia, es que ante una ley de censura publicada en 1662 y las manifestaciones activas por buscar una libertad de prensa llevaron a la monarquía a entrar al juego periodístico, editando su medio oficial el *London Gazette* (Cimorra, 1946, p. 20) Este ambiente de debate entre mensajes que salían de periódicos editados por las monarquías y el debate de las publicaciones independientes fue una característica del periodismo Europeo en sus inicios, creando espacios de discusión que terminaban favoreciendo a los medios dependientes del gobierno: “los que dictaban publicaciones periódicas necesariamente se vieron envueltos en la erizada competencia política. Eran solicitados, repudiados, castigados según las vicisitudes de sus amigos o enemigos del poder” (Cimorra, 1946, pp. 20-21), las descripciones de Cimorra sobre los ambientes en los que se incrustaba y desarrolló la prensa hacen ya ver las tres dimensiones del periodismo planteadas con anterioridad, una parte filosófica en la acción del narrar los sucesos cotidianos, políticos, públicos y económicos para informar y crear una imagen del mundo, una parte procedimental dado que eran publicaciones que tenían cierto formato acorde al modelo que seguían y una función social en la que se hacía un

ejercicio de crítica hacia el poder, teniendo siempre una contraparte, tanto en la prensa como en las leyes.

La llegada de las revoluciones liberales¹³, en especial la ya mencionada en Inglaterra, abrió un nuevo reto para la prensa: la lucha por la libertad de expresión. Este hito permeó los procesos de desarrollo de las empresas periodísticas instaurando nuevas estructuras y formas de administrarlas, Langa-Nuño lo explica de la siguiente manera:

La mayor parte de las monarquías europeas siguen el modelo francés [prensa absolutista controlado por el rey] que triunfa en el siglo XVII y llega en plena vigencia al XVIII. Sin embargo, en la nueva centuria de la prensa británica tendrá un enorme crecimiento gracias a la mayor libertad de expresión y se consolidará como el modelo de prensa liberal que se expande por Europa y el Nuevo Mundo este siglo y el siguiente. Allí, se consolida la idea de controlar la prensa por medio de los impuestos y no de la censura previa. (2010, p. 14)

Esta cita hace referencia al establecimiento de la libertad de opinión regulada en la prensa por diversos impuestos como por ejemplo el llamado *Stamp Act*, que “obligaba a cada propietario de periódico pagar un penique por hoja impresa y un chelín por cada anuncio inserto” (Langa-Nuño, 2010, p. 14) llevando ahora a un proceso de lucha que buscaba garantizar el acceso a la información publicada en la prensa para la mayor parte de la población, logrando el objetivo en 1869, periodo en el que, tras una serie de aboliciones de impuestos sobre el papel y los anuncios, los periódicos de provincia o regiones más pequeñas lograron competir con la prensa capitalina inglesa, generando así un ambiente de competencia descrita por Cimorra como *seria y viva* (1946, p. 27). La creciente competencia y el nacimiento del modelo periodístico de negocio publicitario llevó a la creación de empresas dedicadas a la información, insertadas en un modelo económico industrial (recordemos que la Revolución Industrial que se llevó a cabo en 1760) y modificando la manera en la que se hacía periodismo, retomando a Langa-Nuño: “El primer paso revolucionario vino marcado por la aparición de la prensa diaria que implicaba a la creación de empresas periodísticas serias en su estructura y organización para la búsqueda de fuentes de financiación y de beneficios económicos” (2010, p. 15) Este negocio de la prensa se diversificó, llegando incluso a desarrollar modelos enfocados

¹³ Periodo de revoluciones que instauraron modelos de libertad y democracia, que tuvo lugar a finales del siglo XVIII y la primera mitad del XIX

al pasatiempo como los *dominicales*, publicaciones que se centraban en un punto medio entre el espectáculo y lo serio, teniendo una cantidad variada de contenido, donde se podía encontrar, humor, novelas, ensayos literarios, entre otros formatos (Langa-Nuño, 2010, p. 15). El nuevo modelo de negocios en el que se había constituido la prensa británica influyó al periodismo norteamericano, que desde una base más sólida desarrolló una gran parte de la prensa como la conocemos hoy en día.

El primer albor del periodismo en Europa fue la etapa fundante, que comprendió desde el siglo XVI a inicios del XIX, desde la cual ya se podían observar tensiones entre la palabra del periodista y los poderes hegemónicos, al igual que una lucha por la libertad de expresión, la búsqueda por una prensa que tuviera el alcance de informar a la mayor cantidad de personas posible y un proceso de formalización de las empresas periodísticas y de quienes laboraban en ellas, pero ¿qué ocurría en sociedades distintas a la Europea? ¿Cómo inició el periodismo en el *Nuevo Mundo*? ¿Qué hay de diferente en su historia?

El desenvolvimiento del periodismo en el continente americano¹⁴ consolidó nuevos modelos (sobre todo en Estados Unidos) que se volvieron punto de referencia a nivel mundial. La recién y joven nación dio gran peso al desarrollo de la prensa, estableciendo normas que se replicaron en diversos países, así lo refiere Cimorra: “Estas normas, que en ocasiones se estudiaron y quisieron imitar, se refieren principalmente a los procedimientos de grandes tiradas, sensacionalismo y difusión” (1946, p. 90) Estas tres características hicieron una prensa de gran volumen dividida en una serie de periódicos (empresas) que informaban con modelos y enfoques distintos, lo que hoy se conoce como líneas editoriales, aumentando la competencia por los lectores. Al ser un país que no tenía una forma de gobierno absolutista como lo es la monarquía, y, además, que dentro de la Constitución ya estaba contemplada la libertad de expresión (desde la aprobación de la *Bill of Rights* en 1791)¹⁵, el crecimiento de la prensa fue más acelerado

¹⁴ Dado que en el presente trabajo se hará un análisis sobre el periodismo mexicano, se analizará en este apartado sólo el desarrollo de la prensa en el continente americano (sumando al contexto de las bases proporcionado por los primeros albores europeos ya expuestos) con el fin de comprender mejor el panorama actual y sus complejidades.

¹⁵ A manera de puntualizar, ya desde 1776 se había planteado en la Declaración de los Derechos de Virginia (documento predecesor a la Constitución y la Carta de Derechos) un Artículo en defensa de la prensa que estipulaba: La libertad de prensa es uno de los grandes baluartes de la libertad, y nunca puede ser restringida por un gobierno déspota. (National Archives, 2016)

que en Europa, dado que no estaba tan restringido por parte del poder político, creando un ambiente que se regulaba desde la economía y las ventas, retomando a Cimorra:

El sistema periodístico de Greenley era antípoda y adversario del de Godon Bennet¹⁶. Como ambos periodismos correspondían a vastas organizaciones de grandes intereses económicos, comenzó la guerra, tomando incluso como tropas de batalla a los vendedores. Los del “Herald” y el “Sun” intentaron reducir o convencer a los diarieros de la “Tribune”. Otro campo de lucha estuvo, como era de esperar, en la inclusión de mutuas acusaciones, Bennet acusaba a su enemigo de ultrasocialista y revolucionario, de minar las instituciones y defender el amor libre, mientras que Greenley decía a voces de su adversario que propagaba desaprensivamente el periodismo de escándalo y sin seriedad. (1946, p. 92)

Esta competencia mencionada llevó al periodismo a nuevos territorios y junto con otros desarrollos tecnológicos la forma de hacer noticias cambió por completo. La llegada del telégrafo en 1746 modificó los periódicos de artículos de 10 columnas a mensajes más breves e instantáneos dando peso a ciertos géneros que formarán, de ese momento en adelante, los ingredientes por excelencia de la prensa: “El reportaje, la entrevista, la sensación se consideran los verdaderos ingredientes del periódico” (Cimorra, 1946, p. 93) Estas nuevas formas de periodismo marcaron el inicio de la prensa moderna, llena de diversas características de estilo que fueron impulsado por *The New York Sun*, fundado en 1833, atendiendo a las necesidades económicas de las empresas periodísticas y buscando informar de forma cautivadora para el lector, así Langa-Nuño refiere:

Estos diarios siguen y mejoran el modelo inaugurado por *The Sun*, un modelo cuyo éxito también contribuyó la inserción cada vez mayor de publicidad, unos formatos e información más atractiva y la distribución callejera y no por suscripción, lo que era más rentable para un público popular y con gran movilidad como el neoyorquino. Esta nueva forma de distribución, donde los diarios se voceaban en las calles, contribuyó a la necesidad de crear titulares atractivos. Asimismo, estos periódicos se independizaron de los partidos políticos para tener mayor amplitud de anunciantes. (2010, p. 22)

La forma de hacer periodismo cambió, el modelo señalado por Langa-Nuño fue replicado por diversos periódicos de Nueva York, durante finales de los años 1800, como

Traducción propia del autor del texto original: *That the freedom of the press is one of the great bulwarks of liberty and can never be restrained but by despotic governments.*

¹⁶ Bennet es el fundador del *New York Herald*, uno de los principales exponentes de la prensa sensacionalista, mientras que Greenley era un político y periodista fundador del *New York Tribune*, un periódico de opinión que se centraba en la publicación de noticias más restringidas y “serias”. (Cimorra, 1946, p. 91)

el *Herald*, *Tribune* y el *Times*, cada uno con su línea editorial muy particular, destacando el segundo por la ideología de su editor, Horáce Greeley, que curó el contenido producido bajo una línea influenciada por ideas socialistas y utópicas, creando mensajes de defensa ante las reformas económicas y sociales, de igual forma el *Times* se caracterizó por usar una línea totalmente opuesta, alejándose del sensacionalismo y cuidando mucho las noticias que sacaba, se posicionó como un periódico conservador alejado del populismo, dando informaciones parciales para un público serio, pero burgués. (Langa-Nuño, 2010, p. 22). La prensa y su diversidad ampliaron el negocio del periodismo. Dentro de esta multiplicidad sobre el quehacer periodístico, las bases se cimentaron para la llegada de nuevas formas de redactar, publicar y generar notas, destacando dos, las historias de interés humano de Pulitzer, y el periodismo de encuestas (que podría pensarse como el antecedente del periodismo de datos que hoy en día es tan efervescente).

Pulitzer, un emigrante húngaro, ha sido una de las figuras más representativas del periodismo mundial, siendo el mayor representante del *New Journalism*. A su llegada a los Estados Unidos, adquirió el *New York World* en 1883, un periódico que estaba próximo a su cierre, pero que, al año de estar bajo la administración de Pulitzer, ya superaba al *Herald* en tirada y volumen de anuncios, logrando esto, acorde con Langa-Nuño, de la siguiente manera:

Las claves de este éxito y de la consolidación del nuevo modelo venían del conocimiento exacto del mercado y del público, de la organización informativa americana y de los trucos del oficio usados sin complejos pero manteniendo la calidad [...] Pulitzer sacó a la calle el diario a un precio accesible (dos centavos de dólar que luego bajó a un centavo por la presión competitiva del diario de Hearst), escrito con un lenguaje claro y directo, de enunciados simples (para muchos fue el manual en el que aprendieron inglés) y de revolucionario y atractivo formato (el primero en romper con la monotonía de la primera plana introduciendo grandes titulares e ilustraciones, entre las que destaca la tira cómica *Yellow Kid*) (2010. p. 22)

Este modelo, construido en las necesidades de los lectores, representó un cambio en la forma de hacer periodismo, nunca dejando de lado la calidad de la información que se publicaba, continúa Langa-Nuño:

También se promocionó como un producto de calidad y prestigio [...] A cambio les ofreció una cuidada información, lejos de la polémica, un programa político claro y constante a favor de la dignidad del mundo del trabajo; y el recurso a un sensacionalismo de contenidos, incluyendo noticias de 'interés humano'. Y aporta aquí algo novedoso, el

creador, provocar las noticias [...] Creó noticias, pero no las inventó: esa va a ser la gran diferencia con el sensacionalismo, o amarillismo, posterior. De hecho, aparte de su sensacionalismo formal, mantuvo su preocupación por la calidad, con una magnífica página editorial. (2010, pp. 22-23)

Contando historias más allá de la nota, hacer de la calidad de la información una prioridad, e incluso llevar al periodismo a otros lugares, a otras historias (como el reportaje de aventura que hizo Nellie Blay recorriendo el mundo en 80 días en 1889), haciendo de la empresa periodística no sólo una de información “*The World* llevó a cabo campañas contra la corrupción y el delito, trata de blancas, etc., pero también estableció servicios públicos asistenciales” (Langa-Nuño, 2010, p. 22) Las aportaciones de Pulitzer en su forma de hacer periodismo y de administrar una empresa dedicada a la presa cambiaron el juego para algunos medios, pero en este mar de multiplicidad también surgió un modelo que apuntaba más hacia lo científico, hacia los datos, las encuestas y los porcentajes, un antónimo a las historias de interés humano.

La industria de las encuestas se coló en el periodismo a inicios del siglo XX, junto con la necesidad de generar informaciones cada vez más sencillas y diluidas para unos lectores que contaban cada vez con menos tiempo para dedicar a la lectura, este fenómeno lo refiere Cimorra:

La temperatura, aspiraciones y nivel medio de los lectores, con relación a los periódicos, pretendió medir por medio de encuestas. Una, famosa, mostraba que la mitad de los lectores interrogados no disponían de más de un cuarto de hora para dedicarle al periódico [...] y ateniéndose si no exclusivamente a esta encuesta, a las observaciones análogas, se hizo el diario con una ‘cara’ o juego de títulos que den el panorama del día de un vistazo; y que contenga de todo y para todos en una forma ágil y rápida. (1946, p. 95)

La llegada de esta nueva forma de hacer periodismo, uno más breve, conciso, llamativo y puntual, empezó una ola de nuevas informaciones que ahora usaban las estadísticas para interpretar cuanto fenómeno se investigara, pasando a no solo sondear lo que la gente sabía, quería o hacía, pero también cayendo en querer medir los deseos de las personas:

[En el sistema de encuestas periodístico] Se estudian las más sutiles relaciones de las zonas, los promedios y las cifras; [...] y con ello instituciones rigurosamente científicas se sirven de las escalas y promedios para toda clase de conclusiones. Antes no era posible saber lo que quería la gente, y ahora se trata de sondear y pescar sus menores deseos (Cimorra, 1946, p. 96)

Las estadísticas crearon otra vertiente del periodismo estadounidense, contraponiéndose a las historias de interés humano propuestas por Pulitzer. Son estas ramificaciones contradictorias y la apertura de la prensa a un público en masa que caracteriza al periodismo moderno, un contexto prolífico para la expansión de la empresa y la llegada de nuevas tecnologías y mentes que diversificaron la forma de hacer periodismo. De esta etapa de la prensa de Estados Unidos¹⁷, rescato la innovación que llevó a nuevos modelos informativos, por un lado, una vertiente que buscaba narrar la vida, y por otro, una rama enfocada en los números y las encuestas, siguiendo una parcela científica que avalará la información.

Como parte final de este breve análisis histórico, y antes de pasar al periodismo y contemporáneo, es preciso para este trabajo definir un aspecto fundante de la prensa latinoamericana que podemos observar en su historia, su presencia como una senda hacia la libertad con el periodismo revolucionario. Más que llenar de fechas que regresen a los tiempos de la colonia, queda mencionar que el periodismo en Latinoamérica tuvo un inicio muy similar al europeo, comenzó en el clero y las instituciones de poder, esto debido a la réplica del modelo monárquico que se vivía en las colonias. La primera publicación periódica hizo su aparición en 1722: *La Gaceta de México*, un periódico impulsado por el sacerdote Don Juan Ignacio Castorena Arzúa y Goyeneche, en ella se publicaban acorde con Cimorra:

Nuevas - algunas bastantes viejas - agrupadas por países y lugares de procedencia. [...] Las informaciones eran comerciales, marítimas, administrativas, de sucesos, accidentes o catástrofes, aunque predominaban abundantemente las del culto y la Iglesia. El marcado, inevitable entonces, sello colonial imponía a esta gaceta un ceremonioso respeto no sólo por las instituciones y oficios religiosos, sino para la realeza que emanaba su autoridad desde la metrópoli. (1946, p. 111)

Sin embargo, ese carácter ceremonioso de respeto a las instituciones se vio enfrentado con las ideas de independencia y emancipación. A la prensa comenzaron a

¹⁷ A reservas de saber que falta mucho por explorar, este apartado pretende sólo ser un breve análisis histórico. Hacer énfasis en todos los hitos que suscitaron el periodismo actual da para hacer una investigación por sí sola. Es por eso que para el presente trabajo hago un corte aquí, para seguir con algunas puntualizaciones sobre el periodismo Latinoamericano y posteriormente dedicar la última sección de este capítulo al periodismo contemporáneo, cuando este se enfrentó a otros modelos de difusión informativa y a las revoluciones tecnológicas.

llegar intelectuales que la usaron también como medio para difundir ideas de resistencia y liberación en contra de las colonias, es de ahí que Cimorra continua:

El periodismo se ha hecho un arma de combate y heraldo de la pugna por la libertad y la emancipación. [...] Una característica que se acusa en este tiempo en el periodismo hispanoamericano es la asidua intervención de hombres de gran talla intelectual. [...] donde, por temor a las persecuciones virreinales, muchos de los que escriben tienen que usar anagramas y seudónimos. (1946, p. 118)

Periodistas protegiéndose por las consecuencias que puede traer publicar sus palabras, hacer escuchar su voz. Una prensa que resiste, que analiza y busca la libertad. Esta es la característica que quiero destacar del periodismo latinoamericano en sus inicios. Posterior a la época independentista, la prensa se acentuó y formalizó, siendo un campo de discusión, defensa de diferentes posturas y debate público, pero el sentido de resistencia es un aspecto fundacional. Se hizo una prensa de la lucha política, de los perseguidos y la astucia. Sobre este punto se hará énfasis en el siguiente capítulo con especial atención al periodismo mexicano y su contexto, pero es preciso destacar este punto, ya que de ahí parte la construcción del fenómeno periodístico que se hace en este trabajo.

En este apartado se hizo un breve análisis histórico del periodismo, no con el objetivo de hacer un compendio de efemérides, pero más bien, buscando hacer un ejercicio de develamiento de la práctica periodística a lo largo del tiempo. Un oficio que siempre se ha enfrentado a la lucha política, pero que se muestra como una contingencia histórica en sí misma, ya que, no es el mismo el periodismo de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica¹⁸, cada uno cuenta con contextos diferentes que llevaron a la prensa a tener características propias: una prensa europea fundante, un periodismo estadounidense múltiple y prolifero en su innovación y finalmente una prensa latinoamericana establecida en la resistencia y la lucha política. Es en este tenor, de una prensa contingente y construida en contextos distintos, que se encuentran también las semejanzas, siendo la

¹⁸ A reservas de saber que faltan hechos históricos importantes, por la naturaleza de este trabajo, el análisis histórico realizado solo es una puntualización que busca hacer notar que el periodismo es un oficio moldeado por su contexto, pero que, a pesar de ello, ha mantenido las tres dimensiones periodísticas planteadas páginas arriba. En caso de querer seguir sabiendo más sobre el periodismo y su Historia, recomiendo al lector el libro de *Historia y Periodismo* de Clemente Cimorra (1943), el artículo de *Claves de la Historia del Periodismo* de la Dra. Concepción Langa-Nuño (2010) y el libro *El periodismo en México: 500 años de historia* de Luis Reed y Carmen Ruiz-Castañeda (1995).

práctica periodística constituida y llevada a cabo en las tres dimensiones planteadas en el apartado anterior, es así que el periodismo a lo largo de la historia ha sido un espacio de narraciones cotidianas, de interpretaciones del paso de los días a través de noticias (dimensión filosófica), pero también es un oficio que tiene sus métodos, que buscó y sigue buscando diversas formas de presentar, investigar y comunicar, con el objetivo de dar información valiosa, pertinente y con calidad (dimensión procedimental), siendo la empresa periodística una institución con una función social desde sus inicios (dimensión social). Con esto dicho, en el siguiente apartado se contemplará la práctica periodística en la época contemporánea, haciendo énfasis en cómo se hace periodismo hoy en día con la llegada de las revoluciones tecnológicas, suceso que supuso cambios y transformaciones en la forma misma de comunicar.

1.3 Periodismo contemporáneo: La revolución tecnológica

Como revisamos en el apartado anterior, el periodismo es una actividad que es moldeada desde su contexto, es un oficio que transita en la posibilidad de ser acorde a la multiplicidad de factores que rodean la práctica. En el último apartado de este primer capítulo, se hará una breve definición del periodismo en el siglo XXI. ¿A qué retos se enfrenta la empresa periodística en un mundo digital en el que la manera de comunicarnos está sufriendo transformaciones profundas? Ahondar en esta cuestión será el propósito de esta sección y se hará siguiendo la siguiente línea: primero se puntualizará en la revolución tecnológica y su impacto en la prensa, siguiendo por mencionar los nuevos formatos y modelos a los que se ha adaptado el periodismo y finalizando con una problematización sobre este nuevo panorama. El cierre de este capítulo tiene como finalidad hacer una liga entre la definición planteada en un inicio, que comprende las tres dimensiones del periodismo (filosófica, procedimental y social), y la historia presentada, con el objetivo de generar una imagen más clara del fenómeno que será el protagonista de los capítulos siguientes en la reflexión sobre su dimensión moral.

El siglo XX y XXI han sido de grandes cambios para la industria periodística, fue a partir de los 1900's que se estableció como una empresa central en el funcionamiento de las sociedades, los procesos de guerra que tuvieron lugar en Europa afianzaron la importancia de tener un periodismo que defendiera la libertad y la democracia. Sin embargo, al ser el periódico un negocio redituable y necesitado, no faltó la osadía de

aquellos dueños de los medios para comenzar a hacer grandes monopolios que hicieron que la información saliera solo de algunas voces, y por lo tanto con líneas editoriales muy marcadas que se coludieron con el poder, como es el caso de Robert Murdoch, el australiano es dueño de 27 periódicos en su país y diversos medios en Inglaterra y Estados Unidos, como: FOX, *The Times*, *The Sun*, *Daily Herald* e incluso participa en la propiedad de la agencia de noticias Reuters, esta concentración de medios informativos han llevado a Murdoch a amasar un gran poder, el cual no ha dudado en usar para apoyar o promover campañas políticas como la de Thatcher (Langa-Nuño. 2010, p. 38), haciendo que el poder adquisitivo le quite validez y credibilidad al mensaje periodístico.

Pero el panorama se iba a complicar más. No solo se empezaron a notar estos regresos al periodismo de propaganda, el modelo capitalista lo llevó también a la búsqueda más implacable todavía de la venta, dando mucho peso a las notas sensacionalistas y dividiendo a la prensa, acorde con Langa-Nuño, en dos grandes bloques: el periodismo de calidad (con un público limitado) y el de masas (2010, p. 36) Es con este contexto de multiplicidad y florecimiento de la industria periodística que las revoluciones tecnológicas tomaron lugar. Con la llegada de distintos medios como la radio, la televisión y más recientemente el internet, la prensa se vio en un escenario en el que la adaptación se volvió necesaria, aquel pedestal en el que estaba postrado como único medio informativo comenzó a caer: “La competencia entre medios ha hecho que el periodismo de finales del siglo XX haya tenido que buscar nuevas salidas, pues la caída de tiradas era imparable en todo el mundo” (Langa-Nuño, 2010 p. 38) Esta competencia creó modelos de empresas que aglutinaron todo formato de contenido para las masas, un ejemplo que toca muy cerca de casa es el caso de Televisa. Pero la tecnología siguió avanzando, se vio acelerado este desarrollo por los avances militares y en el año 1982 llegó internet. Una red de computadoras capaces de transmitir información instantánea a cualquier parte del mundo, una red que puso al oficio periodístico en una etapa de reconfiguración, una red que está cambiando al periodismo: “En este siglo [XX], la competencia con los nuevos medios audiovisuales, radio, televisión, Internet, han obligado a la prensa escrita a evolucionar, pero ha quedado en un segundo plano y ha perdido su protagonismo” (Langa-Nuño, 2010, p. 39) Fueron las revoluciones

tecnológicas las que pusieron a la prensa en crisis, pero también la que le está dando la oportunidad de renovarse.

Habiendo descrito el impacto que las nuevas tecnologías tuvieron en la forma de hacer periodismo y en la conformación de las empresas informativas, a modo breve, mencionaré algunos de los nuevos modelos periodísticos que han surgido a raíz de esta transformación, con el fin de marcar la modificación que está sucediendo en este oficio, en el que las grandes bases de datos, y las distintas formas de representarlos han llegado a ser un punto de innovación en el hacer nota, construyendo también ambientes transmediáticos que borran las fronteras tradicionales entre los viejos y nuevos medios de comunicación, como lo refiere Renó y Renó:

Actualmente, los estudios en comunicación y especialmente el periodismo se han convertido, más que necesarios, en un desafío. Esto se justifica por el dinamismo del ecosistema mediático contemporáneo, que corresponde a los medios de comunicación, las tecnologías emergentes y las sociedades cada vez más participantes en los procesos de comunicación” (2017, p. 1469)

Este ecosistema mediático moldea la práctica contemporánea del periodista, combinado con un ambiente saturado y simultáneo en el que los medios se sustituyen por otros (Tuñez, Martínez y Abejón, 2010, p. 89). Es en este caos de ecosistema que el periodismo ha ido evolucionando y planteando nuevas formas de comunicación y difusión, viéndose orillados a hacer estrategias integrales que comprendan las diversas plataformas disponibles, como el periodismo transmedia. Este se basa en el concepto de narrativa transmedia que Dader define como: “un proceso de lenguaje que tiene como característica fundamental la construcción de mensajes distintos en un entorno multiplataforma, con recursos interactivos distribuidos por redes sociales y preferentemente ofrecidos para entornos móviles” (2014) completando la definición, Renó y Renó agregan que “estos procesos son también interactivos en la retroalimentación de los contenidos de los usuarios contemporáneos [...] cuya práctica de consumo de medios se suma a su producción [...] El conectivismo es el proceso contemporáneo de la construcción colectiva del conocimiento” (2017, p. 1471). Esta construcción transmedia atiende al conectivismo que mencionan Renó y Renó. La virtualidad y la pluralidad de formatos (escritos, audiovisuales, interactivos) han llevado

a la conformación de *nuevos medios*, centrándose en un proceso más bidireccional de comunicación. Encuestas, mapas interactivos, portales web, cortometrajes, cápsulas de audios, podcast y un canal abierto para las audiencias en los espacios digitales como las redes sociales. Sobre el periodismo transmedia Renó refiere que:

... consiste en una buena estructura narrativa con procesos conectivistas, lo que significa que la construcción de las noticias proporcionadas por los medios sociales se hace constante. Con cada comentario que se inserta recibirá nuevas noticias. Cada lector que añade una nueva consideración al contenido publicado por el periodista puede ser considerado coautor del proceso de construcción de la opinión pública (2017, p. 1471)¹⁹

El periodismo transmedia cómo esa estructura narrativa que plantea Renó, es el primer ejemplo de periodismo contemporáneo que menciono, porque atiende a la forma externa de presentar la información, ampliando el formato de la prensa a otros espacios, sacándola de los medios tradicionales. Pero ¿qué ocurre en cuanto a contenido? ¿Se sigue haciendo periodismo de la misma forma en que se hacía hace 50 años? Claramente hay géneros y rutinas de producción informativa que se mantienen, sobre todo en los grandes medios de comunicación, el reporteo, la entrevista, siguen siendo modelos que han perdurado. Sin embargo, el fácil acceso y la gran cantidad de información que se puede encontrar en la red, también lleva a otras formas de recolectar datos y de interpretarlos, un ejemplo de este cambio en el oficio es el periodismo de datos, que Renó y Renó definen como un modelo periodístico que se dedica al estudio “de datos de procedimientos muy peculiares que se reúnen en un solo espacio, con una técnica de actividades estadísticas de las ciencias exactas, con los procedimientos e incorporaciones tradicionales del periodismo, además de adoptar cada vez más estructuras tecnológicas” (2017, p. 1472). Hacer uso de la tecnología como herramienta principal para analizar grandes bases de datos²⁰, siendo una posibilidad distinta del desarrollo de la actividad periodística, como lo refiere Nilson Lage citado en Renó y Renó:

¹⁹ Puede ser considerado coautor, sin embargo, para que una información sea considerada periodística tiene que cumplir con las funciones descritas en el apartado uno. Debe tener una función social, seguir con las características propuestas de la información periodística y buscar cumplir la función de informar a la sociedad.

²⁰ Uso de estrategias de Big Data: “... búsqueda de datos en la Web a partir de algoritmos apropiados para el cruce de datos sucios y limpios. El trabajo de cruce de datos sigue un parámetro que contiene, además de los códigos de programación y la definición de tareas y secuencias, la definición de las palabras clave o términos que se buscan. [abriendo las posibilidades hacer análisis desde redes sociales como unos] periodistas estadounidenses que cubrieron la trayectoria

Cualquier observador puede decir sin esfuerzo que la introducción de computadoras ha cambiado mucho la práctica del periodismo. Alguien que estudie bien el tema, sin embargo, podría concluir que este cambio es más profundo de lo que parece a primera vista y que el proceso de cambio está lejos de terminar; de hecho, promete convertirse en permanente (2017, p. 1473).

Estos cambios en la forma de recolección y presentación de la información llevan al periodismo a una nueva etapa en su desarrollo. En el que la tecnología es una parte central de su quehacer diario, una herramienta que ayuda a construir modelos que puedan responder a las necesidades de una sociedad digitalizada. Habiendo visto cómo el periodismo está siendo modificado por las nuevas tecnologías, es pertinente hablar de los retos que esto supone para el oficio, sobre este punto final, destacó tres factores a tomar en cuenta:

1. En primer lugar, el ecosistema mediático del s. XXI es un ambiente hipermediatizado y saturado, en el que los periodistas deben de ser más creativos y sensibles a las necesidades de la sociedad, para poder seguir llevando información relevante y útil. Hay un reto ético aquí que tomar en cuenta. La labor periodística, como esta actividad existencial (sobre el devenir de la existencia y sus aconteceres), hermenéutica (interpretativa) y contingente (dentro de lo que puede ser y no ser), se enfrenta a un mundo acelerado en el que las transformaciones de los medios no son sólo superficiales, la profundidad de estos cambios, modifican tanto la estructura mediática como a nosotros. Es en este contexto que el periodismo tiene frente así la necesidad de cuestionarse sobre su responsabilidad ética, buscando nuevas formas de transitar las posibilidades que se abren hoy en día. ¿Cuál es la ética aplicada sobre la práctica profesional periodística contemporánea? ¿Cuáles son sus características?
2. En segundo lugar, el voraz avance tecnológico que se vive hoy en día supone nuevas estructuras de comunicación que van cambiando a un ritmo veloz, es por ello que se necesita una transformación en el enfoque periodístico desde la formación. Los medios están cambiando a un ritmo acelerado, lo que demanda

(y destrucción) del huracán Isaac de la información que circulaba en las redes sociales” (Renó y Renó, 2017, pp. 1473 - 1474)

mentales frescas que entiendan cómo funciona el nuevo ambiente mediático. Este reto también supone la reflexión sobre los nuevos espacios y límites de la práctica periodística: ¿qué distingue al periodista en un ambiente virtualizado? ¿Son las rutinas de producción tradicionales suficientes para este nuevo entorno? ¿Cómo se puede construir una práctica que responda a estas nuevas tecnologías y formas de comunicación que posibilitan?

3. Finalmente, el periodismo se encuentra en un contexto competitivo comercialmente, complejo socialmente y en cambio constante, es necesaria una revalorización del papel del periodista, de esa figura que interpreta y comunica, con el fin de afianzar su rol y acentuar la responsabilidad social inherente a su trabajo. El espacio social que ostentaban los medios de comunicación anteriormente cambió. Nuestra estructura social es un entramado de relaciones complejas y cambiantes, y la velocidad con que estas se transforman no espera a nadie. Es el momento para poner el acento en la pregunta: ¿cuál es el papel del periodista en el contexto contemporáneo? Nuevas temporalidades y espacialidades demandan un periodismo diferente, actualizado.

Estos tres retos que presentó hacen evidente que el periodismo es un oficio que debe de estar en constante redefinición, ya que el contexto que lo rodea siempre está en constante cambio, acentuando, de nuevo, el carácter contingente del periodismo. En este apartado revisamos cómo la revolución tecnológica modificó la forma de hacer periodismo, y se hizo mención de dos ejemplos de modelos periodísticos contemporáneos, a lo largo de esta sección también se puede ver que las tres dimensiones periodísticas siguen presentes, aun cuando el oficio está en una etapa de transformación profunda, porque se sigue buscando interpretar el mundo cotidiano, comunicando informaciones y construyendo una imagen del mundo (filosófica), al igual que se están desarrollando nuevos procesos de interpretación de datos y construcción de noticias, haciendo uso de herramientas tecnológicas que abren la puerta a una diversidad de posibilidades (procedimental), pero nunca olvidando que el periodismo tiene un papel social, uno que está cambiando debido a los nuevos ambientes bidireccionales de comunicación, pero que sin embargo, sigue ahí (social).

A forma de conclusión: este capítulo abordó tres puntos importantes que sentaron las bases para construir la definición de periodismo que será utilizada. Era pertinente, entonces, hacer un primer apartado que construyera una definición propia de periodismo, destacando, sobre todo, y como propuesta de ejes transversales, tres dimensiones que tiene la práctica periodística: filosófica, procedimental y social. Es así que en el apartado posterior se hizo un análisis histórico de cómo inició y evolucionó la práctica periodística en diferentes etapas de su historia, tomando en cuenta los primeros albores europeos del s. XVI, pasando por el periodismo moderno de Estados Unidos en el s. XIX, y finalmente haciendo una nota sobre el carácter de resistencia y lucha que caracterizó al periodismo latinoamericano en los tiempos de la colonia. Finalmente, y de forma breve, se habló del periodismo contemporáneo, haciendo énfasis en cómo la revolución tecnológica y la llegada del Internet está modificando la práctica periodística, dejándola en un punto de apertura al cambio. Habiendo problematizado sobre el concepto de periodismo, y teniendo en cuenta que es un fenómeno que se ve afectado por su contexto inmediato, en el siguiente capítulo se hará un análisis de las características contextuales en el que se desenvuelve el periodismo mexicano, buscando problematizar para entender cómo es el ambiente en el que laboran los periodistas día a día.

II. Periodismo en México: la complejidad de su contexto

Una ética periodística debe de responder a la realidad existente y no crearla, ¿bajo qué contexto se desarrolla el periodismo mexicano? siguiendo este razonamiento y buscando generar una respuesta a la pregunta en el presente capítulo se hará un análisis del ambiente en el que se desenvuelve la práctica periodística mexicana, tomando como ejes a desarrollar tres puntos: en primer lugar habrá una problematización de la violencia en México, no sólo desde su manifestación hacia los periodistas, pero también conceptualizando el país como uno con una estructura violenta y las consecuencias de ello; en segundo lugar se hará una descripción de las condiciones laborales a las que se enfrentan los periodistas, viendo como es la estructura laboral que los sostiene, y planteando los desafíos que conlleva la misma; finalmente se hará un breve apartado sobre la relación existente entre el poder y el periodismo en México, tomando como eje la institucionalización de los medios y cómo esta moldeó la práctica profesional en el país.

2.1 La de ocho: México, uno de los países más peligroso para ejercer el periodismo

México es uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo, así lo establece Reporteros Sin Fronteras²¹ (RSF), organización internacional no gubernamental dedicada a defender la libertad de prensa y asistir a los periodistas que son perseguidos a causa de su profesión. La violencia es uno de los grandes obstáculos que tiene que enfrentar el periodismo en México, en este apartado se indagará sobre esta cuestión para desenvolver el panorama correspondiente a esta problemática en particular, haciendo en un primer momento un comentario del reporte emitido por RFS en el año 2022, para continuar con un breve análisis del fenómeno de la violencia hacia el periodismo dentro del país como un rasgo apremiante e incrustado dentro de la sociedad, y, finalmente hacer una suma que apunte a entender las violencias como puntos de inflexión que modifican la cotidianidad, para darle sentido al cuestionamiento sobre una práctica periodística que se ve inmersa en un ambiente hostil para su desarrollo.

²¹ Cuentan con un portal digital en el que comparten los reportes, las estadísticas y noticias relacionadas al tema a nivel mundial: <https://rsf.org/es>

Partamos de una afirmación: México es un país violento para los periodistas. Desde hace varias décadas, el gremio se ha enfrentado a una realidad inquietante, como lo señala Amaia Arribas Urrutia (2016)

El ejercicio de la profesión representa en algunos países un peligro para la integridad de sus periodistas. En México, las amenazas, la violencia y la persecución contra profesionales de la información es una constante diaria, y una efectiva herramienta para silenciar [...] México se ha convertido, según varias organizaciones nacionales e internacionales acreditadas, en uno de los países más peligrosos del mundo para realizar labores periodísticas (p. 39).

Lo estipulado por Arribas Urrutia hace siete años aún guarda vigencia hoy en día: México sigue siendo uno de los países más peligrosos para los periodistas, así lo señala el informe anual de RSF que al inicio del apartado referente a nuestro país apuntan que: “Año tras año, México se mantiene como uno de las países más peligrosos y mortíferos del mundo para los periodistas” (2022a, párr. 1). La situación de violencia está en un estado crítico, hecho reflejado en lo marcado por RSF dentro del informe del cual se destacan tres puntos medulares:

1. En cuestión de seguridad se puede observar dentro de la clasificación del 2022: “Con al menos siete periodistas asesinados en 2021, México se mantiene como el país más mortífero del mundo para la prensa y se sitúa en la posición 179 sobre 180 del indicador de seguridad para los periodistas.” (2022b, “América, asesinados al sur, asaltos en el norte, párr. 5)
2. Con referencia al marco legal, RFS menciona: “La libertad de prensa está garantizada por la Constitución mexicana y amparada por la ley de prensa de 1917. En la práctica, no hay ninguna ley que obstaculice la libertad de informar, puesto que la censura se ejerce mediante amenazas o ataques directos contra los periodistas, más que a través de acciones judiciales, detenciones o suspensiones de actividad.” (2022a, párr. 4)
3. Describiendo el panorama mediático, el reporte hace el siguiente señalamiento: “México es uno de los países con la mayor concentración mediática del mundo, una situación que pone muy difícil a los medios pequeños abrirse hueco o, incluso, existir. El sector de las telecomunicaciones está dominado por Telmex y el de la

radio y televisión, por Televisa; el grupo Organización Editorial Mexicana es otro actor relevante, pues posee 70 periódicos, 24 emisoras de radio y 44 webs informativas. Esta situación hace que cada vez más periodistas independientes publiquen contenidos propios en las redes sociales” (2022a, párr. 2)

El panorama de seguridad, la falta de un marco legal adecuado de protección para periodistas, y la monopolización de los medios de comunicación son parte de la complejidad del contexto que teje el fenómeno de la violencia hacia los periodistas. Dentro de estas características también sobresalen la precariedad laboral y la historia de relación de medios de comunicación y poder, sin embargo, estos dos puntos tendrán su análisis individual en las dos siguientes secciones. Los puntos mencionados con anterioridad muestran un hecho innegable: La violencia contra los y periodistas es multifacética y tiene diversas causas, de las cuales resaltan dos: en primer lugar, el narcotráfico y la delincuencia organizada que han generado desde hace algunos años ya, una ola de violencia que ha afectado a la sociedad en general, incluyendo, evidentemente, al gremio periodístico; y, en segundo lugar, la corrupción y la impunidad que forman parte de muchas instituciones gubernamentales. Retomando a Arribas Urrutia (2016) “Además de los periodistas asesinados, decenas han sido atacados o secuestrados por su cobertura mediática de la delincuencia y la corrupción. Incluso los criminales pueden matar a un periodista no por lo que publica sino por lo que sabe” (p. 44) panorama que acorde a los puntos señalados en el reporte de RSF no ha cambiado en los últimos siete años, más adelante Arribas Urrutia continúa:

Se está llegando a una autocensura generalizada en la cobertura de temas delicados como el narcotráfico y la corrupción generando espacios públicos de silencio y vulnerando los principios de una sociedad democrática y abierta. [...] Es un escenario de guerra entre el crimen organizado y el gobierno, y en medio quedan los periodistas y defensores de derechos humanos” (2016, p. 44).

Causas múltiples, problemas estructurales y una consecuencia que vivimos todos como sociedad. Este escenario genera un ambiente de autocensura y miedo que limita la capacidad de las y los periodistas para informar sobre ciertos temas. De la misma forma, esto tiene un efecto negativo en la calidad de la información que se comunica a la

sociedad, entrando en conflicto con esa dimensión social del periodismo planteada en el primer capítulo.

El ámbito de violencia crece cada año, desde las instituciones competentes no se plantea algún marco legal que vele por el periodismo mexicano, por el contrario, desde el poder se maneja un discurso de desacreditación y agresión hacia el gremio, retomando el reporte de RFS:

... figuras destacadas del Estado han adoptado una retórica tan violenta como estigmatizante contra los periodistas [...] En sus más de cuatro años de mandato, el presidente ha criticado a los periodistas por su falta de profesionalidad y ha calificado a la prensa mexicana de ‘parcial’, ‘injusta’, y de ‘desecho del periodismo’ (2022a, párr. 3).

La complejidad del contexto sigue, el periodista mexicano es un profesional que labora en un ambiente hostil hacia su profesión, hecho difícil de ignorar en un país en el que desde el año 2000 han asesinado a cerca de 150 periodistas y 28 han desaparecido (RFS, 2022a, párr. 7). El problema de la violencia es un hondo pozo que pareciera nunca tocar fondo. Sumando a los asesinatos y las desapariciones (siendo los dos tipos de violencia que más aparecen señalados por reportes como el de RFS y CPJ²²) se han registrado de igual manera casos de violación a la privacidad por medios de softwares de espionaje, de acuerdo con una noticia publicada por el CPJ el gobierno mexicano gastó más de 61 millones de dólares en Pegasus (un software de vigilancia que infiltra dispositivos electrónicos personales) y cerca de 300 millones de dólares en tecnología de vigilancia, comprobado en Octubre de 2022, cuando una investigación conjunta de tres grupos defensores de derechos con base en México y Citizen Lab, encontró evidencia de la presencia de Pegasus en los celulares de dos periodistas y defensores de derechos humanos (CPJ, 2022)²³. De igual forma Arribas Urrutia señala como otros tipos de violencia el ataque a las instalaciones de medios de comunicación, ciberataques a los medios *online* y acoso mediante redes sociales (2016, p. 46). Este panorama nos plantea

²² Committee to Protect Journalists (Comité para la Protección de Periodistas): Organización independiente y sin fines de lucro que promueve la libertad de prensa a nivel mundial. Defiende el derecho de los periodistas a reportar noticias de forma segura y sin miedo a ninguna represalia. Comparto la liga para el interés del lector: <https://cpj.org/>

²³ Si es del interés del lector, recomiendo la página específica de México dentro de la web del CPJ, ahí vienen datos en tiempo real y diversos reportes y análisis sobre las diversas violencias y complicaciones que cruza la prensa mexicana: <https://cpj.org/americas/mexico/>

una profesión que sufre diversos tipos de violencia, ¿cuál es entonces el margen para laborar que tienen los periodistas mexicanos? La relevancia de esta pregunta radica en la necesidad de comenzar a plantear la cuestión sobre el actuar de los periodistas desde un contexto hostil y violento, tanto en lo cotidiano como en lo profesional, una estructura normada en la violencia, así como lo señala Eduardo Menéndez (2012):

... las violencias con las cuales convivimos directa e indirectamente no son nuevas ni recientes, sino que han sido parte de nuestras formas de vida, es decir, de nuestra cultura. Constituye hechos constantes, *conocidos* y normalizados que pasan a ser *reconocidos* cuando se genera un abrupto y notorio incremento de determinadas formas de criminalidad, cuando se violan códigos significativos para los conjuntos sociales, sobre todo para los dominantes, o debido al surgimiento de grupos activistas que se hacen cargo de señalar, difundir y/o enfrentar los diferentes tipos de violencia a que son sometidos (p. 185)²⁴.

Comprender la violencia que permea la estructura de México es seguir adentrándonos en el problema y su complejidad. El periodismo se envuelto en un ambiente hostil que genera miedo y consecuencias para toda la sociedad, pero cuando el periodista deja su gafete y regresa a casa, sigue expuesto a diversos tipos de violencia, algunas aún como parte de ese ambiente hacía su gremio, otras ocasionadas por una cultura que normó una gran cantidad de comportamientos violentos. Bien lo menciona Menéndez, las violencias con las que convivimos forman parte de nuestra cultura. Hacer consciencia de este hecho, enfatiza más la pregunta sobre el actuar del periodista mexicano y su labor.

Bajo este panorama resuenan con ahínco los señalamientos que hace Arriabas Urrutia (2016) con respecto al problema de la violencia en el periodismo y la relevancia de su función social:

La crisis de seguridad e impunidad [violencia estructural y general para toda la sociedad] ha despojado a sus ciudadanos no solo del derecho constitucional y humano a la libre expresión sino también del derecho a la vida. En este escenario, donde decenas de periodistas han sido asesinados y otros tantos amenazados, extorsionados o

²⁴ Las cursivas pertenecen al autor.

desaparecidos, la función social del periodismo como contrapeso del poder y como instrumento para ejercer el derecho de libertad de expresión y acceso a la información es fundamental (p. 48).

Ser o no ser periodista, esa es la cuestión que titula el trabajo publicado por Arriba, en una sociedad donde dicho contrapeso es necesario, pero serlo significa la posibilidad de sufrir más tipos de violencia. Es aún bajo este panorama que hay profesionales que deciden encarnar la práctica del que es, retomando las palabras de García Márquez, el oficio más bello del mundo.

Dentro de este apartado se planteó un breve análisis del fenómeno de la violencia (en una de sus acepciones) hacia el periodismo. Se revisaron los reportes que han sido realizados por organizaciones no gubernamentales que velan por la seguridad de las y los periodistas y la defensa de los derechos humanos, principalmente se retomaron los datos y el análisis de Reporteros Sin Fronteras y se contrastó con trabajos que profundizan en la problemática planteada. En un contexto complejo, no hay rutas simples, se tomaron unas líneas para esclarecer que México es un país con una estructura violenta, que afecta la cotidianidad de las personas, siendo el área profesional solo una pequeña parte de la exposición real a las violencias. Ciertamente este apartado plantea una situación difícil, sin embargo, marca también la vigencia y relevancia de la práctica periodística, así como la necesidad de pensar en estrategias que respondan al contexto inmediato. Sin embargo, hay otras condiciones que también afectan la forma de hacer periodismo, el siguiente apartado se centrará en la precariedad laboral y los retos que supone para la labor periodística.

2.2 Condiciones laborales: entre la nota y el buen comer

Existen diversas problemáticas que complejizan la práctica periodística en México, en el apartado anterior se relató, de forma breve, el ambiente de violencia que se vive de forma cotidiana, sin embargo, otro de los factores decisivos en el quehacer del periodista son las condiciones laborales en las que desarrolla su trabajo. Con el fin de profundizar en esta cuestión, las páginas siguientes se centrarán en la descripción de las condiciones laborales de los periodistas mexicanos, con un primer momento de análisis de datos recopilados de diversos trabajos sobre el tema y notas periodísticas, para en un

segundo momento complementar lo recopilado con una reflexión sobre el impacto que tiene en la práctica diaria, buscando seguir perfilando la construcción del contexto del periodista mexicano y encaminando la pregunta hacia la ética aplicada de su labor.

Salarios bajos, horas excesivas, falta de protección social, inestabilidad laboral, la necesidad de tener más de un trabajo y otras cuestiones más conforman la precariedad laboral que viven los periodistas mexicanos. Dentro de la administración del mundo mediático, las grandes empresas se alinean con intereses económicos que no contemplan el rigor periodístico ni la seguridad de sus trabajadores, situación que se complejiza por el ambiente de competencia desigual que viven los medios locales ante los grandes corporativos, viéndose absorbidos o condenados a cesar actividades. En su trabajo *Afectaciones a la salud mental, el costo de ser periodista en México* publicado en Corriente Alterna, Mariana Beltrán, Carlos Ramos e Iván Ortiz recuperan el testimonio del periodista veracruzano Álvaro Quino: “En México, los periodistas hemos aprendido a caminar solos, no tenemos ninguna protección, de ningún medio” (2022, “Trabajar en la precariedad”, párr. 1), palabras que resuenan y toman peso con los siguientes datos:

1. Según el análisis realizado por Beltrán, Ramos y Ortiz (2022), acorde con el último Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), seis de cada diez personas que se dedican al ámbito de la comunicación viven con menos de dos salarios mínimos mensuales (2022, “Trabajar en la precariedad”, párr. 6), esto es con menos de 12, 420 pesos en los estados que no son catalogados como Zona Libre de la Frontera Norte²⁵ y 18, 744 pesos en estos últimos²⁶, dato que se contrastará más adelante con el ingreso promedio estimado del periodista.
2. De la misma manera, estipulan que siete de cada diez profesionales de la comunicación no cuentan con las prestaciones mínimas que deberían de garantizar un trabajo: aguinaldo, servicio médico, incapacidad, vacaciones, reparto de utilidades, crédito de vivienda y fondo para el retiro (Beltrán, Ramos y Ortiz, 2022, “Trabajar en la precariedad”, párr. 8), la falta de prestaciones tendrá un

²⁵ El área geográfica denominada como la Zona de la Frontera Libre Norte está compuesta por los municipios que hacen frontera con los Estados Unidos de Norteamérica.

²⁶ Cifra consultada en la Tabla de Salarios Mínimos 2023 publicada por la Secretaría del Trabajo a través de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI).

impacto directo en el ingreso de los periodistas, ya que cuestiones como el cuidado de la salud tiene que ser desembolsado del sueldo a falta de seguridad social.

3. Acorde con información de Data México²⁷ (2023) el salario promedio de los periodistas es de 8,980 pesos mensuales. Sin embargo, continuando con la revisión de los datos arrojados por la plataforma podemos observar que hay Estados que cuentan con promedios muy bajos, tales como Tlaxcala (3.34k MX), Coahuila (3.39k MX), Yucatán (3.91k MX), y San Luis Potosí (6k MX), por mencionar algunos, por otra parte, Zacatecas (31.7k MX), Oaxaca (23.3k MX) y Jalisco (14k MX) se presentan como las entidades con mayor ingreso promedio. Quiero contrastar estos datos con testimonios recuperados del trabajo publicado en Corriente Alterna para problematizar sobre las cifras: La periodista Lilia Balam comenta “he trabajado en ocho medios de comunicación y sólo en uno me dieron seguridad social; [...] trabajas 12 horas, o más en un periódico en donde no te pagan, a veces, ni el salario mínimo”; Félix Márquez habla sobre una situación peculiar en Veracruz, donde asegura que compañeros “prefieren continuar su vida de taxistas, vendedores de tacos o de ropa de segunda mano”; en una nota publicada por el medio Pie de Página, se recuperan las palabras de Silber Meza – editor del universal - quien habla con respecto de Moisés Sánchez, periodista Veracruzano asesinado en el 2015 “... hacía periodismo a pesar de la precarización. La pasión que ponía a su trabajo periodístico es digna de admirarse. Manejar taxis en la mañana y reportear en la tarde o viceversa es lo que otros compañeros de los estados hacen” (Sirenio, 2022). El contraste del dato con la experiencia de periodistas mexicanos muestra la complejidad de las cifras y sus implicaciones.

Las estadísticas arriba planteadas coinciden con el análisis de la investigadora Mireya Márquez referido por Beltrán, Ramos y Ortiz (2022) en el que plantea lo siguiente:

existe también estrés por la naturaleza del trabajo periodístico en México; porque es mal pagado, es precario, está insertado en mercados laborales que son muy desfavorecedores

²⁷ Portal de la Secretaría de Economía del Gobierno Federal que en conjunto con Datawheel busca la “integración, visualización y análisis de datos para mejorar la toma de decisiones de políticas públicas enfocadas en fomentar la innovación, inclusión y diversificación de la economía mexicana”. Su portal se puede encontrar en la dirección: <https://datamexico.org/>

para el trabajador, donde no hay sindicatos que lo protejan, donde no hay mecanismos de prevención de riesgos ni seguridad porque los empleadores se lavan las manos (“Trabajar en la precariedad”, párr. 7).

Más adelante continúa: “Las agresiones físicas son las formas más radicales de violencia, pero hay otros tipos de violencia conectados al riesgo ocupacional, que tiene que ver con la explotación y la precariedad” (Beltrán, Ramos y Ortiz, “Trabajar en la precariedad”, 2022, párr. 11). El análisis presentado por Márquez plantea una cuestión apremiante: la precariedad laboral como un tipo de violencia. Recordemos que en el apartado anterior se problematizó sobre el ambiente de violencia que se vive en el periodismo mexicano, pero es preciso referir que existen diversos tipos de violencia, y el ámbito económico se ve implicado en esta cuestión. La precarización laboral es una limitante para ejercer el periodismo, lo que tiene una relación directa con otros tipos de violencia, un periodista en una situación de vulnerabilidad derivada de sus condiciones laborales es más proclive a ser víctima de otros tipos de violencia, así como lo señala Márquez citada en Beltrán, Ramos y Ortiz: “cuando un periodista pierde la autonomía, es más fácil que sea instrumentalizado” (2022, “Trabajar en la precariedad, párr. 12). La complejidad del contexto del periodismo mexicano recae en las relaciones que se desenvuelven dentro de las complicaciones de su ejercicio, precarización y violencia se vuelven sinónimos, partes que conforman un mismo fenómeno que tiene consecuencias de diversas magnitudes para los profesionistas y la sociedad en general.

Cuando se refiere a trabajar en un medio de comunicación es común que se diga: *Este es un trabajo que se hace por amor al arte*, una expresión cotidiana que guarda un significado profundo: existe una pasión dentro del periodismo, sin embargo, las condiciones lo vuelven una labor que vulnera a sus profesionistas, un contexto que debido a sus complicaciones se siente incambiable. El habla coloquial evidencia una normalización de los contextos, como si la precariedad laboral fuera una característica propia del periodismo mexicano (González y Cepeda, 2021, p. 222). No cabe duda alguna de que no es algo inherente a esta práctica, sin embargo, al ser un fenómeno que lleva tanto tiempo permeando la práctica del periodista se podría decir que se ha enraizado, porque las consecuencias que genera son de muchos frentes, problemas que son ocasionados por diversas causas. Un contexto multicausal exige soluciones profundas.

Las malas condiciones laborales llegan a repercutir de forma directa en la toma de decisiones de los periodistas, así lo menciona Rubén Arnoldo González y Dulce Alexandra Cepeda:

los bajos salarios y la ausencia de todo tipo de prestaciones sociales (servicios de salud, pago de vacaciones, aguinaldo...) vulneran el bienestar de los trabajadores de medios, obligándolos al multi-empleo, recibir sobornos o vender publicidad, todo en detrimento de su labor profesional (2021, p. 211)

Esta situación visibiliza la necesidad de pensar en nuevas pautas éticas que tengan en cuenta las particularidades de cada contexto en el caso del periodismo mexicano. Las causas estructurales son parte de aquello que orilla a un periodista a encontrarse en situaciones que ponen en tela de juicio su moral. Trabajar para un medio en que los intereses de la empresa están por encima del interés y el compromiso periodístico es una realidad para muchos profesionistas, como lo señala González y Cepeda: “Ante esta situación, la producción de noticias se convierte en una mercancía que se vende y con la que los beneficiados terminan siendo los empresarios de medios” (2021, p. 223), y, sin embargo, los que quedan marcados y señalados socialmente en la opinión pública son los periodistas.

Para entender el ambiente en el que se hace periodismo en México no se puede hacer vista ciega de la situación laboral y el contexto de violencia, así como se ha buscado en este apartado y el anterior. Hemos revisado, en la cuestión laboral, datos, testimonios e investigaciones que evidencian una precariedad tan marcada y prolongada que se ha normalizado. Las voces de los y las periodistas recuperadas por los investigadores consultados, dan cuenta de una realidad preocupante, la de aquellos profesionistas que *aprendieron a caminar solos*, que viven con el dinero contado, quienes en su compromiso con su labor aceptan otro trabajo para poder seguir reportando, pero también, aquellos que debido a la precariedad, dejan de lado el interés periodístico, orillados a buscar formas de sobrevivir que pueden ser consideradas alejadas de lo moralmente correcto. La delgada línea entre la nota y el buen comer.

Siguiendo con el objetivo planteado al inicio de este capítulo, en el siguiente apartado se explorarán las relaciones del poder gubernamental con la prensa mexicana,

último pilar propuesto para entender la complejidad del contexto actual del periodismo en México.

2.3 Institucionalización de los medios y relaciones con el poder

Medios y poder, conocer la relación entre estas dos instituciones representa, para el presente análisis, el elemento faltante para la comprensión del contexto periodístico mexicano. Bien lo decía Emilio Azcárraga Milmo en 1982 cuando aún era presidente de Televisa: “Somos evidentemente soldados del presidente de la República”, declaración que retrata la influencia que se ha gestado dentro de los grandes consorcios de comunicación con el Estado mexicano. Con el fin de explorar este hecho se hará en un primer momento una recopilación de trabajos que rastrean la relación entre medios y gobierno, para en un segundo momento profundizar en cómo este vínculo está estrechamente relacionado con la violencia y la precariedad laboral que viven los y las periodistas mexicanos, apuntando al final una serie de preguntas sobre la cuestión ética situada en el contexto antes planteado²⁸.

¿Cuál es la relación que se ha gestado entre medios de comunicación y cúpulas del poder? A este respecto recupero el planteamiento de Mireya Márquez, realizado en su trabajo *El impacto de la violencia criminal en la cultura periodística postautoritaria: la vulnerabilidad del periodismo regional en México*, donde establece que nos encontramos frente a una “cultura periodística pasiva en donde la función vigilante de la prensa se ve apresada por los intereses privados de los diversos sectores que se disputan el poder” (2015, p. 16). Aclara que dentro de estos sectores se encuentra el político, económico e incluso el crimen organizado, es en estos grandes embates que se desenvuelve una cultura de clientelismo en la que “los periodistas son percibidos como actores desechables, y los medios como instrumentos políticos y propagandísticos de las fuerzas en el poder o en la lucha por obtenerlo” (2015, p. 16). La posición que toman los medios presentada por Márquez evidencia la posición en la que el periodista está constreñido entre grandes

²⁸ Es preciso hacer una aclaración para este apartado. Dentro de los estudios de la comunicación hay un área que se encarga de problematizar el vínculo entre medios, poder, cultura y economía, este reconocimiento de la economía política de la comunicación da cuenta de la multiplicidad de lugares de reflexión desde donde se investiga esta problemática, sumándose a la perspectiva interdisciplinaria que afronta el fenómeno planteado.

poderes e instituciones, condición que le da ese carácter de *desechable*. Ante esta cuestión Márquez (2015) señala tres puntos de su denominada *cultura periodística postautoritaria* los cuales dan una buena caracterización del panorama que se busca plantear dentro de este trabajo, ella estipula que en primer lugar el periodismo está instaurado en un modelo ambiguo que “no termina de establecer ni de defender su rol social en tanto agente independiente de contrapeso al poder”; en segundo lugar, se resalta que los medios regionales se ven obligados a caer en prácticas de clientelismo para subsistir, por lo que el ingreso de publicidad oficial otorgado por el Estado se vuelve la principal fuente de sustento para las operaciones del medio; y finalmente señala lo siguiente: “una cultura periodística pasiva que se manifiesta en una libertad de expresión y crítica condicionada o usada como moneda de cambio, una autonomía profesional limitada, y una cultura de reporteo muy ligada a las fuentes oficiales” (2015, p. 17). Las implicaciones de esta relación entre poder y periodismo y la complejidad de las instituciones dejan al actor periodístico como una pieza prescindible, la institución de los medios puede significar la pérdida de autonomía del periodista, relegándolo a zonas grises de lo moralmente aceptado.

Siguiendo con la línea de análisis, Arribas Urrutia (2016) pone el acento en la corrupción que permea las instituciones de gobierno, siendo una de las principales causas del clima hostil que vive la prensa y que dificulta su labor, ya que esto lleva a un clima de impunidad mezclado con una crisis de seguridad que dejan al periodista desprotegido y amenazado. Las relaciones de clientelismo sumadas a una estructura de poder corrupta y una figura del periodista atrapada en medio de este contexto, lleva a una instrumentalización de la labor llevando a lo que denuncian González y Cepeda (2021) “Al cumplir un rol más de vocero que de periodistas profesional, no se desarrolla la función de exigir rendición de cuentas a los grupos en el poder” (p. 223), la información, una moneda de cambio. En el ejercicio de destejer la institucionalización de los medios y su impacto en el las y los periodistas se debe de tomar en cuenta un aspecto medular: el interés económico. Contratos que buscan silencios, prácticas de *chayoteo*²⁹, líneas editoriales que lejos de tener un compromiso social, tienen uno monetario, la búsqueda de acumulación de capital a costa de la gente no es una práctica ajena en las empresas

²⁹ Expresión utilizada para denominar cuando un periodista acepta un soborno dentro del quehacer de su labor, relacionado con una mala praxis.

mediáticas, incluso es una estrategia bien diseñada, González y Cepeda son claros al respecto cuando mencionan que la efectividad de la mercantilización de la información es tal que quienes son señalados y señaladas de mala praxis y corrupción son los mismos periodistas, no las grandes empresas (2021, p. 218), situación que se beneficia de la precariedad y la violencia, ¿quién podría tener capacidad crítica en su trabajo cuando tiene que pensar en sobrevivir?

El nulo interés de las grandes corporaciones es claro en González y Cepeda: “para asegurar la operación de sus empresas y la generación de ganancias, los dueños de las organizaciones periodísticas estrechan relaciones con las élites políticas y económicas, aunque eso afecte su quehacer periodístico” (2021, p. 224). La exploración de las consecuencias de la conformación de la empresa mediática y el riesgo de los periodistas derivado, en una parte, por las relaciones entre las cúpulas de poder antes mencionadas y los medios de comunicación, tiene un impacto tanto en la vida del periodista como en la sociedad, debido a que estas situaciones dificultan la realización de su trabajo. En el capítulo anterior encontrábamos las tres dimensiones de la práctica periodística: filosófica, procedimental y social, el contexto contemporáneo pone una venda en dichas dimensiones, la mera reproducción de datos no son una fuente de análisis periodístico que brinde una reflexión a la sociedad sobre la comprensión de su mundo. Nos encontramos aparentemente en un impasse, una práctica profesional constreñida por su contexto, la información como fuente de capital y no como oportunidad de transformación social, intereses económicos que no contemplan al periodista ni su labor, y un ambiente de competición que deja a los pequeños medios desprotegidos.

¿Cuáles deberían ser entonces las apuestas? La estructura presentada parece no aceptar otras opciones, la información periodística al ser transformada en capital es homologada, se produce con ciertas rutinas de producción informativa que apuntan hacia la competencia y la rapidez, sin tiempo de investigar, sin tiempo de verificar (Márquez, 2015p. 36). Este breve análisis sobre la situación actual del periodismo mexicano busca acentuar las dificultades estructurales (violencia, precarización y relaciones con el poder) que constituyen el margen de la labor, ahí donde el periodista trabaja, enfrentado a un panorama cuanto menos desalentador. Sin embargo, quiero aclarar que no estoy haciendo una generalización, sólo planteando una mirada desde diversos trabajos, datos y

testimonios recaudados. Es la complejidad del ser periodista, así como lo pregunta Arribas Urrutia (2016) en el título de su artículo *ser o no ser periodista en México*, la información que aquí planteo es conocida, basta con buscar notas periodísticas o trabajos académicos relacionados con la violencia, la precarización laboral y las relaciones de poder que rodean a la institución mediática, preocupaciones que están siendo cuestionadas, revisadas y acompañadas de propuestas. Existen portales de periodismo independiente³⁰ como Verificado MX, Pie de Página, Proyecto Saltapratras, incluso durante la pandemia ocasionada por la Covid-19 emergió Verificovid, un portal independiente creado para dar información que tuviera un proceso de investigación riguroso, atendiendo una necesidad ocasionada por la gran cantidad de noticias falsas que se publicaban respecto de la pandemia y el impacto que estas tenían en las personas. Existen apuestas por un periodismo de investigación riguroso y comprometido éticamente.

Viendo el panorama actual queda cuestionar y reflexionar para poder proponer alternativas que busquen un periodismo crítico que vele por las personas que lo generan. Hacer una revisión que sea situada es necesario, el quehacer del periodista no se puede entender sin su contexto, las implicaciones éticas de su trabajo están ligadas a la realidad cotidiana que vive. Lejos de buscar una estandarización que se fundamente en códigos deontológicos la complejidad del ambiente demanda soluciones complejas, Márquez (2015) hace un apunte hacia ello:

La profesionalización de los periodistas y las coberturas éticas y profundas de los temas son, sin duda, parte de la solución, pero requieren una reingeniería de rutinas de producción tendientes al periodismo explicativo y de largo plazo, y una redefinición de valores y misiones profesionales dirigidas a la colaboración intramediática, la vigilancia y la rendición de cuentas de los actores en disputa, así como el respeto a los derechos humanos (p. 37).

³⁰ Cabe aquí hacer un planteamiento que podría desembocar en una investigación futura: Estas plataformas independientes son parte del ecosistema digital, ¿qué posibilidades abren los nuevos espacios web para pensar la práctica periodística? ¿Qué se gana y qué se pierde? Debido al enfoque de la presente investigación estas preguntas no serán abordadas, pero plantean la creciente complejidad del contexto en el que está inmerso el periodismo.

Los planteamientos de Márquez buscan trazar una ruta que apunte a un cambio que reforme la práctica periodística, a estas propuestas sumaría explorar el impacto de las plataformas digitales como puntos medulares de la construcción de un periodismo distinto que cambie de la misma forma que nosotros transformamos nuestras sensibilidades y formas de estar en el mundo a raíz del impacto tecnológico, tema que daría para una investigación completa.

A forma de conclusión: el panorama descrito dentro de este capítulo tiene como objetivo generar un breve análisis sobre el contexto que viven los y las periodistas de México, buscando señalar y acentuar las dificultades que este presenta con énfasis en los tres puntos señalados: violencia, precariedad laboral e institucionalización de los medios y relaciones con el poder, presentando un ambiente interrelacionado, una complejidad que está arraigada por los procesos que se han anquilosado dentro de la función de la prensa mexicana. Las cuestiones que busco resaltar son: ¿Dónde queda el periodista en todo este contexto? ¿Cuál es su margen de acción en un ambiente constreñido desde la estructura? ¿Cómo es el proceso de decisión ante dilemas éticos? ¿Cuáles son las alternativas que se pueden presentar desde una reflexión sobre el ámbito moral partiendo de una perspectiva situada que considere la complejidad del contexto? ¿Qué dicen las voces de quienes realizan esta labor a diario? Estas preguntas serán abordadas en el siguiente capítulo. Por lo mientras resta decir que la resistencia y la lucha persisten a pesar del ambiente desfavorable, ante el *ser o no ser periodista* de Arriba, encontramos que aún hay personas que deciden serlo.

III. La voz de las y los periodistas

Aproximarnos a una ética periodística que considere su contexto debe tomar como base fundamental, en su planteamiento, el testimonio directo de aquellas personas que abrazan y encarnan el ser periodista todos los días. El análisis presentado en las siguientes páginas parte de las voces de cinco periodistas que dedicaron su tiempo para participar en un espacio de diálogo sobre ética, periodismo y sus realidades. Los participantes fueron seleccionados en primer lugar por ser personas las cuales su actividad económica es el periodismo, de igual forma se buscó que fueran perfiles diversos, en cuanto edad y experiencia. Hay periodistas con poca trayectoria, y caso contrario contamos con una persona jubilada que tiene una trayectoria de más de 30 años en el medio. Dentro de la muestra hay una persona representante de los medios independientes, mientras que los demás laboran en portales y medios de comunicación institucionalizados. Este acercamiento pretendió escuchar los sentimientos, las experiencias y los testimonios de quienes se ven inmersos en el contexto contemporáneo y sus desafíos desde su quehacer profesional. Esta parte del trabajo busca recuperar de forma directa las preocupaciones, expectativas, cuestionamientos y realidades de las y los periodistas.

En la estructura planteada para llevar a cabo el espacio de diálogo, se formularon tres preguntas centrales a lo largo del conversatorio con el fin de orientar los temas de reflexión a discutir. La temática a la que se enfocó cada pregunta responde a cada uno de los apartados que se presentan en este capítulo, los cuales son los siguientes: en un primer momento se encontrará una discusión sobre lo que define a un periodista y lo que lo distingue, planteando una reflexión sobre una dimensión ontológica, es decir una discusión sobre aquello que es un periodista, sus características, aquello que lo conforma; en segundo lugar se profundizará en la responsabilidad que conlleva ejercer el periodismo, aquella que se entrelaza con su función social, pero que también puede verse obstaculizada por un contexto complejo que impone sus propios límites; y finalmente se cuestionará la dimensión ética del periodismo, contrastando los testimonios de los participantes con sus inquietudes acerca de lo que podría considerarse el comportamiento ideal del periodismo y la cruda realidad que se experimenta a diario.

Este capítulo no abordará aún definiciones ni contenidos teóricos relacionados con la filosofía moral, a excepción de un breve párrafo al final del texto. Considero necesario hacer un primer acercamiento desde la vida y el sentir de las y los periodistas, ya que en estos testimonios encontraremos que la reflexión filosófica está presente, aunque se piense que es imposible realizarla en un contexto inmediato³¹.

3.1 *¿Qué es un periodista? Un manojo de nervios*

¿Qué hace que alguien sea periodista? ¿Qué significa en sus vidas serlo? ¿Cómo les afecta? Buscar un acercamiento hacia la definición de lo que es ser periodista fue en un primer momento el tema central de la discusión, un espacio de diálogo que desembocó en una reflexión sobre una dimensión ontológica, alejándose de la definición puntual para reflexionar sobre su vida más allá de sus funciones y construcciones sociales. Para clarificar este punto, me remitiré a una anécdota compartida por "L", reportera jubilada con más de 40 años de carrera, quien narró que un día escuchó una entrevista a Maru Rojas, reportera mexicana del grupo Fórmula. En la entrevista, Rojas habló sobre su hijo, explicando cómo durante su infancia fue principalmente cuidado por su abuela debido a las largas jornadas laborales de su madre, quien cubría las sesiones del Congreso Federal, quien haya visto una sabe que no tienen una duración fija, algunas se pueden alargar por muchas horas. El tiempo pasó y su hijo cayó en un problema de drogadicción que terminó siendo fatal. Ante esta situación, "L" comentó lo siguiente: "la verdad me impactó mucho, ¿sabes? Porque dejas de lado tu vida como ser humano, como mamá, como hija, como hermana, como todo por esta carrera, y, bueno, mi pregunta sigue siendo: ¿valió la pena?". El periodista como alguien que no tiene tiempo más que para dar la nota.

Este testimonio ilustra la condición del periodista desde una perspectiva emocional; no importa que solo sea un trabajo, como experiencia del día a día termina por acuerparse en aquellos y aquellas que lo ejercen. "Ser periodista es ser como un manojo de nervios para todas partes y traer una apuración [...] cuando a veces te tocan cosas más fuertes pues no sé, como que siento que todo se centra en el estómago", dijo

³¹ A modo de aclaración, dentro del capítulo se harán citas directas de la transcripción del conversatorio, sin embargo, y a modo de proteger a las personas involucradas, se omitirá su nombre, en su lugar se utilizará una letra que designa a cada periodista que participó, sin embargo, la transcripción completa se encuentra en el apartado de Anexos.

"M", reportera y conductora de un noticiero local. Del mismo modo, "N" mencionó que definir lo que es ser periodista es también un intento por definirse a sí misma, a lo que agregó: "para empezar, soy una persona", y después prosiguió: "ser persona significa ser una carga — como mencionaba M — una carga desde el cuerpo físico, implica una carga desde nuestros valores, una carga incluso desde la moral que nosotros cargamos de acuerdo al contexto de dónde venimos". En otro momento, "D", reportero para un medio local y precursor de su propio medio independiente, planteó la siguiente pregunta: ¿cómo desprendes lo emocional de lo racional cuando somos seres sentipensantes?". La complejidad del periodista radica en su condición de persona, que precede su labor como periodista y que reviste su práctica diaria.

Por lo tanto, la incertidumbre de ser un manojito de nervios, personas y seres sentipensantes, refleja la concepción del periodista la cual es entendida y dividida durante el conversatorio en dos dimensiones: una teórica y otra práctica. En primer lugar, mencionan la teoría del periodista, aquellos saberes que se esperan de ellas y ellos, presentes en libros y en las expectativas de los medios y la sociedad. Dentro de este discurso, se mencionan valores como la verdad, la libertad y la objetividad; pilares centrales, o de menos así se enseña, de la labor periodística. Sin embargo, la mención de estos valores siempre fue acompañada de una reflexión sobre su transitoriedad, hecho que se ve contrastado con la dimensión práctica de la que se habla: unas condiciones lejos de ser ideales que brindan aquellas plataformas desde donde se trabaja, la fricción con un contexto violento, precario y con un tiempo de cambio atravesado por la necesidad de nuevas prácticas y formas de hacer periodismo, todo esto fue abordado por "L" cuando mencionó que: "Teóricamente podríamos decir que se trata de comunicar, de informar a la sociedad los acontecimientos del acontecer diario, con veracidad, objetividad y ética", y después prosiguió: "Sin embargo, en la práctica hay muchas limitantes", lo cual describió como una *triste realidad*, marcando esa existente tensión entre lo que se espera del trabajo, la teoría que hay detrás de él y la práctica que forma parte de un contexto con sus propias limitaciones. Las palabras de "L" sobre las limitaciones nos encaminan a hacernos diversas preguntas ¿Quiénes son los responsables de estas limitantes? ¿Quién las establece? ¿Qué hay que hacer para cambiarlas? Cuestiones importantes que se irán abordando en diversas participaciones. Otra definición de periodista fue dada por "G", reportero en activo, quien resalta que hay un hecho crucial que distingue a un periodista

en la práctica: el juicio. Una mirada única que se presenta en el cómo se informa desde un lugar particular. Para "G" el periodista es alguien que construye la nota, no en un sentido manipulativo de la información, pero sí en uno que destaca la mirada de lo que se ve y la importancia de comunicarlo: "tienes que ser testigo" exclamó, desde la subjetividad del cómo se vive y narra el acontecimiento.

La definición va cambiando y se encuentra en puntos de tensión debido a las diferentes formas de comprender y ejercer el periodismo. "el otro día mi jefa me mandó a llamar a su oficina y me enunció una lista de cosas por las cuales yo dejé de ser periodista para ella", contó "N", refiriéndose a la cobertura que realizó sobre un caso de abuso de poder por parte de las autoridades hacia un colectivo de madres buscadoras en Querétaro. Su narración ya refleja las múltiples concepciones de lo que es ser un periodista y la complejidad que conlleva esta fricción. Más adelante continuó: "ella me decía: es que tú dejaste de ser periodista porque se perdió tu objetividad. Y yo pensaba ¿en qué momento sí tuvimos una?". Cuestionar la tradición evidencia un cambio constante. Hay tantas formas de ser periodista como personas que lo ejercen y lo viven. La dimensión ontológica del periodista es entonces contingente, en el sentido de no ser algo definido y necesario; la experiencia de la profesión se forja desde el ser persona y el contexto social específico. La definición que cada periodista dio en este espacio muestra, sin embargo, ciertas coincidencias que vale la pena remarcar para plantear una serie de cuestionamientos que comenzarán a apuntar hacia la reflexión ética desde sus voces y sus experiencias.

En primer lugar, es crucial destacar la categoría de persona y colocarla como fundamental, ya que es su condición innegable. Esto representa una carga en muchos sentidos: la persona vive en el mundo y, en este caso, ejerce su trabajo desde su experiencia, su entorno y la gramática heredada (normas sociales, lenguaje, entre otros aspectos). No perder de vista a la persona supone una necesidad al repensar la práctica periodística y su dimensión ética, tanto hacia la sociedad como hacia quienes la ejercen. Por esta razón, enfatizar en el ser persona antes que periodista conlleva un cuestionamiento directo a las condiciones en las que se hace el periodismo. Aquí, la responsabilidad de informar debe ir acompañada de los medios necesarios para ejercer una buena práctica. Planteamiento que lleva a un primer cuestionamiento: ¿cuáles serían

estas condiciones de posibilidad? En segundo lugar, retomar el concepto de seres sentipensantes. A partir de esto, se puede derivar una consideración del periodista como un mediador entre la tensión de sentir y razonar. La objetividad de un hecho no implica alejarse por completo de él; la visión de cada individuo se refleja en la manera en que observa la realidad. En el acto de informar, la subjetividad es un recubrimiento ineludible. ¿Qué sería entonces una buena práctica dentro del periodismo? Esta pregunta es un punto de partida para repensar la función del periodista en un mundo contemporáneo, y con ello reflexionar sobre una ética situada que responda a una práctica en constante cambio.

El periodista, podríamos decir, es un testigo dedicado a informar a la sociedad sobre los acontecimientos diarios. Es un profesional cuya práctica se acuerpa desde sus experiencias, siendo como un manojito de nervios en constante tensión entre la emoción y la razón. Posee un juicio y una subjetividad que influyen en la forma en que narra los fragmentos de la realidad que considera relevantes para los demás. Esta definición no pretende ser absoluta, es una construcción que surge de las voces de cinco periodistas, demostrando así la naturaleza cambiante de la práctica. Este ejercicio fue solo un intento por encontrar palabras que pensarán de manera diferente a la definición clásica de un periodista, trazando sus propios límites y entendimientos sobre lo que, al final del día, es un trabajo, pero también un rasgo de identidad. Al igual que aquellos que lo ejercen, el periodismo está vivo. "que no haya cómo definirlo significa eso, que está en movimiento", concluyó "D" al final de su intervención.

Este primer momento es una apertura hacia cuestionamientos más profundos. La dimensión ontológica del ser periodista surgió a partir de las experiencias de personas que viven su profesión día a día y que, de manera indirecta y directa, la cuestionan. Las definiciones construidas servirán como punto de partida para profundizar en la práctica periodística y sus complejidades.

3.2 Periodismo y responsabilidad

La complejidad que llevó el intento de hacer una definición de aquello que es un periodista, y las múltiples respuestas dichas son el fundamento para comenzar a entrever aquella práctica que ejercen día con día. Si hay tantas formas de ser periodista como personas que lo ejercen, eso significa que el oficio del periodismo también es una cuestión

variada y diversa que escapa a los límites de la definición y se vive de muchas formas posibles. Ante este respecto es que se plantea la pregunta por la responsabilidad en un mundo de muchos periodismos ¿es la responsabilidad que tienen la misma? ¿Cómo la entienden? ¿Es posible actuar de forma responsable?

Ante estas preguntas suscitaron diversas aristas para analizar la cuestión, pero es preciso comenzar con las palabras de “G” y su relato de una anécdota, él contó que un tiempo trabajó en un puesto de cajeta en la ciudad de Celaya y a un lado del local había un puesto de periódicos, mencionó recordar que la gente se paraba para ojear los titulares y una vez logrado su cometido, seguían su camino, en una ciudad donde las notas rojas abundan la pregunta por la utilidad de la información invadió al joven periodista: “Yo me ponía a pensar ¿para qué quieren eso? me ponía a pensar... bueno a lo mejor, pues si ya van tantos indicios en tal colonia pueden decir que está incrementando la violencia por ese lado. Pero realmente también me pongo a pensar, a lo mejor es solo para platicarle a la comadre ¿no? — Ay supiste que mataron... — y la información no te sirve para nada, no la ocupan para nada”. La historia que nos comparte “G” está cargada de una pregunta por el sentido de la práctica periodística, por su labor, su deber y su responsabilidad, así como un cuestionamiento a la relación que se crea con las personas y su acercamiento a la información. Cabe partir entonces con la falta de certeza que rodea la dimensión ética en la que la responsabilidad se instaura: “la verdad es que me cuesta mucho trabajo cómo saber en dónde estoy parado realmente, ¿cuál es mi responsabilidad?”, dijo “G”. En la incertidumbre de no saberlo hay un contraste con una exigencia social, caso que genera una tensión que percibe “D”, él contó que al incursionar con su medio independiente, pudo dar cuenta del cómo las audiencias tienen ya una idea construida sobre la cual exigir ciertas coberturas, así lo mencionó cuando relató que por un comentario en redes sociales se criticó a ciertos medios independientes por no cubrir una historia referente a un caso de abuso policial que se vivió en una comunidad de su ciudad, “nos decían, debe cubrir esto y yo estaba sentado enfermo porque tenía apenas el problema del hígado y se me hizo algo interesante porque nos están adjudicando una responsabilidad y lo hablo como medio pequeño”, y terminando de narrar su historia continuó: “¿qué es lo que tengo que hacer o cuál es mi deber? y si no lo cumplo, con cubrir un tema como este, entonces ¿ya no soy? [periodista]”, observar con detenimiento el testimonio de “D” deja ver también un contexto lleno de limitaciones que se sobrepone a los tiempos de una persona, a su

fragilidad. Su ausencia en aquel día fue por una incapacidad médica que lo dejó inactivo un tiempo, la imposibilidad de trabajar es confrontada por la exigencia social, y en medio, queda un periodista que se pregunta sobre su deber y su actuar. De aquí es de donde partimos, por un lado, una incertidumbre que atraviesa al periodista que lleva a cuestionamientos sobre el sentido de su práctica, y, por otro lado, audiencias que tienen un imaginario constituido sobre lo que es un medio y quienes laboran en él, todo envuelto en la fragilidad de una vida, y un contexto lleno de limitaciones. ¿Cuál es la respuesta ante esta triada? ¿Cuáles son las acciones que las y los periodistas participantes consideran mínimas para hacer un buen trabajo? ¿Son las características de un buen periodista inamovibles?

Para abordar estas preguntas se puede hacer una categorización que divide el discurso sobre la responsabilidad en tres ejes: responsabilidad individual, las limitaciones del medio y la responsabilidad de las audiencias. Todas partes relacionadas entre sí que aportan puntos centrales a la reflexión.

3.2.1 Responsabilidad individual

Con respecto a la responsabilidad de cada periodista en su práctica es interesante retomar las preguntas que se hacen “G” y “D” como punto de partida, ¿cuál es mi responsabilidad? ¿Qué es lo que tengo que hacer o cuál es mi deber? El sentido de su práctica brota de lo que pueden ofrecer a la sociedad desde su propia trinchera e incertidumbre. A pesar de no haber una forma clara de conseguirlo, las y los participantes hicieron referencia a ciertas prácticas y valores que intentan seguir día a día para poder llevar a cabo su trabajo con calidad y pertinencia social. Honestidad, corroborar datos, claridad y compartir información son factores que se abordan en diversos testimonios. Construir buenas notas, abordarlas con datos verificados, bases científicas, y en caso de no tener ventana abierta para publicar, pasar la exclusiva a alguien más, ser congruentes con lo que se vio desde la propia subjetividad y buscar, sobre todo, claridad en la forma de escribir, para hacer de un cúmulo de datos un texto claro y entendible, tratando siempre de llevar información pertinente y que pueda ser importante para las y los lectores. Por eso, “D” menciona que la honestidad es un punto vital, aquello que te da la confianza de la gente. En su medio independiente, él rescata que la honestidad se compone de dos factores: de lo que se relata (la información) y el cómo se presenta (calidad en las

imágenes, una línea estética propia, entre otros elementos); él lo dijo de la siguiente forma: “subir lo que quiero aparentar”. Es en el hacer y no solo en el aparentar donde habría una línea sobre la que transita el sentido moral.

De igual forma, se destacó la verificación de datos como algo medular debido a una responsabilidad social. La información que publica el periodista llega a más personas que pueden servirse de los datos compartidos y una mala corroboración, o en su caso una omisión, puede traer consecuencias para quien se acerque al producto terminado. “N” contó un caso que ocurrió en el medio en el que trabaja. Ella hizo una nota sobre una colectiva que brinda acompañamientos para abortos seguros en casa en la zona de la Sierra Gorda. Una de las preguntas que condujo en la entrevista era cuántas cajas de medicamento habían entregado. Sin embargo, al momento de editar la nota se le pidió que quitara el nombre del medicamento (misoprostol) debido a una cuestión legal. El equipo jurídico argumentó que, debido a la ilegalidad del aborto en el Estado, la responsabilidad del medio estaba en no incitar a ningún delito. “Es nuestra obligación informar de forma veraz y con base en evidencia científica”, comentaba “N” a su jefa directa. Pero más adelante externó su conflicto: “más bien mi preocupación sería que quien lea esta nota, al no tener la información completa, vaya y compre quién sabe qué medicamento”. Un sentido de responsabilidad sobre las palabras que se publican, el derecho a informar y el acceso a la información deben ser acompañados de un actuar prudente de ambas partes, como también lo mencionó “M”, quien reflexionó sobre la importancia de dar cuenta del impacto que tiene el oficio periodístico en la opinión pública y de ahí tener el cuidado necesario con lo que se comunica: “toda la información que tú estás dando a conocer impacta en la opinión pública ¿no? Entonces, saber que está ese poder y que debes ser muy meticuloso con lo que decían los datos”. Sin embargo, “N” concluyó diciendo que, a pesar de todo, finalmente se decidió por quitar el nombre del medicamento; era tarde y había más notas pendientes. La resistencia del periodista tiene el alcance de su cuerpo.

La responsabilidad que conlleva el periodismo pareciera que plantea una situación de resistencia entre medios y periodistas. Las líneas editoriales y los intereses de las empresas mediáticas son quienes delimitan lo que se publica. La verificación de datos, como lo comentó “L”, es lo mínimo que un periodista debería de hacer: “escribir con

responsabilidad, honestidad”. Sin embargo, la *triste realidad* complica estas aspiraciones. El choque con un medio de comunicación que mercantiliza la información y se rige bajo lógicas capitalistas pone en duda la posibilidad de un actuar responsable. No obstante, se pueden rastrear acciones de comunidad que buscan darle la vuelta a la lógica de la competencia que impera en los medios. En un acto tan sencillo como compartir una exclusiva, trabajar de forma colaborativa, práctica común dentro del medio, pero no realizada por la totalidad de periodistas. Acciones como estas son importantes de recuperar dentro del entendimiento de un actuar responsable. Todas estas prácticas mencionadas se ven recubiertas por un factor presente en el discurso, la congruencia, ese compromiso que cada periodista hace consigo mismo, y que es una forma personal de buscar ese equilibrio y sentido a su práctica, cuidándose no solo en el ámbito laboral, sino también buscando ese balance con las demás áreas de su vida.

La búsqueda de un actuar responsable se lleva a cabo por un sentido prudencial sobre la importancia del trabajo que se hace y el compromiso personal que cada periodista tiene consigo mismo. Estas son las formas de resistencia que se plantean ante una institución que limita; esta es la tensión del día a día: “estoy en este yugo del medio en el que solo lo concibo como un trabajo y pues ellos también solo me conciben como un empleado, no como un mensajero de la verdad, ni siquiera ¿no? Y tampoco tú, no es que tú lo seas tampoco y lo debas pensar así, pero creo que sí te importa esa poca libertad que a lo mejor puedas tener, y entonces eso es lo que trato de hacer”, expresó “G”, problematizando el actuar responsable desde una dimensión laboral (cumplir con el medio y el trabajo) y otra individual (cumplir con uno mismo, con lo que piensas). Una concepción que es visible en el resto de las y los participantes. “D” lleva a cabo su compromiso personal en su medio independiente. Su trabajo en el medio institucional es eso, un trabajo, un modo de subsistencia, e incluso uno limitante: “haz de cuenta que soy como la pluma del güey que está en su oficina y es - vete para allá a hacer esto - entonces ¿cuál es la aplicación que tengo yo como reportero?”, aludiendo a una dinámica donde a veces hay soltura, pero en su mayoría no, ahí donde los temas ya están elegidos y solo se replica la línea editorial del medio. Mientras que su resistencia está en crear él un espacio donde pueda escribir libremente: “solo quiero hacer esto [su trabajo como reportero] para terminar y hacer lo que sí me gusta hacer”, buscando un balance donde la responsabilidad esté de por medio. “Intento ser responsable en el diario, incluso meto muchos temas que

a mí me gustan particularmente, pero hasta ahí. Y ya en mi medio si es como... pues mío, yo aquí publico lo que yo quiera” comentó “D”. Pequeñas batallas que pueden representar pequeñas victorias, aquellas que recubren, aunque sea momentáneamente, de sentido el trabajo del periodista. Así lo vive “N” en su labor, fuera de los roces y las frustraciones que lo acompañan, comenta que en una ocasión durante una evaluación le dijeron que ella aportaba valor al medio desde la visión de los temas que le interesan y la forma en que los cubre, dando esa pequeña victoria que por un momento hace sentido: “siento que más bien esas pequeñas batallas tal vez tienen que ver con lo que a uno le satisface”, ese compromiso personal acompañado de responsabilidad. Para “L”, la resistencia, el compromiso está en sumarse a las causas en las que se pueda usar la plataforma periodística para dar voz a quienes no se escuchan: “Tú eres el instrumento en alguna medida. No siempre se puede, tampoco, pero tratas de recuperar esas voces” exclamó “L”, un intento que se hace siempre que sea posible. Su compromiso también se torna hacia los demás. Pero también es importante cuidar de sí. “M” habló de una resistencia que es un compromiso consigo misma el cual hizo evidente cuando dijo: “el periodismo no descansa, pero yo sí descanso. Tengo una vida y necesito mis tiempos y mis espacios para mis cosas”. Ella describe esta postura como una postura rebelde, un hasta aquí. Cumplir con la labor, crear espacios propios, aprender a ver las pequeñas victorias que acompañan hacer un buen trabajo, ser voz de quien no se escucha y cuidar de sí son compromisos que apuntan a un sentido de responsabilidad múltiple y complejo, que debe buscar equilibrios y balances, así como resistencias ante un contexto limitante. La dimensión ética del periodismo debe entenderse como parte de una multiplicidad que conforma la vida del periodista. No se puede aislar y pensar por aparte, ni caer en una visión del trabajo que ignore la cotidianidad que también sucede fuera de él. Por ello, entender el contexto y sus consecuencias es de suma importancia.

3.2.2 La triste realidad

Las distintas percepciones y acciones que giran en torno al sentido de responsabilidad del periodista forman parte de una complejidad de relaciones que conforman el ambiente y el contexto en el que se desarrolla la práctica. Más que buscar repetir una cuestión sobre la violencia del entorno en el que se desarrolla el periodismo, es importante observar cómo los datos presentados en el capítulo anterior contrastan con

la realidad cotidiana de las y los periodistas que decidieron compartir su testimonio para este proyecto. Dentro de sus sentires, se puede apreciar cómo la realidad que viven les acuerpa, atraviesa y modifica su entender y hacer hacia su trabajo. Los testimonios recuperados en esta sección se centran en dar cuenta de la materialización del análisis del contexto y sus complicaciones, enfatizando también en los cuestionamientos que surgen ante un entorno precario, limitante y violento. Esta cartografía de sentires continúa indagando en la cuestión ética del periodismo: ¿cuáles son las respuestas del gremio ante sus condiciones? ¿Hay anhelos de cambio? ¿O es un cuestionamiento abandonado?

En un momento en el que la discusión se centraba en lo complejo que resulta cubrir fuentes oficiales, hubo un espacio de silencio y "G" exclamó: "Aquí a todos les paga el gobierno", una realidad que nadie negó. Los medios de comunicación se financian en gran parte mediante publicidad oficial proveniente de los presupuestos gubernamentales, lo que dificulta hacer notas críticas y profundas sobre una fuente oficial. Una voz silenciada por quien paga las facturas. Sin embargo, como hemos analizado anteriormente, la relación del poder con los medios de comunicación es un aspecto arraigado en el fenómeno periodístico. Quienes antes se autodenominaban *soldados del presidente* ahora se identifican como una clase trabajadora precaria y violentada: "La información es una mercancía y nosotros somos esos obreros de la información", sentenció "N". La figura del periodista entonces se ve reducida a un vocero que solamente replica, dejando de lado la parte de investigación. No obstante, dentro de los medios se sigue exigiendo la objetividad periodística y la búsqueda de la ocho³²: "siempre te piden allá en el diario, yo creo que a todos ustedes ¿no? Busca la ocho, busca la portada. Y me acuerdo que cuando yo conseguía la principal era de - ¡felicidades! - pero yo nunca lo sentía como mío ¿sabes?, porque era, o sea, al final de cuentas yo no hice nada como tal, el tema lo pusiste tú. A veces son boletines, más bien yo hice lo que tú querías que hiciera y eso es lo que estás premiando" compartió "D". Los intereses empresariales de la industria mediática son una de las limitaciones más destacadas por el grupo, ya que están determinados por quién financia al medio, hecho que se contrapone con las concepciones de responsabilidad mencionadas a lo largo del conversatorio.

³² Antes la nota principal que salía en primera plana estaba escrita a ocho columnas, de ahí dentro del gremio se adoptó la expresión "la de ocho" para referirse a la nota principal de un periódico.

Dentro de esta realidad, hay una palabra clave que envuelve la precariedad de los periodistas, y es: empresa. La lógica capitalista que envuelve a la clase trabajadora que labora dentro de los medios complica el dilema ético: una nota relevante puede no ser publicada por decisión del medio, y una actitud exigente con las necesidades básicas para poder trabajar bien puede terminar en un conflicto con el empleador. Cumplir con el trabajo es el objetivo principal, hacerlo de manera responsable es deseable y buscado, pero primero se debe asegurar el modo de subsistencia. Se exige calidad, pero se paga por cantidad. En la dinámica acelerada del contexto contemporáneo, que busca la instantaneidad, la profundización del reportero de calle pasa a un segundo plano la mayoría de las veces. "¿Por qué no se investiga? Porque es producción, a ti te pagan por cantidad, no por calidad, no puedes hacer periodismo de investigación porque no te da el tiempo para poder hacerlo y el salario es el mismo", mencionó "L". Los medios exigen cinco, seis o hasta siete notas diarias a sus reporteros, reportajes quincenales y, sobre todo, buscar la de ocho. Todo sin las condiciones justas. "La primera violencia que vivimos es justo la precarización laboral, porque desde ese momento nos ponen en riesgo al no contar con lo que deberíamos", destacó "N". Los periodistas son entonces meros eslabones de una cadena de producción. Esta realidad no se limita solo a este trabajo, pero en el periodismo existe un fenómeno muy similar al de *ponerse la camiseta* dentro de la empresa, una forma de justificar y normalizar la exigencia, disfrazada del compromiso social del periodismo, e invisibilizar la precarización como la primera forma de violencia: hay una romantización de la práctica periodística, un discurso replicado tanto en los medios como en la sociedad, el darlo todo por el periodismo. Al inicio de este capítulo se recuperó el relato de "L" con respecto a la entrevista a Maru Rojas que escuchó, el periodismo como un oficio al que hay que darle todo, dejando de lado la vida propia. El periodista que no descansa, que persigue la nota, que busca sacar a la luz los grandes secretos del poder, trabajando hasta no dormir, poniendo en riesgo su seguridad, una imagen replicada en el cine, la literatura y el discurso social. No obstante, las palabras de "L" son contundentes: "Yo les puedo decir que sí hay veces que me arrepiento de haber dado todo y dejar a un lado a la familia. Porque cuando terminas tu vida laboral y te dan una patada, y te dicen adiós, te vas, así como llegaste... dices ¿valió la pena?" Las consecuencias del trabajo persisten incluso después de que este haya finalizado. La romantización del periodismo pone un velo en la realidad de una clase trabajadora sin

condiciones mínimas. "siento que romantizan mucho como ¡ay yo soy periodista! pero es un trabajo, y al igual que cualquier otro trabajo estamos precarizados y explotados", comentó "N", quien más adelante señaló que estas problemáticas son cuestiones sistémicas y estructurales, un hecho al que se refirió cuando mencionó que en una conversación con su jefa ella le dijo: "Yo llevo 30 años igual, así como tú te sientes, llevo 30 años, pero yo lo elegí". Ser periodista conlleva una carga, es un trabajo con una expectativa que incluye dedicarle todo, con la posibilidad de llegar a un punto de quiebre.

Se reconoce la imposibilidad de generar un cambio en las cuestiones estructurales por cuenta propia, pero aun así se asume parte de la responsabilidad en aceptarlas. Resalta un cuestionamiento de "L" y un sentimiento de "G" que expresan esta tensión. ¿Y qué tanto nosotros también lo hemos permitido?", mencionó "L" en referencia a las condiciones laborales y los tratos que se viven dentro de los medios de comunicación, expresando que no ha habido la organización necesaria para establecer límites y proponer cambios como gremio, un anhelo que también se ve confrontado por la realidad que se experimenta, y que se verbaliza en las palabras de "G": "Yo creo que a uno lo orillan ¿no? No es que uno lo permita como tal. Yo no me acuerdo en qué momento ya pensé que nada más lo hacía por dinero... yo creo que a la semana". Resaltando la complejidad que añade la realidad de cada persona al contexto cotidiano. Las prácticas violentas no solo se ejercen desde la jerarquía, sino que incluso en actos tan aparentemente sencillos como no compartir información, se filtra la lógica de la competencia, una situación de sálvese quien pueda, que lleva a realizar acciones que buscan protegerse a uno mismo a expensas de los demás. "M" señaló la posible correlación entre un entorno violento que genera personas violentas y la sobrecarga que implica el trabajo en la vida personal, cuestiones que ejercen presión sobre cada periodista, llevándolos a reaccionar de distintas maneras: "También los demás reporteros están viviendo cosas, ¿no? O sea, esto que nosotros y la carga de trabajo. Entonces yo lo veo de esta manera, si cada quien está viviendo esto, es obvio que también el ambiente a veces se puede tornar un poco hostil, porque es violento lo que estamos viviendo, desde la precarización, todo esto que hemos hablado y que obviamente también repercute en nosotros, quizá en el actuar". Surgen preguntas relevantes a raíz de lo dicho por las y los periodistas: ¿Desde dónde responder a un ambiente hostil? ¿Es posible actuar de manera diferente?

A pesar de que la discusión parece haberse centrado en un aparente momento de denuncia ante las cuestiones laborales, el sentir y el pensamiento con respecto al contexto en el que se desenvuelven día a día, las y los periodistas plantea puntos importantes para reflexionar sobre la dimensión ética del periodismo y las posibilidades de un actuar diferente. ¿Cuáles son los anhelos o las respuestas que se plantearon ante este contexto? ¿Hay algo común entre las y los periodistas que pueda servir como punto de partida para repensar y construir? "G" considera que hay un factor medular dentro del cual el gremio puede encontrar un lugar de encuentro: "Nos unen las fregaderas que enfrentamos", ese mismo contexto hostil, esas condiciones precarias, la romantización del trabajo, el abandono de la vida personal, las preguntas sobre la responsabilidad de la práctica, la pertenencia a una clase trabajadora, el ser personas; todos estos son elementos que abren posibilidades para concebir un periodismo diferente. Cada persona tendrá su situación particular, habrá quienes quieran darlo todo por el periodismo y no descansen, y quienes solo lo vean como un medio de subsistencia para su familia. Las razones son tan variadas como periodistas existen, pero el contexto en el que trabajan comparte condiciones estructurales similares, aunque no afecte a todos de la misma manera. Esas condiciones son un punto de partida para la reflexión y el cuestionamiento.

El periodismo presenta una estructura rigurosa para personas que no saben dónde están paradas. Las rutinas de producción informativa, la forma en que se entiende la práctica profesional, sus vicios, sus valores, son todas cuestiones que se han arraigado con el paso de los años. Algunos factores habrán cambiado, otros no. Es pertinente recordar que, en este trabajo, el periodismo se define como una práctica que se ve modificada por su contexto, lo que significa que también se puede considerar como un oficio flexible y cambiante. Recuperar las voces de las y los periodistas permite observar las preguntas que se hacen, los cuestionamientos hacia la práctica, la inconformidad frente a un contexto precario, la necesidad de buscar un cambio, sus anhelos y sus sentires.

3.2.3 El destino de la nota: las audiencias

En un modelo de comunicación recursivo, hay una interacción entre la información, quien la elabora y para quién está destinada. Al igual que las instituciones, las percepciones y las exigencias que tiene la sociedad son determinantes en la concepción del periodista. Cuando "D" mencionaba que la honestidad es una parte importante de

cómo entiende la responsabilidad de su labor, destacaba que este valor se compone de dos partes: ser honesto en lo que se publica y aparentar serlo. El primero recae en la responsabilidad de la persona y el medio, el segundo en la percepción de las audiencias. A quién va dirigida la información es un factor determinante en la práctica periodística en varios sentidos; con "D", podemos observar que la percepción del medio parte de una exigencia social que encierra al periodismo en ciertos estándares que establecen lo que es una buena práctica. Su relato sobre la imposibilidad de cubrir una nota y el reclamo social son ejemplos de ello.

Por otro lado, "G" mencionó la perenne pregunta sobre la utilidad de la información que se publica en un medio de comunicación. ¿Qué hace la gente con ella? ¿Tiene alguna importancia? ¿Les ayuda en algo? Escribir con las y los lectores en mente, saber que las palabras que se relatan, las historias que se informan llegarán a ojos de alguien, quien interpretará lo que se dice ya sea que haga algo o no con ese producto. El sentido del periodismo está dado por las audiencias, la sociedad, las personas; si no hay quien lea la noticia y haga algo con ella, solo se escribirían palabras que nadie leería, contenidos vacíos. La importancia de tomar en cuenta a las audiencias y su impacto en el periodismo es un tema de suma relevancia, aunque no vaya a ser abarcado a profundidad en este trabajo. No obstante, es crucial resaltar lo que perciben las y los periodistas de sus audiencias, ya que desde su voz se plantea una necesidad de entender la responsabilidad que engloba al fenómeno periodístico, como una responsabilidad compartida que no recae únicamente en el periodista, sino también en sus audiencias.

Inicialmente, según contó "D", su medio independiente nació como un espacio para relatar las historias de su barrio, no como un medio de comunicación; él lo denominó un medio sociológico. Sin embargo, al cubrir las historias de su entorno, adoptar un formato y difundirlo en redes sociales, empezó a construir la percepción que tienen las audiencias de su proyecto. En un momento, empezó a ser considerado como un medio periodístico y, junto con ese cambio, se empezó a exigir, como se mencionó anteriormente, el cubrir historias más allá del barrio, porque eso es lo que hace un medio. "Me di cuenta de que la gente te hace responsable, como dices, hay una cuestión intrínseca, porque si nos lo hacían explícito, de que ustedes en este momento ya no son el medio que va a contar las historias del barrio, sino que ya tienen esa responsabilidad",

una que se asume inherente al medio periodístico. No abandonaron las historias del barrio, pero sí comenzaron a cubrir temas fuera de él, aquellos que se consideran relevantes e importantes para su audiencia, él y su equipo.

Esta anécdota detonó varios pensamientos con relación a las audiencias. Por un lado, cubrir notas, hacer periodismo, requiere tener recursos que lo hagan posible. Inicialmente, el medio independiente no los tiene y es un trabajo *por amor al arte*, al menos así fue en el caso de "D". Conseguir y asegurar lo mínimo para la operación es un reto, ya que, si no se obtiene, el medio desaparece. Siguiendo esta última idea, "N" sitúa parte de la responsabilidad de las audiencias en colaborar y contribuir con los portales a los que recurren para apoyar su subsistencia: "Si tú me estás pidiendo lo que debería ser como medio independiente, que no pertenezco a un grupo conglomerado de los medios de comunicación, pues paga por ello, ¿sabes?" Un método de suscripción es algo conocido y aplicado por varios portales independientes, como Verificado Mx y Animal Político, para poder seguir trabajando y no depender únicamente de recursos gubernamentales o empresariales. Ya se mencionó la lógica capitalista que hay detrás de las empresas mediáticas, y esta respuesta se inscribe en ese contexto. Para hacer que un medio periodístico independiente funcione, se necesita capital, que puede provenir de quienes consumen sus productos.

Poco después, "D" retomó el tema y mencionó que dentro del medio establecieron un parámetro de responsabilidad de las audiencias a las que querían llegar, que no son todas. Los temas que abordan no tienen pertinencia para todas las personas de la sociedad, y contó que se encontraron con actitudes dentro de las audiencias que no eran responsables, evidenciando problemas sociales de fondo muy profundos, como el racismo o la disminución de temas como el suicidio. "¿Quiero llegar a todos? ¿O a quienes? Porque yo no quiero tener un medio en el yo esté poniendo una situación grave y que la gente solo se esté riendo y comentando ese tipo de información porque es lo único que hacen", se preguntó "D", quien posteriormente comentó que esto los llevo a cambiar el enfoque hacia públicos más especializados, curando el contenido para llegar a audiencias que le den la seriedad a los temas abordados. Sin embargo, esta segmentación de públicos plantea una tensión en "D" cuando comienza a hablar de la democratización de la información y el comprender que las condiciones de cada persona son distintas, entrando

en un conflicto que lo llevó a reflexionar. Por un lado, habla del deseo de llegar a mucha gente, de que lo que hacen en su medio sea conocido y encontrado por un público más amplio; por otro lado, surge el dilema de una sociedad que hace con la información lo que puede, con la posibilidad de hacer un mal uso. "También puedes impedir que mucha gente se pueda informar, o que la gente misma, a veces, tiene condiciones que no le dan... por ejemplo: educación ¿no? Porque tienen que trabajar desde jóvenes, entonces tampoco tienen cómo hacer este ejercicio de poder conocer y poder formarse como audiencias cuando tienen que comer y sus condiciones materiales tampoco les dan mucho, ¿sabes?", comentó "D", planteando un dilema importante dentro de la práctica periodística.

Abordar la dimensión de las audiencias evidencia, sobre todo, que el fenómeno periodístico no es exclusivo de quien lo ejerce. Para completar el ciclo de la información, es necesario tomar en cuenta a las audiencias y lo que hacen con la información. El propósito del periodismo, como se definió en el capítulo uno, es ayudar a las personas a construir una imagen más completa del mundo que habitan. En este proceso de interpretación, ellas tienen un papel fundamental. Estas cuestiones quedan abiertas para investigar más a fondo e incluso para explorar nuevas formas de relacionarse con las audiencias y presentarles distintas posibilidades para abordar la información. Escuchar la percepción de las y los periodistas sobre este tema fue crucial para seguir planteando preguntas sobre la dimensión ética del periodismo. La acción del periodista tiene sus alcances, y hay problemas que se abordarán desde la individualidad o incluso de forma colectiva, pero el periodismo no termina cuando se imprime la nota; repercute en la sociedad y las personas, y esa parte del proceso de comunicación es fundamental también. Si hoy en día se habla de "Derechos de las Audiencias", es importante abordar también su responsabilidad, ya que, en un mundo compartido, todas y cada una de las personas que lo habitamos tenemos una responsabilidad hacia los demás.

La responsabilidad individual, el contexto limitante y las audiencias son tres temas que pulularon en la discusión llevada a cabo, cada uno con su profundidad y su nivel de reflexión, llegando a un entendimiento de la complejidad que engloba hacer periodismo. Este es un ejercicio dinámico y cambiante que requiere de estructuras flexibles que se adapten al mundo que las sostiene. Dentro de las posibilidades y los anhelos de un periodismo diferente, surge la pregunta: ¿Cómo lograrlo? ¿Qué es un periodismo ideal?

Abordar estas últimas dos cuestiones desde las voces de las y los periodistas será el último momento de este capítulo.

3.3 ¿Periodismo para qué?

Dentro del conversatorio, se exploró la complejidad y la dificultad que conlleva el contexto que rodea al periodista. Se denunció la precarización laboral, las limitantes de la práctica y una romantización que recae en exigencias imposibles de sostener, así como un sinnúmero de cuestiones que hacen difícil la práctica diaria. En un intento por voltear la pregunta y buscar aquellos escenarios ideales que cada uno de los participantes concebían en sus imaginarios, un último momento del diálogo se llevó en torno a ese periodismo ideal. ¿Cómo debería ser? ¿Se puede hacer algo para alcanzarlo? De alguna forma, se llegó a un cierto modo de mínimos deseables que el grupo consideró indispensables para poder ejercer el periodismo con libertad y el cuidado suficiente. Sería preciso preguntar: ¿con ética? Este espacio tuvo como objetivo también indagar en cómo perciben ellas y ellos esa dimensión ética de su trabajo, indagando en un planteamiento básico al respecto. ¿Es posible?

La definición de ese periodismo ideal concuerda con la búsqueda de condiciones laborales dignas, donde el trabajo permita tener tiempos establecidos y una buena calidad de vida. "M" dijo que, para ella, el periodismo ideal toma en cuenta que el descanso es fundamental. "Un horario para que tú puedas hacer, pues, tu vida ¿no? Porque tu vida no es estar frente a un televisor todo el tiempo. Yo no quisiera saberme en muchos años y un día cuestionarme que solo me la pasé escribiendo". El periodismo no descansa, pero ella sí, como ya había mencionado. Un periodismo ideal que se entiende como un trabajo que forma parte de una vida. Por otro lado, "D" respondió en la idealidad como medio y no solo como reportero, destacando cuatro cuestiones fundamentales: libertad, confianza, tiempo y condiciones financieras más equitativas. En sus palabras: "Yo me enfocaría mucho como medio a la libertad, cuando hablo de libertad me refiero precisamente a no estar dependiente en cuanto a información únicamente de gobierno, empresas, sino que tú puedas trabajar con total libertad de lo que puedas hacer, confiar en tu reportero". A esto sumó el tiempo para hacer un buen trabajo, tomarse con calma el análisis de la información, procurar entregar notas completas, relevantes y pertinentes. "Hay medios

que, por querer hacerlo tan rápido, lo hacen mal", dijo, y después refirió un concepto de periodismo lento, una respuesta a la instantaneidad que tanto predomina en el mundo contemporáneo. Y finalmente, mencionó condiciones financieras más equitativas, contando que en una ocasión la directora general de la Organización Editorial Mexicana (OEM), dueña de diversos medios de comunicación, llegó al 60 aniversario del periódico donde labora "D" en helicóptero, en un país donde el salario promedio de las y los periodistas va entre 4000 y 5000 pesos al mes. "Impresionante el nivel de ganancia que tenía, ¿y tú dices, ¿no puedes pagar más?" exclamó "D". El sentido de responsabilidad, idealmente, también viene de los medios. En una línea similar, "N" comentó que lo mínimo es que se respete la Ley Federal de Trabajo, debido a que muchos empleadores no la acatan, dejando desprotegidos a las y los reporteros. Cabe destacar que "N" no lo comenta como un escenario ideal, sino mínimo e indispensable para poder después pensar en la idealidad, ya que el bullicio que rodea a la práctica periodística no siempre deja espacio para pensar en escenarios diferentes.

Dentro de la práctica diaria, la falta de tiempo, la realidad de las estructuras y el contexto limitante parecieran ser barreras impasables e insuperables. Las condiciones ideales que se plantearon se ven difíciles de alcanzar. Modificar la forma en la que los medios se llevan comportando tantos años es un desafío que parece imposible de conseguir. Sin embargo, hay algunos puntos que se detonaron con la verbalización de esos escenarios ideales, lo que evidencian un punto de partida común entre las y los participantes, búsquedas similares, que parten, como ya había mencionado "G", en que a todas y todos los unen las condiciones en las que laboran. ¿Desde ese lugar qué se propone? Es curioso escucharles y plantear que es imposible pensar en escenarios idílicos sin las condiciones mínimas, y acto seguido ver cómo surgen anhelos, ideas, reflexiones, preguntas, todas buscando una apertura de diálogo que posibilite la construcción de espacios diferentes. "D" mencionó el periodismo lento como una forma diferente de trabajar, la cual tiene la posibilidad de llevarse a cabo en su medio independiente. "N" habló de la politización del gremio, uno que sea más activo en la exigencia de lo mínimo que les toca, porque un periodista que no exija para sí mismo, ¿qué profundidad y alcance puede tener en la información que publica? "Somos periodistas y estamos muy despolitizados, o sea, eso a mí me preocupa, porque incluso desde la lectura en las coberturas que hacemos, ¿no? Se supone que como periodistas tenemos que ser críticos,

pero ¿dónde asumimos cómo es eso? ¿Desde dónde lo concebimos?" Las palabras de "N" añaden un punto importante sobre la discusión. Es deseable que un periodista tenga intereses políticos propios, lejos de una neutralidad pura, tomar acción, hacer cosas políticas que cambien sus circunstancias. Hizo énfasis en la movilización, la búsqueda de leyes que protejan mejor a los periodistas, modelos diferentes de hacer periodismo, y todo esto lleva un interés detrás. Por su parte, "L" remarcó la importancia de la organización del gremio, la búsqueda de una unidad que encamine esos cambios. Ella contó que hace unos años, cuando aún laboraba, se hizo una propuesta para hacer una ley de periodistas que tenía la intención de buscar generar espacios diferentes, proteger a la profesión y a quienes la ejercen. Sin embargo, fue un proyecto inconcluso debido a que, según relata, a la hora de firmar, muchos periodistas no acudieron por miedo a las represalias, a perder su trabajo. Ante esto, "L" habla de forma convencida: "Definitivamente creo que sí tiene que haber [unidad] con los que sí se pueda, tratar de ir modificando todos estos vicios que hay porque es la única manera, todos juntos o los más que se puedan, para que el trabajo se pueda llevar de la mejor manera y se nos trate como personas". Buscar intereses donde haya coincidencias, respetar los límites de cada persona, entrar a la movilización solo con total conocimiento, todos aspectos que fueron destacados por las y los periodistas presentes. No puede ser un acto impositivo, la búsqueda de generar cambios siempre tiene que ir acompañada de una responsabilidad hacia el otro. "M" hizo mucho énfasis en que cada persona está llevando su propia vida. Hay quienes tendrán los intereses y los medios para movilizarse, hay quienes no, y ese entendimiento es clave. Romper con el ambiente hostil que genera prácticas hostiles, actuar con cuidado, escucha, honestidad y respeto. Estas cuestiones son fundamentales, básicas, pero fueron resaltadas a lo largo de todo el conversatorio. La transformación de los medios y la búsqueda de condiciones diferentes, para este grupo en particular, se centran en el respeto y el entendimiento. Comparten sus condiciones, la violencia les llega, es posible empatizar y con ello tener una reacción ante lo que vive quien está enfrente.

Estas propuestas apuntan hacia muchas posibilidades y no solo a un camino. La complejidad sigue siendo una palabra clave. Sin embargo, cabe destacar que el acto de reflexionar y pensar en un cambio conlleva aceptar la mutabilidad. No es un escenario inamovible, anclado, único; como se ha mencionado anteriormente, hay tantas formas de hacer periodismo como periodistas, y tantas maneras de ser periodista como personas que

lo ejercen. Este sentido apunta hacia una transitoriedad permanente. Retomemos el carácter contingente del periodismo, es decir, que transita dentro de lo que puede ser y no ser, aquello que se desenvuelve en las posibilidades de ser de muchas formas distintas, y esto es tanto un alivio como una preocupación. El periodismo conlleva nunca saber dónde se está parado; hay una incertidumbre que es parte de su quehacer, su sentido transita y su propósito también. "L" señaló una tarea fundamental para el periodista: replantearse su trabajo. "Me parece que es muy importante ese replanteamiento del periodismo, ¿para qué? Porque han cambiado muchas cosas hoy en día", entender la práctica periodística como una en constante cambio es un punto central para abordar sus cuestiones éticas. Todos los escenarios y los anhelos mencionados durante el conversatorio salen de esa certeza de que nada es permanente.

El sentido, entonces, se vuelve una construcción tanto colectiva como individual, buscar ese para qué. "G" fue abordado por esa pregunta cuando reflexionaba sobre lo que hacían aquellas personas que se detenían en el puesto de periódicos a ver los titulares, ¿qué hacen con la información? De ahí busca en su cotidianidad brindar textos que considera relevantes, útiles para las personas; "D" por su parte menciona que, a pesar de todo, sigue ejerciendo y cita una frase que usa como guía en su trabajo independiente: "informar para formar, informar para inconformar, informar para transformar", porque como él menciona, su trabajo es una protesta, y recordando las palabras de Albert Camus en "El hombre rebelde", "D" afirma que de lo único de lo que no puede dudar es de su reclamo; "L" confía en que la colectividad es la respuesta, conciliar intereses, avanzar como gremio; "M" construye un trabajo desde el cuidado hacia ella misma, poniendo límites, siendo responsable; y "N" sostiene que la politización y la búsqueda de condiciones dignas es el primer paso por dar. Y así como su sentido, la responsabilidad del periodismo, aquella dimensión ética, también transita en lo individual y lo colectivo.

Estas son las voces de las y los periodistas que se tomaron un poco de su tiempo para pensar, reflexionar y cuestionarse en un espacio compartido. Esta actividad dialógica es un ejercicio de interpretación y reconocimiento en el discurso de los demás. Acuerdos y desacuerdos, ideas articuladas, posibilidades pensadas. Es en estos testimonios donde habitan también las preguntas sobre la ética del periodismo, una incierta, múltiple, que se acuerpa desde el día a día y se comparte con el resto de las personas. En una profesión

compleja, la cuestión ética también lo es. Como era de esperarse no hubo respuestas finales ni conclusiones aterrizadas, pero sí anhelos, pensamientos de posibilidades diferentes. En un punto del conversatorio, "G" dijo lo siguiente: "¿Dónde queda? ¿Dónde queda la ética periodística?" En un trabajo rodeado de ruido y ajetreo no es una pregunta común, sin embargo, las palabras de cada una y uno de los participantes nos muestran que la reflexión filosófica se hace de todas formas, con cada reto, nuevas preguntas llegan, y esos cuestionamientos construyen el entendimiento y la forma de ejercer su trabajo. Encontrar dónde queda la ética periodística es un reto que, francamente, se plantea imposible, a lo que se puede apuntar es a replantear constantemente la práctica y con ello construir distintos periodismos que busquen actuar responsablemente, responsabilidad entendida tanto desde el actuar individual como hacia la colectividad.

La ética periodística es posible. No se trata de ir a ninguno de los dos extremos, ni a un pensamiento sobre su imposibilidad debido a la irracionalidad de las exigencias, o a una romantización que descuide a la persona. Sería justo preguntar ¿por qué es deseable un actuar ético? ¿Conlleva algún beneficio? Siendo el cierre del capítulo y adelantando un poco la reflexión por venir en el siguiente apartado, contestaremos a estas preguntas desde el pensamiento del filósofo Simon Blackburn (2002) quien expone en su libro *Sobre la bondad: una breve introducción a la ética*, que:

El centro de la ética debe estar ocupado por cosas que *razonablemente* podemos exigirnos unos a otros. [...] El hecho de que no estemos dispuestos a ir tan lejos, o incluso de que no seamos capaces de hacerlo, no significa que no nos queden muchos ideales que perseguir. (p. 82)

Tomar responsabilidad de lo que sí podemos cambiar es un entendimiento clave para pensar una ética periodística contemporánea. El contexto que está lleno de limitantes también puede ser uno repleto de posibilidades. "N" planteó la politización del gremio, hacer que las condiciones cambien desde la movilización, "G" dijo buscar que su trabajo sea relevante para quien lo lee, todos ideales por perseguir que entran en posibilidades reales, algunas más complejas que otras, pero todas apuntan en su propio sentido a construir una práctica que este recubierta por un sentido de responsabilidad, por una ética. A este respecto Blackburn dice: "Tal vez no seamos capaces de resolver todos los problemas del mundo, pero debemos hacerlo tan bien como podamos con aquellos que sí

podemos resolver” (2002, p. 82) Buscar el terreno de lo realizable, dejar de construir castillos en el aire, o solo limitarnos a contemplarlos.

De igual forma, la ética es planteada por Adela Cortina como algo deseable a perseguir por su rentabilidad, siendo que vivimos en un mundo donde la lógica capitalista impera es relevante destacar el pensamiento de la filósofa española que sitúa a la ética como un beneficio no solo moral. En un coloquio organizado por Propeller Valencia expresó: “La ética es rentable para quienes actúan éticamente. El comportamiento ético genera confianza y necesitamos confiar unos con otros” (Valencia Plaza, 2021, párr. 7). Construir buenas redes desde la colectividad y tener una buena ética de trabajo puede llevar a la creación de nuevas oportunidades que reconozcan la labor de quien la realiza con responsabilidad y confianza.

Dentro de este capítulo, escuchamos las voces de las y los periodistas, sus preocupaciones, sus angustias, los retos a los que se enfrentan, las preguntas que los abordan y los anhelos que guardan. Es desde estos testimonios que la propuesta ética se piensa, la teoría es solo un modo de articular el insumo principal: la experiencia. En este ejercicio de escucha y de diálogo, hay reflexión filosófica, hay un discurso crítico. Se apunta a replantear el periodismo, adecuarlo a su contexto. ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad para hacerlo? ¿Cómo se compone una de esas posibilidades de la ética periodística? Preguntas que serán abordadas en el siguiente capítulo.

IV. Ética periodística

Abordar la dimensión ética del periodismo y construir una serie de apuntes hacia su aplicabilidad en el contexto situado es el objetivo que persigue este capítulo. No se trata de hacer una propuesta que responda a las grandes preguntas, pero sí de generar una reflexión filosófica que termina por indicar una serie de puntos mínimos para pensar el fenómeno moral dentro del periodismo, buscando como objetivo responder una pregunta ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad para pensar una ética periodística en México en el tiempo presente? La respuesta a dicha interrogación será formulada en tres partes, que buscan cada una responder a puntos que se plantean en este trabajo como fundamentales para analizar la dimensión ética del periodismo. En un primer momento se hablará de la definición de ética y ética aplicada, con el fin de construir un marco sobre el que sustentar la disertación, de igual forma se abordará de manera breve lo que se entiende por condiciones de posibilidad; enseguida entrará la Ética de la compasión del filósofo Joan Charles-Mèlich, de quien se recuperará el actuar ético compasivo y la corporalidad como una característica ineludible de quien realiza las acciones, retomando de igual forma el concepto de prudencia aristotélica como ese saber experiencial que guía ante los dilemas; finalmente se explorarán las propuestas colectivas y los interrogantes propios del tiempo contemporáneo, abordando preguntas y posibles caminos que tomen como fundamento lo ya planteado en las secciones anteriores.

Las reflexiones presentadas en este apartado tienen como fundamento principal los testimonios de las y los periodistas que conformaron el capítulo anterior. Su experiencia es de donde parten el análisis presentado, la teoría filosófica sale al encuentro de sus voces, ayudando a articular nuevas posibilidades de ejercer y pensar el periodismo.

4.1 Ética, ética aplicada y condiciones de posibilidad

Para poder dar cuenta de las condiciones de posibilidad necesarias para una ética periodística situada es preciso comenzar con un entendimiento sobre el concepto de ética que se va a manejar dentro de este trabajo. Por ello, en primer lugar el pensamiento de

Adela Cortina³³ y Emilio Martínez³⁴ viene a ser muy esclarecedor, en su libro *Ética* definen a ésta como una disciplina filosófica que “constituye una reflexión de segundo orden sobre los problemas morales” (2019, p. 22), más que responder a la pregunta de ¿qué debemos hacer?, la ética como reflexión filosófica busca - para decirlo con Cortina y Martínez - contestar las cuestiones sobre los argumentos que sostienen y validan los códigos morales que se usamos como guías, es la interrogante por el “¿por qué debemos?” (2019, p. 22), por qué actuar de cierta forma y no de otra, porque seguir ciertas pautas de conducta, para intentar traducirlo al terreno del periodismo podríamos preguntar ¿por qué actuar de forma responsable con la información que publicamos? ¿por qué tomar en cuenta a las audiencias? ¿Por qué apegarnos a los códigos deontológicos existentes? La tarea de la ética, en el planteamiento de Cortina y Martínez (2019), tiene una triple función que llevar a cabo: primero es aclaratoria, busca definir qué es lo moral y sus características; su segunda función es fundamentar esa moral ya aclarada, dar razones por las que tiene sentido seguirla, vivir acorde a ella; y finalmente es aplicada, se lleva a la vida cotidiana lo reflexionado con anterioridad, con el fin de tener una moral con referentes, señalando que la función aplicada lleva a una *moral crítica* - racionalmente fundamentada - (p. 23) no impuesta, al ser un saber práctico no puede ser pensada como algo impermeable ante los cambios, está sujeta a su contexto por lo que requiere de un proceso constante de discernimiento . Llevar las respuestas de las preguntas a acciones que orienten nuestras tomas de decisiones en la dimensión moral³⁵ de nuestras vidas.

Adela Cortina y Emilio Martínez recuperan del pensamiento aristotélico la pertenencia de la ética al campo de la filosofía práctica, donde los saberes son experienciales, de ahí que menciona que la ética en este sentido es un “saber práctico encaminado a orientar la toma de decisiones prudentes que conducen a conseguir una vida buena” (pp. 11-12), sobre ese *ethos*, la morada, el carácter, nuestras acciones nos encaminan de una forma vivencial. La ética como saber práctico se experimenta en la cotidianidad, la teoría es un acompañamiento, pero la verdadera disertación ocurre en la

³³ Adela Cortina es una filósofa española Catedrática Emérita de Ética y Filosofía Política en la Universidad de Valencia.

³⁴ Emilio Martínez Navarro es Doctor en Filosofía y profesor de Ética en la Universidad de Murcia.

³⁵ Dimensión moral: Dimensión de la vida humana por la cual nos vemos obligados a tomar decisiones y a dar razones de ellas. (Cortina y Martínez, 2019, p. 17)

práctica, en la vida. Dentro de nuestra existencia la ética sale al encuentro del acontecer. Podríamos entonces decir que la ética periodística es una reflexión filosófica sobre la práctica y la aplicación de la moralidad del periodismo, aquella que se encuentra dentro de los códigos deontológicos, pero también en las expectativas y concepciones de los medios, la sociedad y quienes ejercen esta profesión. ¿Podría pasar que algunos de estos códigos se opongan entre sí? Los testimonios de las y los periodistas nos muestran que hay contradicciones latentes que también conviven con contextos limitantes, ¿qué moral seguir? ¿cuál sería un actuar ético cuando hay muchos caminos posibles? Las preguntas específicas a la práctica periodística entran dentro del dominio de la Ética Aplicada, una dimensión de la filosofía moral que reflexiona sobre el fenómeno moral, en este caso, de un área laboral específica. La cuestión entonces se teje dentro del quehacer del periodismo, su contexto y su relación con la sociedad. Era necesario en un primer momento tener un acercamiento directo con las y los periodistas para poder después abordar desde sus experiencias la teoría filosófica, así como lo dijo Cortina y Martínez “la ética aplicada es necesariamente interdisciplinar” (2019, p. 151), cruzar los saberes prácticos y las experiencias de vida con las reflexiones sobre los códigos morales y por qué actuar de ciertas maneras con respecto a ellos.

Buscando llevar la cuestión al cómo se ha definido la ética periodística, es preciso retomar el trabajo de Javier Darío Restrepo³⁶ realizado en su libro *El zumbido y el moscardón: taller y consultorio de ética periodística*, un compilado que realizó sobre diversos talleres de Ética Periodística que dictó en la Fundación Gabo de Periodismo. Para Restrepo la ética dentro del periodismo “es una utopía” (2004, p. 22) en el sentido que es una búsqueda constante de lo inalcanzable, un impulso hacia la excelencia, “la decisión individual de hacerse feliz intentando alcanzar esa máxima meta” (2004, p. 22), se compone de valores y de prácticas que nos lleven a tratar de seguirlos, sin embargo, el testimonio de las y los periodistas (tanto los que trabajaron con Restrepo como quienes participaron en el conversatorio para este trabajo) hace ver que dentro de la práctica diaria es difícil tener en mente esa utopía, el bullicio de la cotidianidad rebasa la capacidad de reflexionar por la gran cantidad de complejidades y limitaciones que imperan en el contexto, haciendo de esta búsqueda algo sumamente complicado, un hecho del que

³⁶ Javier Darío Restrepo fue un periodista y escritor colombiano, con una trayectoria de más de 30 años, escribió diversos libros sobre ética periodística.

escapan los caminos dictados y las reglas anquilosadas. La dimensión moral del periodismo es problemática, y los dilemas éticos brotan a montones sin tener tiempo ni condiciones para poder pensar en la idealidad. Sin embargo, como aprendimos en los testimonios retomados, la reflexión está presente, aunque sea en segundo plano.

Un punto de partida de este pensar constante es señalado por Restrepo como una respuesta a la existencia del otro, con respecto al periodismo como una profesión ética menciona que: “La profesión del periodista, más que cualquier otra, está estrechamente ligada a la existencia del otro; esto explica por qué en el ejercicio profesional se multiplican los dilemas y retos éticos” (2004, p. 42) y más adelante pregunta “¿Sobre cuántas personas influyen las decisiones de un periodista?” (2004, p. 43) Resuenan las palabras de “N” quien mencionaba el conflicto que conlleva quitar el nombre de un medicamento dentro de una nota y las consecuencias que puede tener para quien accede a esa información. La ética, según Restrepo, tiene como centro de su reflexión al otro. Este punto es importante porque entonces el actuar ético va en respuesta a nuestra convivencia con los demás y la responsabilidad que ésta conlleva.

Sin embargo, no hay fórmulas exactas de cómo ser una persona ética, ahí está el desafío. Restrepo dice que en la ética siempre hay que contar con el imprevisible corazón de las personas (2004, p. 41), una puerta hacia un sinfín de posibilidades, donde no siempre se actúa de la forma en la que se debe, pero se trata de hacerlo de la manera más adecuada. En una línea de pensamiento que se va por una dirección un tanto diferente a la teleología utópica de Restrepo, está la concepción de ética del filósofo catalán Joan-Carles Mèlich³⁷ descrita en su ensayo *Ética de la compasión*, para quien surge “en los límites de la moral, en sus grietas sombrías”, justamente porque no sabemos cómo actuar es que hay ética. La propuesta de Mèlich se podría pensar como una oposición al pensamiento de la utopía, a la búsqueda de fines que sobrepasan nuestra condición frágil y finita. Para habitar el mundo, la deontología no basta, los códigos morales son insuficientes porque hay acontecimientos en los que no sabemos qué hacer porque no hay una respuesta definitiva, sólo podemos esperar actuar de la forma más adecuada posible. Dentro de la ética del autor nuestro carácter contingente es algo ineludible:

³⁷ Joan-Carles Mèlich actualmente es profesor titular de Filosofía de la Educación en la Universidad Autónoma de Barcelona

...ser contingente es vivir la experiencia de la *ausencia de necesidad* de la vida, de mi vida [...] Aceptar que la contingencia es inevitable significa aprender algo tremendamente difícil, a saber, que la vida no lleva - ni puede llevar - un manual de instrucciones (2010, p. 27).

La ética para Mèlich es una respuesta, una reacción ante la condición doliente de los demás, de quien está enfrente. El actuar ético es aquel que responde al otro y su sufrir, más que ser una búsqueda para alcanzar la excelencia, es una reacción. Algo que es común en ambos autores es la importancia del otro en la conformación de la ética y la falta de un camino conocido que seguir, la imprevisibilidad de los corazones es parte de la aceptación de nuestra condición contingente, aceptar la imposibilidad de un manual de instrucciones. Sin embargo, hay una diferencia de fines, para Mèlich el actuar ético no busca un fin infinito, es decir, alcanzar el Bien, la Verdad, o la Excelencia, simplemente porque dentro de nuestra condición mortal, finita, no hay tiempo que nos alcance para poder llegar a ellos, podríamos traducirlo a que la búsqueda de la excelencia, aun sabiéndose imposible, no es lo que se busca dentro de un actuar ético. Por ello la aceptación de nuestra contingencia, fragilidad y finitud desenvuelven un horizonte diferente, donde no es claro nada y vivir se vuelve un acto incierto:

Para un ser finito vivir éticamente no es cumplir unas obligaciones, ni aplicar un marco normativo, ni ser fiel a la *ley* (moral, jurídica, política) [...] Vivir éticamente es *no saber nunca del todo cómo vivir, es no ser competente*. [...] Vivir éticamente es *estar expuesto*, y atreverse a responder al otro [...] responder sin dar una respuesta única ni definitiva. (2010, pp. 93-94)

El pensamiento de Mèlich está cargado de una reflexión sobre nuestra fragilidad y la de los demás, pareciera que el vivir es no saber dónde estamos parados la mayor parte del tiempo, palabras que “G” dijo en repetidas ocasiones durante el conversatorio. El carácter incierto que rodea nuestras vidas lo hace en todas sus dimensiones, la estructura deontológica del periodismo, las construcciones sociales sobre su responsabilidad, la teoría de su quehacer, todo se presenta como aquella estructura que marca ciertas pautas para su actuar, compone una serie de condiciones y conductas deseables, de metas y propósitos que rodean al periodismo, más lo ya dado no alcanza. Las voces de las y los periodistas nos dicen que hay un cuestionamiento constante con respecto a esta estructura, hay incluso una revalorización de aquello que puede ser deseable, no es coincidencia que no hay palabras exactas para definir un *buen periodismo*; las condiciones del contexto también presentan limitaciones importantes, lo deseable se vuelve inalcanzable e

impensable por las condiciones materiales. Por ello la ética de Mèlich entra en este panorama, porque dentro de los testimonios se dio cuenta de una creciente duda al actuar, de la incertidumbre, los dilemas personales del periodista, su sentido de responsabilidad, sus audiencias, en fin, la complejidad que conforma su trabajo, y en ella hay un rebase de los códigos morales, de la deontología existente. Esto no significa que sean elementos prescindibles, al contrario, son necesarios más no suficientes.

Es en esas zonas sombrías de la moral, donde el actuar no es claro, donde los códigos no alcanzan, que situó la reflexión ética dentro del periodismo. Retomar el pensamiento de estos autores nos deja una serie de cuestiones que se suman desde la filosofía al fenómeno moral del periodismo. Ya se habló de la ética desde Cortina y Martínez, que en muchos sentidos recuperan el planteamiento realizado por Aristóteles, como un saber práctico, aquel que se aprende con la experiencia, de ahí que esta reflexión filosófica se pregunte por qué seguir ciertos códigos así como aquello que los sustenta y los avala, en el caso del periodismo me remito a los testimonios recolectados, hay una responsabilidad social dentro del periodista, informar sobre el acontecer diario, dar voz a quien no la tiene, ser testigos, cuestionar las estructuras de poder, protestar donde hay que hacerlo, ayudar a la toma de decisiones más conscientes; los códigos morales se sustentan en el cumplimiento de esa responsabilidad, en apuntar a un periodismo honesto, incorruptible, con rutinas de producción establecidas, apegado a la objetividad periodística; sin embargo, los medios de comunicación, como ya hemos comentado, al ser empresas tienen una lógica de competencia que es guiada por intereses, dificultando esa construcción del periodismo ideal al que se apunta, al igual que la violencia y las condiciones materiales, la utopía periodística es confrontada por la *triste realidad*.

Por su parte, Restrepo recupera un punto central para plantear una reflexión sobre la ética dentro del periodismo y es la presencia del otro. Es con su llegada que los dilemas se presentan. ¿A cuántas personas afectan mis decisiones como periodista? (2004, pp. 43) El mundo que se construye a través de las palabras que se publican en los diversos medios de comunicación y redes sociales, genera percepciones en las personas, orientan a la toma de decisiones, incluso podemos decir que magnifican o disminuyen las catástrofes, por poner un ejemplo las coberturas del sismo del 19 de septiembre del 2017 pusieron una atención privilegiada en los daños que sufrió la capital, siendo que muchos Estados, como

Oaxaca y Morelos tuvieron afectaciones incluso mayores, hubo ayuda, pero ¿podría haber habido más asistencia con mayor conocimiento de lo que estaba ocurriendo al sur del país? La presencia del otro es ineludible, ella es la razón por la que hay periodismo, y hoy en día, con el alcance de la tecnología, debemos comenzar a dimensionar la cantidad de personas que potencialmente están expuestas a los contenidos y las noticias; las redes socio digitales modifican el ambiente mediático, y con ello debemos repensar la relación con el otro. Restrepo dice que el periodista es como un Quijote cuya misión es cambiar el mundo mediante sus relatos (2004, p. 45), sería importante seguir preguntando hacia dónde se busca el cambio, ¿hay una meta fija? ¿Un mundo ideal? ¿O seremos Quijotes que pelean con molinos de viento creyendo que estamos cambiando al mundo? Tener en cuenta al otro implica una mirada sensible. Antes de buscar utopías, debemos comenzar por mirarnos y tratar de comprendernos. La responsabilidad ética del periodista es profunda, perseguir la verdad, la independencia, la objetividad son características deseables de una buena práctica, más nunca se debe dejar de lado la reflexión del ¿por qué? Cuestionar la deontología, al medio, a los demás y a sí mismo. Buscar nuevas formas, el periodismo no es uno, son muchos, y se construye desde la vida de cada periodista y su relación con el otro.

A inicios de este trabajo se hizo una división de la definición de periodismo en tres dimensiones: filosófica, procedimental y social. Recordemos que la primera hace referencia al carácter hermenéutico y existencial de la práctica periodística, en el sentido de ser un diálogo constante y una forma de buscar dar significado al mundo que nos rodea, bien “D” mencionaba que para él el periodismo es su protesta, su rebelión en el sentido de Albert Camus. La propuesta de Mélich nos lleva hacia una forma de buscar contestar la pregunta que Cortina y Martínez plantean para las teorías éticas ¿por qué debemos actuar de cierta manera? Sin embargo, el filósofo catalán no fundamentó su respuesta en un código moral, sino en una respuesta sensible de nuestra persona hacia el otro. Poniendo el acontecer del otro como punto de partida es que el actuar ético lleva una responsabilidad de cuidado hacia los demás que parte del reconocimiento de nuestra condición frágil y finita, por ello las palabras que se escriben deben de tomar en cuenta a quien van dirigidas, para el periodista resuenan las palabras de Mélich en su *Ensayo sobre la finitud*:

Existe una relación elemental entre «finitud» y «palabra», porque en la provisionalidad, en la fragilidad y en la vulnerabilidad de la palabra está el lugar en el que la finitud aparece como una presencia inquietante. En la palabra surge una posibilidad de ser otro, de ser diferente, y también una inevitabilidad: ser para el otro, ante el otro, junto al otro, responsable del otro. (2002, p. 26)

La palabra del periodista es responsable del otro. Los dilemas planteados por las y los periodistas en el capítulo anterior dan muestra de ello. ¿Qué hacen las personas con la información que yo publico? Había un sentido de cuidado dentro del grupo, buscando hacer un trabajo útil y relevante para las demás personas. Pero también recordemos que esa condición frágil y finita es común para todas las personas, el periodista como persona también tiene que ver por su cuidado, y debe de ser cuidado porque su trabajo se acuerpa, tiene consecuencias físicas, conlleva un desgaste. La ética del periodismo contemporáneo no debe de olvidar el desgaste, los dolores de estómago que suponen cubrir notas difíciles, la corporalidad del periodista.

Problematizar sobre la profundidad de pensar en una ética periodística contemporánea nos lleva a lugares que van más allá del *deber ser* del periodista, la teoría presentada va desde una mirada que pregunta por los códigos deontológicos y su valía, hasta una que se cuestiona sobre la condición humana que cada persona habita. Pensar en una ética que solamente vea las condiciones deontológicas y deje de lado esas reflexiones sobre nuestras condiciones ineludibles peca de no mirar el panorama completo. La pregunta que buscamos tratar de responder es ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para que haya una ética periodística en México? Entendamos por condiciones de posibilidad, en un sentido kantiano, como aquellas bases necesarias para estructurar desde la sensibilidad algún objeto. En su *Crítica a la Razón Pura* argumenta que el espacio y el tiempo son categorías y no realidades absolutas, estas categorías ayudan a la construcción del conocimiento de los objetos que percibimos empíricamente. Siguiendo esta línea, la pregunta se orienta a reflexionar sobre esas categorías que posibiliten la construcción de una ética periodística situada.

Entonces la ética que se propone para este trabajo es un discurso crítico sobre la dimensión moral del periodismo, una propuesta que parte de las condiciones materiales que envuelven la práctica contemporánea, así como la condición frágil y finita de cada periodista. En vez de buscar la redacción de un código deontológico más, se pretende

generar un espacio de introspección que proponga ciertos puntos mínimos que lleven a la reflexión de la práctica periodística, planteando siempre que hay una pluralidad de propuestas y de formas de generar periodismos más éticos. En este sentido lo siguiente es mencionar y construir la base de esta propuesta desde la corporeidad como condición de toda persona, la compasión como ese porqué que justifica y valida un actuar ético y la prudencia como aquella guía acompañante de la labor diaria.

4.2 *Corporeidad, compasión y prudencia*

Concebir la ética del periodismo va más allá de un discurso crítico que aterrice en una deontología de los medios, plantear una reflexión desde la profundidad del tema supone tomar en cuenta la *corporeidad* de las y los periodistas. Dentro de los conversatorios “N” mencionó que para poder definir a un periodista lo primero que hay que hacer es enfatizar que antes que nada es una persona; “M” comentó que para ella su práctica se vive y se inscribe en el cuerpo, con pesadez, nudos en el estómago, incluso llegando a describirse como un manojo de nervios apurado. A este sentir desde nuestros cuerpos es lo que Mèlich recupera como *ser corpóreo* o *corporeidad*, una condición ineludible para los humanos y un fundamento para una ética de la compasión, para el autor “«ser corpóreo» no significa que todo sea «cuerpo» sino que lo que se halla «más allá del cuerpo» sólo puede conocerse, concebirse y comprenderse «desde el cuerpo»” (2010, p. 23). Conocemos a través de nuestras vivencias, incluso lo que pareciera estar fuera del cuerpo se conoce mediante el. Cubrir información sensible entonces se siente como un malestar estomacal, la impotencia se traduce en lágrimas, o la felicidad en una sensación de ligereza. Nuestras experiencias son transitadas por el cuerpo. Cuando se plantea los fundamentos para pensar una ética periodística situada, se debe de tomar en cuenta la *corporeidad* de las y los periodistas, porque sus límites también son delimitados por el alcance de su cuerpo. Su actuar está sujeto a la resistencia corporal, no es una dimensión aislable o que pueda no ser tomada en cuenta, dentro de una ética contemporánea el acento en la *corporeidad* es una apuesta al cuidado.

Por lo tanto, para esta reflexión ética sobre el periodismo y su quehacer, el primer momento está en mirar esa *corporeidad* como el medio de acceso a la experiencia del mundo, tanto en lo sensible como en lo que va “más allá del cuerpo”. También es preciso

tomar en cuenta que tener un cuerpo que es transitado por el devenir de nuestras vidas, no implica habitar un objeto estático, una constante desde la cual se traduzca y comprenda siempre de la misma manera, al igual que el mundo que nos rodea, nuestros cuerpos siempre están en constante cambio, por ello, acorde con Mèlich “lo que caracteriza al cuerpo [...] es la mutabilidad, el cambio, las transformaciones, la singularidad...” (2010, p. 104). Antes mencionábamos que hay tantos periodismos como periodistas que lo ejercen, desde su individualidad y singularidad apropian su práctica, la acuerpan, se derraman en ella y construyen su propio sentido de responsabilidad, aquel compromiso individual al que hacían alusión “G”, “D”, “L”, “N” y “M”. La base de un actuar ético que apunta a periodismos diferentes desde el cuerpo, la respuesta y la interminable búsqueda de un sentido de la práctica. Es en el cuestionamiento a los cánones establecidos, las formas anquilosadas de hacer periodismo, la duda sobre qué vuelve a alguien periodista, el tambaleo de los valores incuestionables de la práctica; la realización de un cambio de fondo; la negación de la necesidad del periodismo tal cual como se concibe, y por lo tanto la afirmación de la posibilidad de una multiplicidad de caminos; que el periodista habita la contingencia de la práctica, desde su propio tiempo y espacio. En un cuerpo que, en el pensamiento de Mèlich, está enraizado en la dimensión ética de la vida (2010, p. 100).

Tomar en cuenta la *corporeidad* como una de las condiciones de posibilidad de una ética periodística situada supone de base una serie de cuestionamientos relevantes para repensar el periodismo y su dimensión ética. Por un lado, la mutabilidad y transitoriedad como un hecho, el cambio ineludible de la vida y por ende del periodismo. En el capítulo anterior se recuperó un testimonio de “D”, quien al definir lo que era un periodista hablaba de los límites que tiene una definición, una demarcación que no lo abarca todo debido a la amplitud y la complejidad de aquello que significa ser periodista, de lo que es el periodismo, planteando que la definición siempre estará en constante cambio, porque el periodismo también lo está, es una práctica viva que se transforma, muta y cambia como el cuerpo de quien la ejerce. En este sentido la pregunta de “L” - ¿periodismo para qué? - Resalta su pertinencia y viabilidad, concebir al periodismo como una práctica que está en constante cambio se presenta como una condición ineludible dentro de la práctica, una hermenéutica crítica constante que conceptualice al periodismo

desde su tiempo y espacio específico, situado al contexto, practicado desde el cuerpo y enraizado a la dimensión ética de la vida.

En segundo lugar, la *corporeidad* supone siempre tener presentes los alcances del cuerpo, la práctica es realizada por periodistas que tienen como uno de sus límites su resistencia corporal. Este punto aborda las condiciones materiales sobre las que opera el periodista, una buena práctica debe de ir acompañada de un cuidado hacia la persona. La exigencia de condiciones laborales justa apunta a tener las bases idóneas para realizar un buen trabajo, “M” lo planteaba cuando mencionó que ante un periodismo que no descansa, ella decide sí hacerlo. Tomarse su tiempo para cuidar de sí, encontrar un balance entre el trabajo y la vida personal. En la singularidad de cada periodista se habita la práctica desde sus intereses y objetivos propios, más la necesidad de condiciones de trabajo justas que cuiden a un profesionalista que labora en un contexto de riesgo es incuestionable. Si ser *corpóreo* no es que todo sea cuerpo, pero que este es el medio por el que concebimos, conocemos y comprendemos también aquello que está más allá del cuerpo, procurarlo es una necesidad dentro de un planteamiento de responsabilidad hacia nosotros y nosotras. Su enraizamiento a la dimensión ética plantea una relación directa entre su cuidado, y en este caso, un actuar ético dentro de la práctica periodística. Por ello es algo que no debemos de perder de vista, el reflejo de la incertidumbre, el cambio y las condiciones materiales mínimas para un periodismo diferente se ve reflejado en el cuerpo de quien lo hace. Cuidar del propio cuerpo es la primera apuesta a un periodismo responsable.

Sin embargo, aunque pareciera que el planteamiento de esta categoría apunta sólo a una dimensión individual, la *corporeidad* también conlleva reflexiones desde la colectividad, con una mirada al otro, buscando también su cuidado, extendiendo la responsabilidad individual a un compromiso social, es decir, una *responsabilidad ampliada*. Concepto descrito por la filósofa María José Guerra Palmero³⁸ y retomado por el filósofo José Salvador Arellano³⁹ (2012) en su planteamiento de una Ética Constructivista Social Plural, quien la define como una responsabilidad hacia el planeta,

³⁸ Catedrática en el área de Filosofía Moral en la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Laguna.

³⁹ Doctor en Filosofía y catedrático en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, sus líneas de investigación abarcan filosofía moral, bioética y éticas aplicadas.

hacia los otros seres humanos y no humanos, y a las generaciones futuras (p. 215). El actuar individual lleva una carga hacia nuestra singularidad, más repercute en la colectividad. Tener en cuenta este sentido ampliado lleva a un cuidado de los cuerpos y el entorno. El impacto de la práctica periodística no se queda en quien publica la nota, como ya se había mencionado, una mala información puede ser tomada por alguien, y con ella realizar una acción que repercute en sí, los demás o en el ambiente. ¿Qué pasa con el ecosistema cuando medios de comunicación reconocidos deciden apoyar métodos de extracción de petróleo como el *fracking*⁴⁰ y empresas justifican su uso con la información publicada? “N” comentó en el conversatorio un conflicto personal con respecto a una nota escrita por ella y su medio, en la que decidieron omitir el nombre de un medicamento repartido por una colectiva que apoya en la zona de la Sierra Gorda con abortos seguros en casa, ¿cuáles son las consecuencias que pueden desembocar de la falta de ese nombre? La *responsabilidad ampliada* conlleva así un pensamiento hacía afuera, tener conciencia del impacto que nuestras acciones tienen en las demás personas y el entorno.

La *corporeidad* nos conduce a diversas reflexiones que suscitan, en este caso, dentro de la práctica periodística. Desde lo individual hasta lo colectivo, tener como fundamento esta categoría introduce un punto de partida diferente en la reflexión ética. Ya no es sólo establecer una serie normativa del *deber ser* del periodista. Es pensar en un fundamento que parta desde el cuidado y la responsabilidad. Debido al carácter mutable de los cuerpos, este sustento indica una tarea constante de cambiar y situarse en el tiempo y el espacio específicos. El cambio constante conlleva un alejamiento de la certeza en nuestro actuar, la incertidumbre es entonces un hecho ineludible dentro del dilema ético en la práctica periodística.

La ética de la compasión descrita por Mèlich presenta un entendimiento del actuar ético que se centra en una reacción ante una situación en la que no sabemos cómo actuar, retomando sus palabras “La ética surge en una situación en la que uno no puede encontrar *a priori* una respuesta a la pregunta *¿qué debo hacer?*” (2010, p. 98) La imposibilidad de

⁴⁰ Técnica de extracción de gas y petróleo que consiste en inyectar fluidos a presión para fracturar la roca y poder extraer hidrocarburos, sin embargo, se ha probado que su uso conlleva un daño al ecosistema que deriva en una gran cantidad de consecuencias ecológicas.

actuar correctamente es lo que sustenta a la ética en el pensamiento de Mèlich, para el autor nuestras acciones pueden ser adecuadas, más nunca absolutamente correctas. La contingencia que rodea nuestras existencias y la propia fragilidad imposibilita la certeza total, de ahí que: “una ética de la compasión es una ética de la situación y de la respuesta, de la ineludibilidad de la respuesta, una respuesta transgresora con las normas y los códigos” (2010, p. 87). Detengámonos un poco en la última parte de la cita, la transgresora respuesta que cuestiona las normas y los códigos. Dentro de los conversatorios se abordó en diversos momentos una crítica al periodismo esperado e institucionalizado, una tensión existente entre formas de concebirlo y practicarlo. Hay dos puntos que funcionan a modo de ejemplo: “G” y “D” hablaron sobre la insistencia de parte de los medios hacia sus reporteros para buscar la de 8, la nota de la primera plana, agregando que cuando se logra conseguirla hay felicitaciones y muestras que sugieren haber hecho un buen trabajo, pero en realidad ellos no sentían que fuera una buena noticia, un buen trabajo, incluso “D” mencionó que él no lo sentía como si fuera su trabajo debido a que la mayoría de las veces la nota seleccionada es una propuesta realizada por el propio medio, una muestra de la línea editorial que poco lleva del reportero en ella; en otro momento “N” habló de una cobertura que hizo a las agresiones por parte de la autoridad en contra de colectivos de madres buscadoras que fueron a la Fiscalía a manifestar su inconformidad con el trabajo que llevan a cabo con las carpetas de personas desaparecidas, debido al involucramiento que tuvo ese día mencionó que en su medio le dijeron que había dejado de ser periodista en el momento en el que perdió su objetividad. Ambas anécdotas dan cuenta de un cuestionamiento al modo de hacer periodismo, la manera de aproximarse a la realidad que se busca retratar. Respuestas transgresoras a las normas, cuestionamientos a los códigos.

Este punto es central en el actuar ético de Mèlich, debido a que en el sustenta que la deontología no es suficiente para la vida, hay situaciones que la rebasan, momentos en donde la respuesta no es, ni será clara. Las experiencias relatadas por las y los periodistas muestran que dentro de su práctica hay un gran número de dilemas y decisiones que se ven atravesadas por la incertidumbre, e incluso cuando buscan actuar con responsabilidad, o de la forma más adecuada, puede llegar a haber tensiones y disconformidades con respecto a sus acciones. La respuesta del autor sobreviene de la existencia de la ética justificada desde la presencia de una tensión: “la ética existe porque hay una *tensión* (siempre imposible de resolver) entre el *mundo* y la *vida*, esto es, entre *lo que somos* y *lo*

que deseamos, entre la realidad y el deseo” (2010, p. 90). La compasión es una reacción que se pone frente a esa *tensión*, una acción en el momento, una responsabilidad hacia el otro que apunta al cuidado desde movilizarse frente al dolor de los demás. Restrepo (2004) planteó un caso en sus talleres de ética que preguntaba por el deber del periodista en una situación de desastre que sirve para plantear dicha *tensión*. Narraba que en una ocasión un periodista se encontraba camino a Ciudad de México y pasó por una población que había sido afectada por explosiones de tuberías de gas. Siguiendo el deber de su labor decidió parar y comenzar a cubrir los hechos desde su celular en lo que llegaba una unidad móvil de su emisora. Sin embargo, poco antes de que llegara dicha unidad, una segunda explosión tuvo lugar, en medio de la catástrofe el reportero que acababa de llegar al lugar en la unidad móvil propone dejar de transmitir y usar la camioneta para dar asistencia y transportar heridos. Hubo discrepancias entre el proceder que debían tomar ambos reporteros, uno defendía que lo mejor que podían hacer era continuar con su trabajo de informar, mientras que otro señalaba la importancia de asistir a la gente y ayudar de otra forma (pp. 26-27). El caso planteado evidencia la imposibilidad de certeza ante un acontecimiento que rebasa los códigos, incluso podríamos preguntar ¿alguno de los actuantes que propusieron ambos reporteros era el correcto? Incluso podemos cuestionar cuál era el más adecuado, la decisión está cubierta de una serie de complejidades que atraviesan, en este caso, a ambos reporteros. Uno veía que informar sobre lo ocurrido era la mejor manera de ayudar, dado que ese es su trabajo, planteando incluso que al no saber nada de primeros auxilios podría incluso llegar a ser contraproducente su asistencia; pero para su compañero, ver de cerca el sufrimiento y el rebase de los sistemas de emergencia le plantearon una reacción a ayudar de una manera distinta a lo que su profesión dictamina.

El ejemplo anterior muestra la falta de respuestas correctas, y retoma el planteamiento de Mèlich de la ética como una reacción al momento, donde la respuesta no puede ser evadida. Bajo este respecto, una ética del periodismo estará rodeada de incertidumbre en el actuar, es contingente, más puede ir encaminada a una reacción que parta de la presencia del otro. Esta ética se enfrenta, en palabras de Mèlich, a que “no hay respuestas *completamente* adecuadas, siempre vivimos en la provisionalidad, en la revisión, en la recontextualización” (2010, p. 231). Si antes mencionamos que la *corporeidad* es una de las condiciones de posibilidad de la ética periodística, la propuesta

está en considerar a la compasión como una segunda categoría. Una ética periodística situada parte de la provisionalidad del momento, y guía la su actuar ante quien está enfrente. El otro hace posible al periodismo, por lo que en el centro de su ética debe de estar su presencia. A manera breve de comentar una cuestión a este respecto, surge con la tecnología y el alcance de internet la pregunta sobre la presencia, el periodista llega a muchas personas gracias a los entornos digitales, la extensión de nuestro mundo supone encarar reflexiones sobre nuestras relaciones con los demás en estos nuevos espacios. Mèlich plantea que “lo relevante no es el «prójimo» sino la «proximidad», y ésta es *aproximación*” (2010, p. 230), a su vez, la Fundación Gabo en su Consultorio Ético, tienen un breve texto titulado *¿Cuáles son los desafíos éticos del periodismo digital?* Donde mencionan lo siguiente:

Al poder del instrumento tecnológico corresponde una responsabilidad, y estamos ante un instrumento comunicador de gran poder. Por tanto, hay en internet un desafío de responsabilidad mayor que en otros medios. Hay que pensar, por ejemplo, en lo que significa el prójimo en internet. Antes “prójimo” era el que estaba cerca espacialmente, o por la relación de parentesco, o de vecindad, es decir, quien estaba próximo. Hoy prójimo es todo ser humano, dado el alcance de internet (2016, párr. 1)

Lo planteado por Fundación Gabo muestra la provisionalidad de la ética periodística que está en constante cambio, los desafíos y las condiciones cambian y por ello es preciso un cuestionamiento constante sobre la práctica. Cada situación es diferente, y sumado a la *corporeidad* y la compasión, la imposibilidad de certeza y la multiplicidad de situaciones y dilemas centran en la cuestión una característica más dentro de una ética periodística situada: el saber prudencial.

En *Ética a Nicómaco* Aristóteles menciona lo siguiente: “La Prudencia, en cambio, atañe a las cosas humanas y a aquellas sobre las que es posible deliberar” (1141b) por lo tanto la prudencia es un saber práctico, se construye mediante la experiencia de la vida, conforme nos enfrentamos a aquellas situaciones que presentan la posibilidad de elegir. Para Aristóteles, una persona prudente es aquella que es “capaz de deliberar sobre lo bueno para sí y lo que le conviene” (1140a), una toma de decisiones que busca el bienestar. El concepto de prudencia aristotélica se presenta como una bisagra moral, ante un dilema es la persona prudente la que elige un camino que apunte hacia lo que es más conveniente para sí mismo y para los demás. Ante la imposibilidad de una decisión

totalmente correcta desde la filosofía de Mèlich, la prudencia puede ser considerada esa deliberación que lleva a la elección de la opción más adecuada. Reflexión que tiene lugar cuando un acontecimiento supera los códigos establecidos, y presenta diversos caminos a seguir, la posibilidad que presenta múltiples decisiones.

La prudencia es un concepto que ya ha sido abordado desde el periodismo en temas de ética, para José Chillón Lorenzo “no es más que la herramienta moral que acompaña al hombre ante el riesgo inherente a toda acción libre, ante la incertidumbre constitutiva que significa vivir, y, por tanto, tener que actuar” (2011, pp. 173 - 174) situación ética que vuelve de la respuesta algo ineludible. Retomando la idea planteada por Chillón, la ética periodística es acompañada por la prudencia. En una profesión dentro de la que los dilemas se acrecientan y las complejidades también, este saber experiencial se vuelve indispensable al momento de plantear una reflexión sobre la práctica y su dimensión moral. La experiencia obtenida en el día a día encamina a entendimientos más profundos sobre la realidad de las y los periodistas. La revaloración de la práctica se construye desde la experiencia de vida. Dentro del conversatorio sostenido con las y los periodistas la forma más evidente de abordad los temas planteados, de proponer nuevos caminos, o de cuestionarse su propia práctica, era a través de anécdotas. Experiencias pasadas, reportajes que les acompañan y aún reflexionan sobre ellos, situaciones de tensión con el medio, historias que escucharon en algún programa y una gran variedad de testimonios que se construyeron desde su saber práctico, ese encuentro con la realidad en el que las decisiones no les esperaron y tuvieron que actuar. Aún hay preguntas sobre si lo hicieron de la manera más adecuada, incluso hay reconocimiento de que alguna vez no fue así, pero simplemente el cuerpo ya no daba para resistir. Plantear la prudencia como una de las condiciones de posibilidad de una ética periodística implica saber que la experiencia de vida es desde donde se delibera y se aprende. No es posible apuntar a nuevas posibilidades sin tener como referente la cotidianidad de la práctica, sólo a través de ella es que se puede dilucidar la complejidad, los desafíos y desde ahí trazar caminos posibles. Para replantear la práctica periodística es preciso hacerlo desde las vivencias.

Observemos entonces estas tres categorías de forma breve: la *corporeidad* nos habla del periodismo como un trabajo que se realiza desde el cuerpo, cada periodista lo vive y lo acuerpa, así como fue mencionado por los testimonios de quienes estuvieron en

el conversatorio; la *corporeidad* apunta entonces a entender ese cuerpo como fundamento del periodismo, ya que este establece los límites del periodista. De ahí que la búsqueda de condiciones laborales dignas sea un imperativo, así como apuntar al *cuidado de sí*⁴¹, y con ello de los demás. La *compasión* que habita en la provisionalidad, ante un periodismo contingente no hay un manual de instrucciones, por ello, esta categoría apunta a la reacción ante la presencia del otro, su dolor, sus alegrías, el cómo es afectado por la práctica periodística todo aquel que forma parte de ella (recordemos que el periodismo no termina cuando se publica la nota). Finalmente, la *prudencia* que es experiencia de vida, aprender desde lo vivido, y escuchar a quienes ya lo vivieron. Un actuar prudencial que fundamenta una ética situada desde la vida misma de cada periodista.

Corporeidad, compasión y prudencia; tres categorías que se plantean como condiciones de posibilidad para la existencia de una ética periodística situada. Los tres conceptos presentan una relación entre sí que tiene como suelo común el reconocimiento del carácter contingente del periodismo, esa aceptación que conlleva dar cuenta que, así como la vida, esta práctica no puede llevar un manual de instrucciones. Desde el cuerpo que experimenta el mundo; la compasión que reacciona ante el dolor de los demás y por ende plantea la perenne provisionalidad de nuestro actuar; y la prudencia como ese saber práctico que acompaña al periodista, experiencia de vida desde la que aprende y construye caminos hacia nuevas posibilidades. Estas categorías, sin embargo, no se plantan en el aire, debajo de ellas hay un suelo conformado por las voces de las y los periodistas que compartieron testimonios, preguntas, incertidumbres y reflexiones en este proyecto. Es desde su experiencia de vida que la teoría sale al encuentro y se entreteje uno de los muchos caminos posibles. Resta mencionar algunas de esas posibilidades que han buscado generar nuevos periodismos en tiempos contemporáneos.

4.3 Periodismo contemporáneo: una práctica de posibilidades

⁴¹ Michel Foucault tiene un breve texto donde explora la noción de *cuidado de sí* que parte de las dos fórmulas del Oráculo de Delfos: *conócete a ti mismo* y *ocúpate de ti mismo*. Dentro de su escrito señala lo siguiente: “[el cuidado de uno mismo] equivale a una actitud general, a un determinado modo de enfrentarse al mundo, a un determinado modo de comportarse, de establecer relaciones con los otros” (Foucault, 1994, p.34)

El panorama contemporáneo está lleno de diversas contorsiones que posibilitan la existencia de diferentes periodismos. Dentro de este apartado se mencionarán algunas de esas formas y cómo se relacionan con las condiciones de posibilidad planteadas con anterioridad: *corporeidad*, compasión y prudencia. Desde las posibilidades que ofrece el desarrollo de espacios digitales, una búsqueda por politizar al gremio mediante la acción colectiva y nuevas dinámicas de periodismo. Desde esos lugares podemos dilucidar diferentes caminos que apuntan a periodismos más responsables, que desde su práctica consiguen construir espacios, generar relación y transitar el constante recorrido que demanda una práctica que se presenta en constante cambio, y que hoy tiene la necesidad de replantearse.

Internet se presenta como un espacio comunitario donde podemos crear relaciones, cuando estamos presentes en la digitalidad habitamos un mundo tan real y consecuente como el “físico”. Dentro de la red trabajamos, hacemos amistades, incluso nos enamoramos. La experiencia de vida dentro de internet es ya una parte de nuestra existencia, en las redes también somos. Bajo este pensamiento es que resulta fascinante conocer los proyectos que se llevan a cabo en estos espacios apuntando a nuevas formas de difundir y hacer periodismo. Mencionar la extensa cantidad de proyectos que hay puede llevarnos una interminable cantidad de tiempo, por ello, solamente nos enfocaremos en dos desarrollados por la Fundación Gabo: el Consultorio Ético y el podcast *El diván del Periodismo*⁴², ambos desarrollados por la Red Ética de la Fundación.

El Consultorio Ético es una página tipo blog que publica diversos contenidos con respecto a preguntas y dilemas que pueden generarse en la práctica periodística. Abordan cuestiones contemporáneas que se derivan del quehacer y las preguntas que les hacen las y los periodistas. Ahondado a eso, hay una serie de textos que recopilan diversas definiciones, y por decirlo de alguna manera, pequeños apartados teóricos sobre la práctica y su dimensión ética. Hay fragmentos de libros como el publicado por Restrepo, pero también una serie de discursos que problematizan el periodismo como oficio. Voces de periodistas reconocidos son guardadas dentro del archivo de la página, ahí podemos

⁴² El Consultorio Ético está en la siguiente liga: <https://fundaciongabo.org/es/consultorio-etico>; y el podcast puede ser escuchado en plataformas como Spotify, Apple Podcast, Google Podcast e iVoox, también se puede encontrar en la siguiente página: <https://fundaciongabo.org/es/podcast/el-divan-del-periodismo>

leer las transcripciones que traducen a letras la voz de Gabriel García Márquez y Tomás Eloy Martínez por mencionar a dos representantes del periodismo latinoamericano. El Consultorio es un medio para periodistas que también lleva un entendimiento diferente de la labor para quien no lo es. El aspecto recursivo de la página, que está señalado por la apertura a enviar consultas y generar espacios de diálogo, funge como un aprovechamiento de las diversas posibilidades que ofrece una plataforma digital. No es un portal que publique noticias como tal, pero las reflexiones que se realizan parten de problemáticas vigentes, las dudas suscitan de periodistas que se cuestionan alguna práctica dentro de contextos específicos. Entender la práctica periodística dentro de una sociedad va más allá de concebirla desde las y los periodistas, dentro del Consultorio hay también preguntas realizadas por las audiencias, por lo tanto, hay textos que llevan como enfoque una discusión sobre los alcances y las responsabilidades que tiene las personas que consultan medios periodísticos. Abordando las diversas complejidades desde la posición de los múltiples sujetos que se ven atravesados por el periodismo, el Consultorio Ético apunta a ser un lugar de construcción y replanteamiento de la práctica periodística.

Por su parte, el podcast *El diván del Periodismo* es un programa conducido por la periodista colombiana Yolanda Ruiz. Este proyecto consiste en episodios que cuentan con periodistas invitados, la discusión se centra en las preocupaciones de quien acompaña a Yolanda, sobre la práctica periodística en la región de Iberoamérica. Este espacio de diálogo lleva la experiencia de vida de cada periodista y vuelve propicio un espacio de reflexión sobre el periodismo y sus retos contemporáneos. Recientemente fue temporada electoral en Argentina, por lo que uno de los últimos capítulos fue sobre cómo hacer una cobertura ética y segura de un proceso electoral. Las voces de quienes participan relatan desde su *corporeidad*, comparten sus pensamientos, preocupaciones y experiencias. Todo de la mano de un formato que está en auge hoy en día, el podcast actualmente se está posicionando como un tipo de contenido atractivo, en el que se puede generar publicaciones que no dependan de una empresa mediática y su línea editorial. Este proyecto también se plantea como un espacio que no está solamente dirigido a periodistas, pero también a la sociedad en general, con el fin de contribuir en el desarrollo de las audiencias.

Ambos proyectos pertenecen a la Red Ética de la Fundación Gabo, un espacio que comprende también otro tipo de contenidos y espacios, podemos encontrar análisis de noticias, debates, diversos recursos, todo con un enfoque hacia la dimensión ética del periodismo. Contenido creado desde la vida de quienes experimentan el periodismo todos los días, tanto sus profesionistas como sus audiencias. Los proyectos presentados por la Red Ética, haciendo mención en este caso al Consultorio y el podcast *El diván del Periodismo*, pueden ser pensados desde las condiciones de posibilidad planteadas en este trabajo. La discusión parte de la experiencia que cada periodista vive en su práctica, desde su *corporeidad*; hay un sentido de reaccionar ante la complejidad del contexto para generar un periodismo más compasivo, que tome en cuenta su responsabilidad y la forma en la que afecta a quien está próximo; y finalmente se habla desde la prudencia, escuchando las preguntas que suscitan desde la experiencia de vida, generando un encuentro de diversos saberes prácticos pertenecientes a personas diferentes.

Otra posibilidad la podemos encontrar en la organización colectiva de las y los periodistas que buscan en conjunto una politización de la práctica para exigir condiciones laborales dignas y un replanteamiento de su quehacer. Este punto fue mencionado por “N” durante el conversatorio. Ahí se habló de intentos fallidos por hacer una ley de periodistas que velara por sus intereses. Al momento de estar redactando este trabajo, hay en la ciudad de Querétaro un empuje por parte de colectivos que se posicionan y exigen mejores condiciones laborales y denuncian las malas prácticas que se viven dentro de los medios. El Colectivo Gatites en Combate⁴³, se define como un grupo de jóvenes periodistas que creen en un periodismo colaborativo, ético y basado en derechos humanos. Han realizado marchas y posicionamientos en contra de la violencia que ejerce el Estado en contra de las y los periodistas. También podemos encontrar el grupo #TenemosQueHablar⁴⁴, un grupo de trabajadores y trabajadoras de medios de comunicación que buscan organizarse para luchar contra la precarización laboral y denunciar prácticas violentas dentro de los medios. Han realizado pronunciamientos, espacios de diálogo y convocatorias abiertas para conformar una asamblea del gremio que vele por sus intereses, apuntando a cambiar las condiciones bajo las que laboran.

⁴³ Se puede seguir la actividad del Colectivo en su página de Instagram: <https://www.instagram.com/gatitesencombate/?hl=es>

⁴⁴ Su actividad puede ser seguida en su página de X: https://twitter.com/medios_hablemos

Construir un periodismo colaborativo apunta a generar redes que posibiliten una práctica responsable, tomar acción y perseguir un cambio de condiciones laborales es cambiar la base desde la que se trabaja. Recordemos que “N” no veía tener condiciones mínimas como un escenario idealizado de la práctica periodística, más bien como lo mínimo necesario para poder pensar en periodismos diferentes. El empuje de los proyectos mencionados no son esfuerzos aislados, sumados a ellos hay otros colectivos que buscan modificar las condiciones bajo las que el periodismo es realizado, generando una red que construye una práctica colaborativa. Sería interesante plantear también proyectos que surjan desde las audiencias, socializar el fenómeno periodístico más allá de los medios de comunicación. La presencia de estos colectivos da cuenta de la imperante necesidad de repensar y modificar las estructuras sobre las que está sostenido el periodismo hoy en día. El acelerado cambio del mundo en el que vivimos, aunque pueda ser ensordecedor, también abre la posibilidad a explorar nuevos caminos que, junto con la politización del gremio, renueven la práctica y generen diferentes periodismos más adecuados para los tiempos contemporáneos.

Las nuevas configuraciones del mundo vuelven propicio el surgimiento de nuevos periodismos que van a contracorriente, cuestionando al periodismo tradicional y buscando generar contenido que genere preguntas y cuestionamientos sobre la configuración normada y aceptada de los medios. Periodismo Dadá⁴⁵ y periodismo lento son dos de estas contorsiones que buscan construir nuevas formas de hacer y entender la práctica periodística. Periodismo Dadá es una propuesta del periodista español Pere Ortín⁴⁶ que genera una crítica a lo que él denomina *Periodismo Gagá*, la práctica tradicional que centra la producción de información en la triada “información – actualidad – noticia” (2022, p. 20) siendo un periodismo que está en crisis debido a su falta de autocritica, anquilosándose en la búsqueda de una realidad verdadera y objetiva, en palabras de Ortín: “Ese Periodismo Gagá (casi) nunca duda de lo que dice y de cómo lo dice se asume honesto, serio y riguroso, pero nunca cuestiona su muy humilde método de conocimiento” y más adelante prosigue: “Ese periodismo que se nos impone cada día

⁴⁵ Ortín explica su propuesta en un libro de libre acceso publicado como *Periodismo Dadá*, la forma en la que está configurado muestra el centro de su propuesta. Un libro lleno de recortes, imágenes, collages y textos en todas direcciones. Para el lector que tenga oportunidad, se recomienda ampliamente su consulta.

⁴⁶ Periodista, ensayista y documentalista español

como dispositivo generador de las mismas evidencias supuestas que dice mostrar” (2022, p. 36). En respuesta a esta decadencia, el Periodismo Dadá se presenta como una alternativa. Retomando el nombre de la vanguardia artística que tuvo lugar en el s. XX, es una propuesta que “se rebela desde la ingenuidad y contra la eternidad y sus dogmas” (Ortín, 2022, p. 45), habitando la duda y la incertidumbre, abordándolas desde la experiencia y la sensibilidad. Nos permitiremos retomar una cita un poco extensa para mostrar la propuesta llevada a la práctica (Propuestas mostradas en Ilustración 1):



Ilustración 1 - Periodismo Dadá (Ortín 2022)

El Periodismo Dadá crea escrituras en proceso, ensayos y crónicas collage autónomos e inacabados como una propuesta crítica que desafía esa lógica perversa del necroperiodismo que nos vende su apocalipsis cotidiano; ese periodismo neopositivista y naive que busca la ‘verdad de los contables’... ese periodismo convencional que... adora el dato y desprecia el relato... (Ortín, 2022, p. 77)

Nuevos formatos que toman del arte, la ciencia y diversos formatos de relatoría nuevas maneras de contar un hecho, habitando siempre la duda, entendiendo el papel manipulador de quien escribe, abordando la complejidad que rodea a la vida.

La propuesta de Ortín articula nuevos modos de entender y hacer periodismo, haciendo frente a un mundo en constante cambio y con necesidades diferentes. El Periodismo Dadá es una propuesta extensa que llevaría más tiempo explorar a fondo, pero su base nos aporta una mirada a una de esas posibilidades que construyen un periodismo diferente.

Finalmente, el Periodismo Lento es una respuesta ante la velocidad y la saturación que conforma el ecosistema mediático contemporáneo. En su artículo *Periodismo lento (slow journalism) en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica* Gloria Rosique-Cedillo⁴⁷ y Alejandro Barranquero-Carretero⁴⁸ (2015) exploran el origen de la cultura *slow* como una respuesta a la velocidad imperante que conforma las estructuras modernas y contemporáneas, y como ha llegado a instaurarse dentro de la práctica periodística. En la sociedad de la inmediatez y la primicia, el periodismo lento es “el que emerge como reacción a la tendencia periodística dominante a la novedad, la brevedad y la instantaneidad y que invita a repensar los tiempos necesarios para producir y consumir información rigurosa, creativa y de calidad” (Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero, 2015, p. 453), gestado en ecosistemas digitales, el modelo de periodismo lento es hoy una respuesta al periodismo apremiante. Sin embargo, esta manera de hacer y entender la práctica no es del todo nueva, ya que nuestros autores relatan que el periodismo de investigación y el periodismo narrativo son dos antecedentes importantes que articulan esta tendencia de cambio hacia el quehacer periodístico (Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero, 2015, p. 454). Las publicaciones realizadas bajo esta lógica se salen del diarismo, buscan generar contenido profundo e investigativo, se toma el tiempo de tener un producto creativo, completo y útil, sin acarrear prisas ni buscar competir por las primicias.

⁴⁷ Doctora en periodismo y profesora en el Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual en la Universidad Carlos III.

⁴⁸ Doctor en periodismo y catedrático en la Universidad Carlos III en el Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual.

El modelo de periodismo lento se lleva a cabo en su mayoría por medios independientes en formato de revistas y portales digitales. El artículo de Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero fue publicado hace ocho años, y en él recuperaban y analizaban cinco portales que se inscribían en el modelo de periodismo lento. Uno de los puntos que destacaron al ver las similitudes de los proyectos era el financiamiento, siendo que muchos subsistían a modo de suscripciones y micromecenazgos, preguntándose con incertidumbre si serían capaces de sobrevivir (Rosique-Cedillo y Barranquero-Carretero, 2015, p. 459). Al momento de redactar este trabajo, cuatro de los cinco portales siguen existiendo *Jot Down*, *FronteraD*, *La silla vacía* y *Anfibia*; solo la revista *Puercoespín* cesó sus actividades. Incluso podemos rescatar el proyecto independiente de “D” que mencionó durante el conversatorio, que podría sumarse a esta ola de proyectos que buscan realizar periodismo desde diferentes lugares y con una lógica distinta a la normada.

Tanto el periodismo Dadá como el periodismo lento se inscriben como modelos que buscan generar nuevas formas de entender y hacer periodismo. Se presentan como resistencias a los modelos tradicionales, buscan nuevas formas de contar, desde la *corporeidad*, el sentir, la experiencia, buscando acallar el bullicio y tomarse su tiempo. La profundidad y distinción de los contenidos que producen llevan un entendimiento de la responsabilidad que acarrea su trabajo. Acompañar al otro con la información y no solo bombardearlo con la misma información. Estas formas de hacer periodismo se muestran como caminos distintos, otras posibilidades a lo tradicional, el panorama de cambio demanda nuevas formas. La coexistencia de muchos periodismos enriquece el panorama mediático.

Retomar estas nuevas contorsiones y resistencias plantea un escenario que habita la posibilidad. La digitalidad es una parte importante de los nuevos esquemas de nuestra sociedad y continuará acrecentando su presencia, adecuarse a estos modelos y usar esas estructuras permiten generar nuevos periodismos. Por su parte, la movilización y la lucha que continúan ejerciendo las y los periodistas es un punto central en la toma de decisión para apuntar a mejores condiciones laborales dentro del país. El contexto es el mismo que el planteado con anterioridad, las limitantes siguen ahí, hay violencia, corrupción, precariedad; sin embargo, retomar estas resistencias desde la práctica y el acuerpamiento que lleva a la movilización en busca de un cambio, recubren ese mismo panorama del

sentir de la posibilidad. Una ética periodística situada está en constante cambio, por ello sus condiciones de posibilidad no son categorías esencialistas, la *corporeidad* es mutable, la compasión surge en el singular encuentro con el otro y la prudencia deviene de nuestra experiencia de vida. En este sentido la cuestión de la ética periodística, de menos en este caso, recae sobre la individualidad del periodista que siempre va acompañado de la colectividad. En ese espíritu quizá podrá ser posible transitar la duda, la incertidumbre, y comenzar a narrarnos desde ahí.

V. Conclusión

Siguiendo el recorrido realizado a lo largo del este trabajo se puede observar la complejidad que lleva el periodismo en su quehacer, y la profundidad que se transita al momento de replantearlo y pensar en su dimensión ética. El periodismo es una práctica que está en constante cambio, al igual que el cuerpo, es mutable; y similar a la vida, radica en el terreno de lo contingente, por ello un manual de instrucciones que absolutice la práctica es una imposibilidad. La deontología es necesaria para su ejercicio, las recomendaciones y códigos presentados por diversos medios e instituciones esclarecen en cierta forma la manera de proceder de los periodistas ante algunas situaciones, y se vuelven muy útiles en forma introductoria al quehacer periodístico; sin embargo, no son suficientes.

Reflexionar sobre ética en el campo del periodismo nos llevó en un primer momento a problematizar desde la complejidad, comenzando por definir a la práctica periodística partiendo de tres dimensiones: filosófica, social y procedimental; seguido de un recuento histórico que evidenció la tensión permanente en la que este oficio es realizado y finalmente abordar de ese contexto los retos que supone hacer periodismo en el s. XXI, el cambio estructural que deviene de la estructura tecnológica que moldea el fenómeno comunicativo en la sociedad contemporánea, concluyendo dentro del primer capítulo que el quehacer periodístico es moldeado por su contexto, es contingente en el sentido de que habita la posibilidad que presenta cada día, tiene una función hermenéutica que busca narrar el mundo que se vive para buscar comprenderlo y es una actividad existencial, que se construye desde las historias que surgen en el mundo que vivimos. En este sentido el periodismo es una práctica profunda, y su realización debe de serla también. Afrontar los nuevos desafíos resalta el cambio permanente al que está atado el periodismo.

Dichos cambios deben de abordarse desde el contexto específico al que cada periodista se enfrenta, por ello se hizo una distinción de tres ejes relevantes dentro de la situación del periodismo mexicano: violencia, precariedad laboral y relación con las instituciones de poder. Buscar alternativas para el contexto específico solo se puede hacer

con conocimiento de este mismo, por ello en el análisis realizado al contexto mexicano dentro del segundo momento de este trabajo se puede ver que, a pesar de que la práctica profesional se desenvuelve en un escenario repleto de complejidades, aún podemos encontrar personas dedicadas a su labor.

Las voces de las y los periodistas fueron aquellos testimonios que le dieron cuerpo al análisis realizado, ya que sin los espacios de diálogo sería muy difícil, por no decir prácticamente imposible, habitar la dimensión ética del periodismo de forma situada. Sus vivencias, preocupaciones, frustraciones y sueños resultaron en una reflexión misma sobre el periodismo, sus formas e incluso su pertinencia. Dentro de la búsqueda de mejores espacios laborales, se habla del periodista como una persona que funge como testimonio, quien narra el acontecer, pero también se le presenta como un trabajador explotado y enredado en medio de intereses políticos y empresariales que limitan su práctica. A forma de concluir el diálogo se hizo una pregunta fundamental para el periodismo de hoy en día: ¿para qué? Reevaluar y replantear la práctica supone un esfuerzo por construir periodismos diferentes desde las vivencias de quienes lo hacen posible.

Fue desde sus voces que se articuló una propuesta ética que contempla tres condiciones de posibilidad para su existencia: *corporeidad*, *compasión* y *prudencia*. El cuidado de sí y la fundamentación del periodismo como un oficio que se vive y realiza desde el cuerpo, donde condiciones laborales dignas se vuelven necesarias, donde la resistencia de cada periodista es delimitada por el límite de su cuerpo. Un quehacer que mira hacia al otro, reconoce que gracias a su presencia es posible su trabajo, por ello se fundamenta en su cuidado, una ética periodística situada en la provisionalidad y la contingencia. Finalmente, un actuar prudente, que tiene como referencia principal la experiencia de vida, propia y compartida, desde la que se puede dilucidar la complejidad y desde ahí trazar caminos posibles.

La presente investigación representó un reto que estuvo acompañado de sus propias limitantes, el periodismo es un fenómeno complejo rodeado de muchos factores, hacer una contextualización sin duda es demarcar y con ello dejar fuera cuestiones relevantes. Cada periodismo y periodista es diferente, es situacional, por lo que hay una dificultad en salirse de la estandarización de la práctica y tratar de dar espacio a las voces, visiones y propuestas que emergen de cada momento, persona y colectividad. Esta tesis

buscó a lo largo de sus páginas ser una caja de resonancia para quienes ejercen el periodismo. A lo largo del trabajo surgía la duda del papel del investigador que hace recomendaciones desde el lugar académico, y por ello se buscó ese acercamiento a las vivencias y experiencias de quienes acuerpan su trabajo, para ser un conducto de sus anhelos, denuncias y posibilidades. Por ello es necesario volver a recalcar que cada periodista es una persona con sus complejidades, qué ocurre con la salud mental, el estado físico, su emocionalidad, todas preguntas acompañadas de una urgencia por ser indagadas. Como uno de los puntos finales queda rescatar aquellas líneas de investigación que se abren y entrelazan con el presente trabajo, restaría indagar desde la perspectiva feminista dentro de la labor periodística, recuperar las voces de ellas y sus distintas visiones de aquello que conforma un periodismo ético. Seguir con la pregunta a un nivel más local ¿qué condiciones de posibilidades son necesarias para pensar una ética periodística en México en el tiempo presente? ¿Dónde habitan los lugares de resistencia que conforman nuevos periodismos?

En México la situación de violencia y precariedad moldea la práctica periodística, cuestiona a quienes la acuerpan, y con ello da forma a la relación que tienen con el entorno social, como se percibe y que se les demanda. Por lo pronto las respuestas del proceder no son claras, y tal vez nunca lo sean, pero eso no significa que no haya caminos de acción que busquen periodismos lo más adecuados posibles. Explorar los nuevos modelos, usar la estructura tecnológica para cuestionar las formas anquilosadas, organizarse y movilizarse para luchar por condiciones más dignas. Aunque reste mucho por hacer, el periodismo está vivo, resistiendo, luchando, narrando, pero, sobre todo, transitando.

Busquemos habitar sus zonas grises.

Referencias

- Araujo Sánchez, T. (2016). *Ética y periodismo: revaloración de la responsabilidad social de las prácticas periodísticas* [Tesis de maestría publicada, Universidad Autónoma de Querétaro]. Repositorio Institucional – Universidad Autónoma de Querétaro.
- Arellano, J. S. (2012). *Teoría ética para una ética aplicada*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Aristóteles (2014) *Ética a Nicómaco*. (Trad. J. L. Calvo Martínez). Alianza Editorial.
- Arribas-Urrutia A. (2016) *Ser o no ser periodista*. Infoamérica: Iberoamerican Communication Review. (10), 39-49.
- Blackburn, S. (2002). *Sobre la bondad, una breve introducción a la ética*. Paidós.
- Chillón, J. M. (2007). *La verdad periodística. En busca de un nuevo paradigma*. Universitas Philosophica, 24(48), 95-125.
- Chillón, J. M. (2011). *La ética periodística como ética aplicada*. Thémata. Revista de Filosofía, (44), 163–183.
- Cimorra, C. (1946) *Historia del periodismo*. Editorial Atlántida.
- Cortina, A. & Navarro, E. M. (2019). *Ética*. Ediciones Akal.
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del Sujeto*. La Piqueta.
- Freidenberg, F. (2004). *Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores?* Universidad de Salamanca.

Kapuscinski, R. (2002) *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo.*

Anagrama.

Langa-Nuño, C. (2010). Claves de la historia del periodismo. En R. Reig García (Ed.), *La*

dinámica periodística: perspectiva, contexto, métodos y técnicas (pp. 10-40).

Asociación Universitaria Comunicación y Cultura

Leñero, V. & Marín, C. (1986) *Manual de periodismo* (7ma ed.). México. Tratados y manuales. Grijalbo.

Lippman, W. (2003). *La opinión pública*. Cuadernos de Langre.

Lledó, E. (2015) *Fidelidad a Grecia. Lo bello es difícil, y otras ideas que nos enseñaron los*

griegos. Taurus.

Martínez, O. R. (2016). *Ética y autorregulación periodísticas en México*. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Márquez, M. (2015) El impacto de la violencia criminal en la cultura periodística post-autoritaria: la vulnerabilidad del periodismo regional en México. En Del Palacio, C. (Ed.), *Violencia y Periodismo regional en México*. (pp. 15-47). Juan Pablos Editor.

Mèlich, J. C. (2010). *Ética de la compasión*. Herder.

Mèlich, J. C. (2012). *Filosofía de la finitud*. Herder.

Menéndez, E. (2012) *Violencias en México: las explicaciones y las ausencias*. Alteridades. 22 (43), 177-192.

Ortín, P. (2022) *Periodismo Dadá*. Fundación Friedrich Ebert

Restrepo, J. (2004) *El zumbido y el moscardón. Taller y consultorio de ética periodística*. Fondo de Cultura Económica.

Referencias electrónicas

Beltrán M., Ramos, C. y Ortiz, I., (2 de julio de 2022) *Afectaciones a la salud mental, el*

costo de ser periodistas en México. Corriente Alterna.

<https://corrientealterna.unam.mx/derechos-humanos/la-salud-mental-el-costo-implicito-de-ser-periodistas-en-mexico/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20su%20estudio,que%20son%20corresponsales%20de%20guerra.>

CPJ (3 de octubre de 2022) *At least 2 Mexican Journalists targeted by Pegasus spyware*

since López Obrador took office. Statements. <https://cpj.org/2022/10/at-least-2-mexican-journalists-targeted-by-pegasus-spyware-since-lopez-obrador-took-office/>

Dader, J. L. (2014) *El periodista, entre el Poder*. Revista Latina de Comunicación Social, 69, pp. 637 a 660. DOI:10.4185/RLCS-2014-1028

Data México, (2023) *Periodista y Redactores*. Ocupación.

<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/occupation/periodistas-y-redactores>

Fundación Gabo (9 de octubre de 1996). *El mejor oficio del mundo: discurso de Gabriel García Márquez ante la SIP*. Recursos.

<https://fundaciongabo.org/es/recursos/discursos/el-mejor-oficio-del-mundo-discurso-de-gabriel-garcia-marquez-ante-la-sip>

Fundación Gabo (12 de abril de 1999). *Defensa de la utopía por Tomás Eloy Martínez*.

Recursos. <https://fundaciongabo.org/es/recursos/discursos/defensa-de-la-utopia-por-tomas-elay-martinez>

Fundación Gabo (21 de septiembre de 2016) *¿Cuáles son los desafíos éticos del periodismo*

digital? Consultorio Ético. <https://fundaciongabo.org/es/consultorio-etico/consulta/668>

González, R. y Cepeda, D. (2021) *Trabajar por amor al arte: precariedad laboral como forma de violencia contra los periodistas en México*. Global Media Journal México. 18 (34), 209-228. DOI: <https://doi.org/10.29105/gmjmx18.34-10>.

National Archives (29 de septiembre de 2016) *The Virginia Declaration of Rights*. America's

Founding Documents. <https://www.archives.gov/founding-docs/virginia-declaration-of-rights>

Renó, D. y Renó L. (2017). Algoritmo noticia de datos como el futuro del periodismo transmedia imagético. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1468 - 1.482. DOI: 10.4185/RLCS-2017-1229

RFS (2022a) *México*. Países y Regiones: América.

<https://rsf.org/es/pais/m%C3%A9xico>

RFS (2022b) *América: asesinados al sur, asaltos en el norte*. Clasificación.

<https://rsf.org/es/classement/2022/am%C3%A9rica>

Rosique-Cedillo, G. y Barranquero-Carretero, A. (2015). *Periodismo lento (slow journalism)*

en la era de la inmediatez. Experiencias en Iberoamérica. El profesional de la información, 24 (4), 451-462. DOI: 10.3145/epi.2015.jul.12

Sirenio, K., (28 de octubre de 2022) Precarización, riesgos e incertidumbre: los retos del periodismo en México. *Pie de Página*. <https://piedepagina.mx/precarizacion-riesgos-e-incertidumbre-los-retos-del-periodismo-en-mexico/>

Tuñez, M., Martínez, Y., y Abejón P. (2010). Nuevos entornos, nuevas demandas, nuevos

periodistas. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 16, 79-94.

Valencia Plaza, (3 de noviembre de 2021). Adela Cortina: “A una empresa que no sea ética se

le van a cerrar las puertas”. *Valencia Plaza*. <https://valenciaplaza.com/adela-cortina-a-una-empresa-que-no-sea-etica-se-le-van-a-cerrar-puertas>

Anexos

A. Conversatorio

Ch: Para ustedes ¿qué es un periodista? creo que es algo que se define de una manera a muy técnica a veces, pero también creo que es algo muy sintiente de las personas que lo hacen, es una práctica que conlleva mucha pasión y vocación. No sé qué me pueden decir con respecto a eso.

D: ¿Alguien va?

M: Empezamos fuerte jaja

L: Teóricamente pues, podríamos decir que se trata de comunicar, de informar a la sociedad los acontecimientos, ¿no? Del acontecer diario. Con veracidad, objetividad, ética. Sin embargo, en la práctica hay muchas limitantes, porque al final, aunque suena muy rudo decirlo se tiene que escribir de acuerdo a la política del medio en el que trabajas, si te sales de esos límites, pues pueden pasar dos cosas: o ya no sigues, o te arreglan lo escribiste. Entonces por eso digo que en la práctica no es así. Yo recuerdo que solamente cuando yo si podía escribir de acuerdo a mi ideología y de acuerdo a lo que yo consideraba era importante, fue casi recién que terminé la carrera, estoy hablando de 1982 todavía no habían nacido, ya lo sé. Terminé y me fui a Radio Universidad Pueblo en la Universidad Autónoma de Guerrero, y es el único lugar que les puedo decir donde si pude trabajar libremente, y expresar e informar de acuerdo a lo que yo veía. Solamente.

Ch: ¿Recién egresada? Osea toda la carrera que prosiguió, no.

L: No, porque si te tienes que, si hay muchas limitantes. Además, los medios si responden a intereses económicos y políticos, y pues por eso ahora en las mañaneras lo que dice el presidente todos los días de los periódicos, de los periodistas, que tiene intereses y que pues por eso pega ¿no?, Esa es la triste realidad.

M: Pues no sé. Yo ahorita me quedé pensando un poco como más allá como de la definición o de la práctica o así, pues para mi ser periodista es ser como un manojito de

nervios para todas partes y traer una apuración, así como... pues me la imaginé de una manera muy grotesca jaja, pero pues si andar como en chinga todo el día, no poder dedicarle cierto tiempo a tu vida a ciertas cosas que son pues no se tu vida cotidiana, ehmm si, ¿no? Esta parte de... cuando a veces te tocan como cosas más fuertes pues no sé, como que siento que todo se centra en el estómago ¿sabes? Como quizá más desde la subjetividad, para mí eso sería ser periodista de como lo vive mi cuerpo, ¿no? Como lo resiente ¿no? Como pesadez a veces, tristeza en muchas ocasiones ¿no? Con las cosas que escuchas.

L: Aquí quisiera complementar lo que dice ella. Antes, bueno... desde que me avisaste de esto, tocó la casualidad que, este, de esas veces que uno le está cambiando a la tele a ver que ves, y vi creo que era Tv UNAM y estaba entrevistando un periodista a Maru Rojas, no sé si hayan escuchado hablar de ella, es reportera del grupo Formula, que por cierto ahí también llama mucho la atención que una reportera tenga que presentar su información en diferentes noticieros, y supongo que le pagan lo mismo, y el desgaste es mayor ¿no?, pero bueno, me llamó la atención porque ella cubre el Congreso ehmm Federal, y hablaba de eso de la sesiones interminables y eso te aparta de lo que es tu vida personal, así como que no le haces mucho caso, y ella por ejemplo tuvo, yo no la conozco más que a nivel de que da las noticias ¿no?, pero me llamó mucho la atención que platicó en esa entrevista que tuvo un hijo y pues siempre solo ¿no?, su abuela era la que más se hacía cargo del hijo, y el hijo cae en drogas, el hijo era muy bueno en algunas cosas relacionadas al medio periodístico, de hecho pues ya tenía así como algunos trabajos, y a ella le hacía la producción de algunas entrevistas que ella hacía. Y al final el hijo muere, la verdad me caló mucho, por eso ¿no? Porque dejas a un lado tu vida como ser humano, como mamá, como hija, como hermana, como todo, por esta carrera, y... pues mi pregunta es todavía ¿valió la pena? Hmmm no lo sé, no lo sé, pero... esta es la historia de muchos compañeros y compañeras, que aparte de que dan su vida, alguna vez una compañera igual decía: nosotros defendemos a todos y nosotros ¿quién nos defiende?, se han hecho esfuerzos. Yo cubrí el Congreso local, por una ley de periodistas, que bueno creo que ayudaría, pero no resolvería, al final igual nuevamente intereses políticos han impedido que esta ley prospere.

G: Pues... no lo sé. Creo que concepto de periodista no lo tengo. Pero ahorita estaba pensando y pues creo que podría a lo mejor decirlo brevemente que es un comunicador, pero que al mismo tiempo tiene que ser testigo, porque al final pues tú tienes que estar en el hecho y por eso tienes que saber contarlo. Una persona que está frente a una pantalla, como un conductor. Este, no estoy tirando piedras ni nada.

M: Jajajaja

G: Estaba pensando, no sé, a lo mejor en los de hechos o así que dicen que ellos luego no son periodistas, porque no estuvieron en el hecho, él lo está narrando un reportero le trajo la información, otras personas. Y es eso, una persona que tiene que estar en el hecho, y que además tiene que usar su juicio para construir una noticia y eso me hace pensar también en esto de objetividad y subjetividad, porque tu estas en un hecho, porque... supongo que por valores de lo que tú crees, piensas que el hecho es importante contarlo ¿no? Si no, no estarías ahí. Sin embargo, realmente pues creo que... no sé en Querétaro es muy difícil encontrar periodistas, de la forma en que yo lo estoy planteando, porque te vas a un evento que la mayoría ps todo es ya muy político, vas a un evento y sabes que va a ser una presentación o una entrega de becas y el hecho ya está, el hecho tu nada más lo vas a comunicar, el hecho tu no lo construiste, no necesariamente lo tienes que construir, pero tu nada más vas a decir algo que ya está hecho, y eso yo creo que no es como parte del trabajo periodístico en sí.

Ch: Replicar, nada más.

G: Exacto, es que todos van a sacar la misma nota porque entregaron becas, y un periodista creo que no, sí hay una guerrilla es el que va y va a la guerrilla a contarlo como él lo va a vivir, a lo mejor no tiene que intervenir de manera activa en el hecho ¿no? Pero si tiene que ser su juicio para comunicarlo, para hacer entender en las personas a lo mejor por qué es importante comunicarlo, hmm y sí, creo que es un poco eso. Tienes que ser testigo y no sé, construir de cierta forma, no la noticia como tal, pero si construirlo para que la gente sepa porque es importante.

L: Y aparte complementando lo que dice el compañero, creo que se ha abusado de la declaracionitis, porque ocurre algo y vas con el gobernador: ¿qué opina de esto? Y entonces dice algo que afecta a otro, y vas con el otro ¿y qué opinas de esto? Y caemos en esto, no se investiga mucho, pero también ¿por qué no se investiga? Porque pues es producción a ti te pagan por cantidad no por calidad, entonces no puedes hacer periodismo de investigación porque no te da el tiempo para poder hacerlo y el salario es el mismo, si tú haces un reportaje, una nota o lo que sea, es todo por lo mismo. Eso limita también.

N: Pues no sé, osea para mí se me hace como muy complejo definir qué es ser periodista, porque parte desde el cómo me defino yo, ¿no? Como me concibo yo, y si tuviera que partir desde el cómo me concibo yo, creo que para empezar soy persona, osea creo que desde ahí, muchas veces a nuestros jefes que tal vez pertenecen a otra generación de que se hacía un periodismo... tal vez que funcionaba para esa época o para hace, no sé, 10, 15, 20 años, siento que las nuevas generaciones como que nos enfrentamos a eso a que se olvida uno que somos personas, y que ser persona significa una carga, como mencionaba M, una carga desde el cuerpo físico, implica una carga como desde nuestros valores hmmm una carga incluso desde la moral que nosotros cargamos de acuerdo al contexto de dónde venimos y acorde incluso a la forma en la que nos estamos posicionado políticamente ante algo. Esta misma como percepción que tengo, como del ser periodista como que entra mucho con la dinámica diaria, osea del diarismo, trabajar en un medio de comunicación que también es una empresa, y que también justamente como lo mencionaba, pues la información es mercancía, ¿no? La información es mercancía y nosotros somos esos obreros de la información ¿no? Y que estamos bajo lógicas de producción capitalista, como un buen de cosas ¿no? Y es muy frustrante la verdad, porque osea yo lo retomo ahora que lo mencionaste con lo que pasó con el desalojo de las madres buscadoras, al otro día mi jefa me mandó a llamar a su oficina y me enunció una lista de cosas por las cuales yo deje de ser periodista para ella ¿no? En ese momento, y, y yo me puse a pensar como ok, para empezar de acuerdo a los parámetros de mi jefa, que pertenece a una generación en donde, digo, cada quien tendrá sus motivos, y sus opiniones y la forma de concebir justamente el periodismo, pero estoy segura de que es como: mi jefa pertenece a una generación de periodistas que siguen hmm basándose en la producción de la noticia con base al manual de Marín ¿no? Y que nos siguen insistiendo

que tenemos que ser objetivos ¿no? Cuando si analizamos quien escribió el manual del periodismo y que es Carlos Marín y que, qué representa, es como pues representa ese sector como de derecha ¿no? Como conservador como purista ¿no? Entonces como que yo me ponía a pensar en eso ¿no? Y una de las cosas que ella me decía: es que tú dejaste de ser periodista porque se te perdió tu objetividad. Y yo decía: osea, pero es que en qué momento sí tuvimos objetividad ¿no? Osea desde el momento que llegamos y elegimos un medio de comunicación, que aplicamos, osea por ejemplo yo sé que no voy a aplicar a tal medio de comunicación, aunque tenga una vacante ¿no? Y que eso también significa como otras cuestiones ¿no? Porque si estuviera en un contexto donde necesito trabajo y necesito aceptar lo que se ponga enfrente tal vez ahí mi contexto cambiaría ¿no? Pero, entonces como que desde ahí yo partí ¿no? Esto que menciona G, como de ir a los eventos que nos cubre la fuente e ir a un evento y replicar lo mismo, osea ¿eso no tiene una carga, osea yo me preguntaba, una carga subjetiva o una carga ideológica? Osea si estamos cubriendo a una administración que tiene una carga ideológica porque representa a un partido, osea entonces porque a mí me estas criticando que tal vez yo tengo una cercanía con colectivos o con organizaciones civiles cuando tú también estas teniendo una cercanía, pero con el poder, la diferencia es como, desde donde, desde donde se usa el poder para reproducir la información, osea es como que eso lo que yo me pongo a pensar. Incluso hace unos meses en un grupo en el que estoy se empezó a hablar sobre el periodismo militante y una compañera mencionaba que el periodismo militante es propaganda haciendo alusión a estos medios de comunicación pro 4T ¿no? Como que va, Regeneración y esos, y yo decía, probablemente sí, pero no podría hacer o asegurar que todo el periodismo que se hace militante es propaganda ¿no? O que toda la propaganda que se difunde debe de ser eh, pues basura, osea por ejemplo yo les ponía, por ejemplo, Volcánicas, no sé si ubican ese medio de comunicación, es Volcánicas y se enuncia como un medio feminista y es un medio militante, y no significa que la información que ellas saquen no sea verídica, no este corroborada con base en conocimiento, en evidencias científicas ¿no? Creo que, incluso como desde el periodismo militante siento que la diferencia está entre si se reproduce ese discurso sin que no haya un cuestionamiento, que no haya... yo comprendo que en la labor diaria es muy difícil hacer una nota de profundidad cuando nos piden 5 o 6 notas ¿no? Entonces es como, inclusive el corroborar un dato que dio el gobernador en la declaración y que sabes que es un dato que está mal,

te quita tiempo ¿no? Y te quita un tiempo en la producción de la noticia, entonces yo sé que es complicado eso, pero a lo que yo muchas veces es como a cuestionar desde la práctica diaria ¿no? Osea si estoy en un chacaleo donde está el gobernador o en una rueda de prensa donde está dando una información, por ejemplo, de datos ¿no? Lo recuerdo cuando cubrimos hace poco una rueda de prensa con el secretario de seguridad pública del municipio de Querétaro respecto a hechos de violencia que sucedieron en la plazuela Mariano de las Casas y como ¿no? Y el mencionó: no miren, eh de acuerdo a tal — no, decía — en el último año ha disminuido la violencia en el centro y los robos y los asaltos, y ya, ¿no? Entonces cuando yo estaba haciendo mi nota dije: ajá, osea, pero estos datos de dónde salieron, y me puse a revisar el secretariado de seguridad ciudadano, es secretariado ejecutivo del sistema nacional y es que aquí no me salen estos datos, entonces yo hice, me puede proporcionar, osea puse en el grupo con comunicación social: ¿me puede proporcionar la fuente de los datos que dio? Y ya fue de: bueno sí te los corroboramos. Y ya después de un rato fue como: a los datos son de base interna ¿no? Y es como: a ok entonces la lectura que yo le doy a estos datos puede ser distinta ¿no? Entonces yo puedo poner: bueno, aunque el secretariado dijo, aunque el secretario dijo esto, en esta otra fuente dice esto ¿no? Como que siento que es ahí, pero si siento que nos limita mucho como la práctica diaria, osea, la forma en la que, incluso osea eso es un medio si trabajamos en dos o más medios, osea eso limita todavía como las funciones y creo que, bueno ya con esto termino, es como regresando al hecho de que somos personas, yo también eh pensado que somos personas ¿no? Y eso significa que como personas tenemos derecho también a abogar por eso, de si me estas explotando, osea eso que tú me estás haciendo se llama explotación laboral y esto que tú me estas es tal cosa y va en contra de mis derechos laborales, entonces siento que como desde ahí también partir ¿no? Osea, yo regreso y digo si osea soy periodista, pero osea soy persona y siento y me canso, y me atraviesa cosas que cubro, osea no puedo, osea puedo cuestionar y tratar de hacer un trabajo basado en lo que ya todos aquí dijeron: ética, osea todo, pero al final siento que se nos olvida eso, osea y a los jefes se les olvida eso.

D: Yo en particular, creo que soy el único que no estudió esto, pero lo relaciono más con el ámbito de la comunicación, pero enfocado específicamente como a modelos periodísticos propios del periodismo, la crónica, la nota, todo eso que conforma parte del

ecosistema. Yo siempre me eh asumido más como sociólogo que hace periodismo y de hecho se nota, por ejemplo, ahorita que hablaban de Saltapatras pues es un medio sociológico casi, que no comprende otros tipos de fenómenos, que incluso me han reclamado en el Diario de que no tengo perspectiva periodística, y es algo constante de que siempre todo el tiempo me están diciendo, y justo iba a hablar ahorita con el tema de la, a mí me llamaba mucho el tema de la editorialización, ¿no? Con algunos acontecimientos que ocurrieron ¿no? A lo largo del Estado cada dos, dos años y medio, lo del agua ¿no? Las madres buscadoras, cualquier tipo de elemento que ha ocurrido y siempre me regañaban por esto, decían: es que estás editorializando, y yo no entendía muy bien a que se referían porque eso me pasaba, de hecho tuve una discusión con mi jefe porque yo había hecho una nota al Marqués, que es mi fuente, per una nota basada en el semáforo delictivo, porque el narcomenudeo en esa zona está muy elevado, tons mi idea era a ps quieres una nota de esto porque me la están pidiendo, pues aquí esta wey, y me regañaron también, sabes, porque no le pegues a la fuente y para mí es como: entonces ¿qué es lo que voy a hacer? Me estas pidiendo que lo editorialice y al final de cuentas incluso hacen lo mismo, es que me parece que ni siquiera se dan cuenta de lo que están hablando cuando están hablando por ejemplo de ideología, ¿qué es la ideología? Es un conjunto de ideas, punto final, osea, hay una ideología de una perspectiva religiosa, cultura, etc., etc., y cada quien va a hablar desde esa posición respecto a eso. Muchas veces incluso hasta la perspectiva individual se puede notar en la forma en la que escribes, algo tan simple, ¿no? Osea, en el hecho de que es lo que vas a poner en una nota común que todos vamos a abordar, pero desde dónde le vas a dar la focalización ¿no? Osea si vas a empezar primero por el objeto, o la persona, o por el hecho, entonces ya desde ahí estás hablando un poco desde la perspectiva que tú tienes sobre los hechos que vas a narrar, porque el hecho si puede tener objetividad en cuanto a que sucede en una hora y en un lugar específico, pero fuera de eso ya todo tiene que ver con la percepción que tú tengas respecto a ese hecho y ahí es donde está la clarificación. Justo a mí el tema de objetividad luego me parece muy... es que lo utilizan como si fuera así el sacrosanto, incluso los abogados se dicen a sí mismos objetivos, osea, y es una cosa muy interesante, porque es como: no es cierto, son los menos objetivos, de hecho, con muy religiosos por la forma en la que empiezan a trabajar y en la forma en la que construyen sus relaciones, pero tampoco se dan cuenta ¿no? Esa, esa secularidad que no es perceptible, y la objetividad

se puede analizar desde tres enfoque que era como lo que yo entendía, osea una objetividad sería el saber todo, pero eso es imposible entonces no puedes desde ahí tener objetividad porque no lo conoces todo, no estás en todos lados; la otra forma de entender la objetividad podría ser desde el hecho del método científico, si claro y puedes tener esa metodología para “garantizar cierta factibilidad” pero a final de cuentas igual hay una subjetividad incluso en cuanto elegir tu tema ¿no? Tú puedes decir mi tesis está basada en objetividad, sí, pero ¿por qué elegiste eso? Y ya desde ahí hay un planteamiento detrás, y, sobre todo no puedes desprender las emociones, que era la parte la humana ¿cómo desprendes lo emocional de lo racional cuando somos seres sentipensantes? Entonces desde ahí hay una perspectiva; y está el tercero que a mí me gustaba mucho, que era la objetividad como tendencia profesional hacia buscar como el hecho verdadero, ¿no? Es decir, la intención de, yo contar lo que creo y lo que veo con honestidad, sin alterarla, ¿sabes? Cuando ya hay una intención de alteración creo que ahí ya hay un fracaso de la objetividad, y ahí yo choco mucho, pero si tú estás narrando, contando lo que viste, lo que percibiste ¿cuál es el conflicto con ese tema? Entonces, si ve, como, como, como eso. Entonces si es como un cerdo que tiene que enfrentar diversos elementos sobre todo en ese ámbito y me gustaría... bueno es que si hay varios temas por los que le podríamos avanzar y yo con eso termino para seguir dándole a otros.

Ch: Si, es como curioso ¿no? Mi primer capítulo es definir el periodismo y son 20 páginas que no llegan a nada ¿no? Este agarras muchas definiciones, agarras muchas cosas, pero al final eh no sé lo pienso así ¿no? Hay tantas formas de hacer periodismo, como periodistas hay, porque cada uno acuerpa, cada uno... osea sí es imposible la objetividad.

D: Y pasa que es definición, la definición ya tiene un límite y los conceptos trascienden el límite, entonces periodismo creo como el arte y la cultura son definiciones que... oh bueno elementos que van a seguirse ampliando conforme al tiempo y está chido porque se mueve, y significa que está vivo, entonces que no haya como definirlo significa eso, que está en movimiento.

Ch: Claro, igual esto es como muy poco ortodoxo en estos espacios, no les había pedido que se presentaran porque primero quería que dijeran que, como dónde están, osea como

se conciben como periodistas, como conciben lo que hacen, porque al final primero son personas, pero justamente algo que es común en ustedes cinco: son o fueron periodistas, en algún punto. Entonces ahorita si me gustaría que nos presentáramos para sabernos nuestros nombres eh, y pues sí.

L: L, como les decía yo trabajé, mi primer trabajo fue ahí en Radio Universidad Pueblo de la Universidad Autónoma de Guerrero, después trabajé en la voz del puerto en Sonora y también en radio en Sonora, y después ya vine a Querétaro y empecé en el Diario de Querétaro y luego ya en el periódico Noticias, ya ahí pues toda una vida, porque si fueron como 35, 36 años ahí en noticias.

Comentario general: muchos años

D: Yo soy D, trabajo para el Diario de Querétaro, soy muy reciente en esto, entonces pues tampoco conozco tanto, y por aparte prendimos un medio que es Proyecto Saltaperras que es periodístico y poco más jajaja, porque hay editorial y otro tipo de cosas.

N: Yo soy N, trabajo, bueno soy reportera en Código Qro y pues sí, eso... soy egresada de aquí, no me he titulado, igual en mi medio no me garantizan mejor sueldo con mi título, como el tanto por ciento de los medios, pero bueno... sí me voy a titular.

D: No te ha pasado, piden más licencia de conducir que título, nunca me han pedido título, pero sí licencias de conducir.

M: Y estándar.

G: Bueno yo soy G, eh trabajo como reportero en Publimetro y en un portal que se llama Update México, egresé, bueno... estuve como dos años reportando más o menos desde que egresé y solo he trabajado en esos dos medios, en el periódico que es el trabajo más demandante y a lo mejor el que voy a tomar de referencia aquí en la plática, llevo como un poquito más de un año, y pues nada más.

M: Ah bueno, yo soy M, eh iguale estuve aquí en la facultad en comunicación y periodismo, igual desde que egresé entré primero en un medio que se llama Rotativo, después entré a Presencia Universitaria donde estoy como conductora y reportera, y ahorita estoy en AM de Querétaro.

Ch: De nuevo, yo soy José María, me dicen Chema, yo también egresé de aquí eh me encanta escribir, mucho, mucho, crónicas muchas cosas, hice periodismo en algún punto más en la Universidad, pero me atrapó la filosofía y me fui al lado oscuro y ahora ando ahí. Bueno el siguiente tema creo que es el de carnita, porque ya hablamos de que el periodismo, antes que nada, un periodista es persona, el periodismo acuerpa, el periodismo no es algo que esté fuera de la vida privada, al contrario ¿no? Creo que la atraviesa, la corta, la modifica, la moldea, incluso me imagino que esos balances deben de ser complicados, justo estaba escuchando un podcast antes de venir aquí y era de un reportero de guerra que en su primer conflicto él estaba en su luna de miel en Bali y estalló un conflicto por ahí y como su jefe sabía que estaba en Bali le dijo: wey pues lánzate, y le dijo a su esposa pues te casaste con un reportero, sorry no, y se fue a cubrir ¿no? Y él decía, como el periodista no tiene vida, es muy complicado que la tenga. Pero pues dentro de toda esta práctica, que pueden ser géneros, puede ser no géneros, yo creo que Saltapatras es periodístico, pueden ser perspectivas muy distintas, es un periodismo diferente, pero dentro de todo esto que se acuerpa, que se dice ¿cuál creen que es la responsabilidad que se encuentra detrás del periodista? ¿Hay una responsabilidad social, hay una responsabilidad ética? ¿No la hay? Y si la hay ¿cuál sería? Osea en su trabajo, en el diarismo, en conducir el programa de Tv UAQ, en todas estas cuestiones ¿cuál es la responsabilidad? Porque se habla de que hay una responsabilidad intrínseca al periodismo, es algo que nunca se cuestiona ¿cuál sería? O ¿ustedes qué opinan?

D: A mí me da igual lo que piensan así. Lo que pasa es que es justo, venía pensando en eso porque hace poco con el tema de escolásticas me acuerdo de un comentario en redes sociales que había una persona que criticaba que los medios no cubrían lo de escolásticas tal cual, pero ese no era el punto, sino que mencionaba medios independientes. Entonces decía, no que debe, no nos decían, debe cubrir esto y yo estaba sentado enfermo porque tenía apenas el problema del hígado y sí me hizo, o sea, se me hizo algo muy interesante

porque era como que nos están adjudicando una responsabilidad y lo hablo como medio pequeño, que era como mi intención, por ejemplo, en un principio construir un medio era para yo contar mis crónicas de mi colonia, o sea, yo vivo en Sate (Satélite), entonces, como contar historias de ese tipo, nada que ver como con el diarismo, De hecho, así empiezo y posteriormente conforme vas avanzando, vas creciendo y vas como... generando otro tipo de de de de de herramientas como el artículo, la nota, etcétera. Me di cuenta que la gente como que también ya... te hacía responsable ajá ¿sabes? O sea, como dices, hay una cuestión intrínseca, porque si nos lo hacían explícito, de que ustedes ya en este momento ya no es como que el medio que va a contar las historias del barrio, sino que ya tienen esa responsabilidad y hemos tenido varios conflictos con eso, por ejemplo, en subir una foto este no que es algo yo y Ah que son un medio, no sé qué, lo cual a mí me parece muy interesante porque en un principio dije, wow está chido que la gente nos asuma como en ese criterio ¿no? De lo responsable que puede ser eso y yo creo que ahí... Hmmm yo, yo respondí esa pregunta porque me llamó la atención del “deberían de” ¿no? y yo estaba enfermo y dije, ¿y si no puedo? ¿Qué voy a hacer porque estoy enfermo y yo no recibo salario de aquí, se hace por amor al arte en el sentido muy estricto, porque no recibo, bueno si recibimos ahorita un dinero, pero fue por una beca, no tanto por un ingreso como tal, ese es algo que se va a perder y ya es todo lo que tienes que hacer, ¿no? Pero al final de cuentas es como entonces qué cuál es, o sea, qué es lo que tengo que hacer o cuál es el deber de lo que tengo que hacer y si no cumplo, por ejemplo, con cubrir un tema como este, entonces ¿ya no soy? Entonces como que juegas en ese ámbito y yo mucho de lo que hablaba era como el tema de la honestidad, por ejemplo, creo que sería como el principal para mí, al menos como elemento a la hora de de de como una valía, porque al final creo que es lo que te va a dar como la confiabilidad de la gente, sobre todo pensando en un medio pequeño, porque al final, pues existen muchas plataformas, chiquitas eh huevos.com no cosas, así que realmente son como son este fake news o páginas de dudosa procedencia, entonces como tú sobrepasas esa, esa, este, pues ese criterio ¿no? Y que escuchen Saltapatras sin que digan: Ah ese es un pinche medio pendejo. Porque nos pasa al principio ¿no? Osea, que hay pinche medio de así de 200 likes güey ¿sabes? O sea, si era una implicación muy directa y, sin embargo, pues fuimos como desarrollado ese criterio a partir de la honestidad que eran dos factores, era ser honesto con lo que estamos contando y ¿sabes cuál era el segundo factor que hicimos? el

cómo haces que la gente vea que eres honesto y era a partir de las técnicas, porque, por ejemplo, si tú ves un medio con una cámara Android ¿sabes? y con el sonido todo feo, como que no les va a dar confianza, aunque el hecho sea el correcto. Entonces me di cuenta de que tienes que invertir en cómo se ve el medio, ara que la gente incluso confíe, entonces si tú tomas unas fotos chidas con este con un criterio estético definido en tu medio y que se vea de cierta calidad, la gente tiene confianza wey. O sea, ya no solo basta con ser honesto si no tienes que aparentar la honestidad, qué era lo que pasaba con estos medios objetivos, entre comillas, que se ponen traje y se ponen en posición, así como eso es objetividad, entonces fíjate que el juego está muy curioso, subir lo que quiero aparentar.

Ch: Lo mencionaste con el equipo ¿no? Y me pregunté como si el el que se viera que hay una solvencia económica entre el medio sería una... como un paralelo de que se confianza ¿no? por así decirlo.

D: Sí lo he notado mucho eso.

N: Y siento que también ahí se debe apelar, como que también a la responsabilidad que tienes o que deberían de tener las audiencias, porque a mí me aparece mucho en Facebook, eh medios nuevos que entras como a su interfaz y se ve como una interfaz como chida, no como que le meten, te aparece en Facebook porque le metieron publicidad ¿sabes? Y en realidad son medios que cerró, o sea, ni siquiera podría yo decir que son medios, o sea porque... cambia de nombre constantemente, por ejemplo, este de bota que de... ay no recuerdo cómo, pero yo he notado que hay una tendencia de que surgen esos medios, pero en realidad no son medios ¿sabes? Es como que eh lo utilizan mucho como sí como sí, como golpeteos políticos ¿no? Y yo lo veo como mucho que sale en lo local, ¿no? así de que no hay así de que día que me aparezca una nota pagada de un nuevo medio entre comillas hablando sobre Gilberto Herrera ¿no? Y de cómo Gilberto Herrera está metido y no sé qué ¿no? o sea... Y yo me he puesto a ver, por ejemplo, cuando sucedió el tema del agua, o sea, yo veía en Facebook esos, ese medio así publicitado y todo y me metía como yo a ver este quién pagó la publicidad en Facebook y todo y era lo mismo que el otro medio nuevo ¿sabes? O sea, como que también siento que hay que apelar o que existe una responsabilidad también como las audiencias y es como un poco vinculado a esto que

mencionabas ¿no? o sea, si tú me estás pidiendo lo que debería de ser como medio independiente, que no pertenezco a un grupo conglomerado de los medios de comunicación, pues paga por ello ¿sabes? Es como o sea paga por el contenido que quieres ver ¿no? y es lo que hacen muchos medios como El País no como eh sabes, o sea que pagas una suscripción y siento que también ahí tiene que ver cómo un poco con esto, pero bueno, o sea yo nada más como regresando a lo que dé, o sea, lo que debería, o sea lo que... cuál es nuestra responsabilidad, lo que debemos de hacer, yo me ponía a pensar mucho, eh en el tema de verificar como eh la información ¿no? o el verificar de dónde viene tal dato que voy a retomar en mi nota, eh... justo esta semana tuve una confrontación con mi jefa porque hice una nota sobre eh... una que le realicé a una colectiva que da acompañamientos, eh... de aborto seguro en casa, ¿no? eh entonces yo le preguntaba, ¿cuántos medicamentos han eh entregado en la Sierra? No porque se dedican a trabajar en la Sierra y decía, pues hemos entregado al menos 30 cajas de misoprostol y yo bueno ok entonces en la Sierra no y que ya me decían no es que o sea ya las farmacias, o sea para empezar hay comunidades en donde no hay farmacias y luego en las farmacias que hay no te venden, o sea no hay medicamentos, o sea no sueltan misoprostol y en las que o sea y en las que llegas a encontrar, pues no te los venden ¿no? o sea te piden receta, aunque en realidad no sea un medicamento que requiere receta. Entonces yo ya le entré a mi nota de que en la Sierra colectiva ha repartido 30 cajas de misoprostol... y me llamaba mi jefa y me dice, no cámbiale el ángulo inviértele por lo del amparo y fue como okay, porque aparte la colectiva va a ingresar un amparo ¿no? ya como que invertir la nota y todo y después me marca y me dice: ah te quiero comentar algo rápido... y yo, o sea, yo estaba súper estresada porque me faltaban dos notas, ya era tarde, yo tenía cosas que hacer, ¿no? Y me dice eh cheque con el equipo jurídico de la empresa y yo, como desde mis conocimientos como abogada y no vamos a poner el nombre del medicamento, porque como el aborto aquí en Querétaro es un delito, nosotros como medio estamos, eh... propiciando a la comisión de un delito. Y yo le decía, o sea, a ver es que no entiendo, o sea, o sea ¿cómo? y ya me decía: sí, o sea es que no vamos a poner el nombre del medicamento. Y yo, pero es un medicamento de venta libre, o sea comprar medicamento y mencionarlo no es ilegal, le dije y aparte de eso, o sea, las leyes de Querétaro están por debajo de lo que está por arriba ¿no? Y que ya sabemos existen tal cosa y me decía: no es que nuestra obligación como medio no es informar el nombre

del medicamento para hacer un aborto en casa, aunque la OMS ponga su manual y aunque la OMS la OMS no sé qué. Y yo le decía, pero es que, si es nuestra, nuestra obligación informar de forma veraz y con base en evidencia científica, ¿no? No estoy poniendo de que las mujeres han abortado con té de ruda ¿no? o sea, es como estoy poniendo algo que está basado en evidencia científica, ¿sabes? Y más bien mi preocupación sería que quien lea esta nota al no tener la información completa vaya y compre quien sabe que medicamento o sea y me decía: no, pero es que o sea y me dices y ya después empezó a comparar el aborto con el suicidio es como es, como si nosotros hiciéramos una nota sobre el suicidio. Y es como haber **** para empezar el suicidio no es un delito, o sea no, dos, la Organización Mundial de la Salud no te pone un manual para como suicidarte, tres en Querétaro se ha dicho que Querétaro está rezagado en cuanto a las leyes de la interrupción del embarazo, ¿no? Cuatro, si a mí como reportera, así voy a pensar el peor de los casos como reportera, alguien me denuncia por la comisión de un delito, como sé que las leyes queretanas están por debajo de lo que dice la Constitución y tratados internacionales, yo puedo ampararme de que estoy haciendo mi derecho a informar, ¿sabes? Y ya fue como no es que no sé qué dije, bueno, no voy a tener esta discusión porque me faltan dos notas más, pero si quieres luego lo hablamos ¿no? Y como que yo me pongo mucho a pensar en eso, o sea, cuál es como mi labor como reportera, ¿no? O sea, verificar siento que fuentes ¿no? o sea, si la declaración del gobernador está diciendo una tontería, porque aparte dice puras tonterías es como esto, no es cierto, o sea, o sea, y esa es mi labor y ha sido todo un problema, o sea, en la práctica es un problema porque es como sí, pero lo dijo el gobernador, sí, ¡pero está mal! O sea, o sea, entonces, ¿cuál es nuestra labor también no?

L: Se dan cuenta que al final sí es cierto eso que decía yo de que tienes que escribir de acuerdo a cómo te dicen que escribas y qué triste ¿no? y qué triste porque así es. O te quitan o te ponen o te así y pues eso no se debería ni discutir porque una noticia es tal cual noticia, no editorial, no artículo de fondo, ¿sí? Noticia. Tú vas a transmitir lo que... y lo más triste es que a mí me tocó reportear con ella. Y era de las que nada más ponía la grabadora. ¿Y entonces, cómo ahora asume esa postura? ¿No? Como qué incongruencia ¿no? Si tú nada más ponías grabadora y ahora te pones, así como que muy exigente.

N: y que aparte siento que es una de las prácticas que critican, o sea, ella y su generación, que son quienes están como jefes de información, y es como muy frustrante, o sea, sí es muy frustrante porque es como no, o sea, es que sí, pero eso ya está obsoleto, o sea, eso de la objetividad dijera Male está caduco, o sea no, o sea es que no... y yo lo cuestionaría siempre, ¿no? O sea, como de incluso hace 20 años no podría decir que ay el periodismo de hace 20 años era objetivo ¿no? es como no, o sea.

D: Era como bueno ya, fíjate que, en eso de los datos, me acuerdo de uno de Mariana Moral que cuando era secretaria de turismo que decía que habían llegado creo que el año pasado en periodo vacacional, cinco millones de personas de visita a Querétaro, entonces mandó, no sé si recuerdan y lo digo como varias veces: cinco millones. Y era un tema porque yo o sea yo lo hice como comentario a Miguel, la verdad es que ella dijo cinco millones, pero ¿no se te hace mucho? O sea, es más de la población de Querétaro, ¿cómo van a venir aquí cinco millones? Y lo repitió como dos tres veces... ahí, ¿qué haces? Y en ese momento dije, ¿qué voy a hacer? Ella dijo cinco millones, ¿sabes? pero es hasta totalmente irracional lo que está diciendo. Sin embargo, lo repitió, y es una cuestión que está diciendo una autoridad. Y, pues era como pues le pongo cinco millones.

N: Y es bien estresante porque a mí me ha pasado eso, pero es como eso es, o sea, incluso mi jefa es como: eso es incoherente, no me das la nota hasta que te contesten en comunicación social y que te den el dato. Y es como 2 horas aguantando una nota, que no puedo terminar de trabajar porque comunicación social no es muy eficiente, por ese dato ¿no? Y es como, o sea, es como muy frustrante.

M: Ah yo también quería como agregar esta parte que... que nos decías un poco de la responsabilidad y que justo fue algo que pasó hoy en presencia, eh, bueno, AMLO dio el quinto informe, ¿no? Y entonces, pues nosotros, pues dimos algunos de... mencionamos algunas de las cosas que había dicho AMLO, de que la inseguridad había disminuido y que la pobreza había disminuido, etcétera. ¿No? Y entonces eh yo... hace unos días estuve revisando unas estadísticas del INEGI, ¿no? Y ahí venía que habían incrementado un 40% el número de cadáveres y restos humanos ¿no? que habían encontrado en comparación al año anterior, ¿no? Y, en un momento yo digo no, pues es que Andrés Manuel dice esto,

pero pues también hay cifras en donde vemos que, pues sigue incrementando la violencia, hay no o sea yo diciéndole a cifras, y les voy a leer el mensaje que nos llega hoy, y nos ponen: da lástima cómo alteran las declaraciones del presidente y de lo que se está haciendo - cuando, pues solamente estábamos exponiendo los datos, ¿no? - es una vergüenza que radio esté dando datos que no existen y nunca han existido, no se vale o se calman o hacemos algo a la sociedad para calmarlos, den la verdadera nota del presidente. Y pues así fue como de buenas tardes, sí, ¿no? Y entonces, pues sí, me que siempre me he puesto yo como a pensar en el noti que bueno, desde que he estado ahí, como esta responsabilidad de siempre decir como el dato, o sea el dato y la fuente y más allá cuando deseo, no sé cómo dar alguna opinión, si dejarlo muy en claro que es mi opinión, porque creo que al punto al que voy, es que pues hay muchísima responsabilidad en cuanto a la opinión pública, o sea que toda la información que tú estás dando a conocer impacta en la opinión pública, ¿no? Entonces como saber que está ese poder y que debes de ser muy meticuloso como decían con los datos. O sea, porque pues no puedes llegar a decir algo que no es ¿no? O en estos casos que que a veces pasa que dan como información que es incorrecta, pues sí como pues quizá mantenerlo ¿no? Pero también es como muy, muy complicado y pues bueno, ahorita con este mensaje, pues a mí me dio muchísima risa, no porque la gente cuando uno dice algo de AMLO no, no, no, no ajá te atacan durísimo, pero pues... los datos ahí están

D: pero cómo manejar... A mí siempre me ha llamado salen las pinches encuestas de Nava o de Kuri de sus evaluaciones en todo, siempre me ha llamado la atención porque normalmente las notas te las venden como primer lugar Kuri o primer lugar Nava, pero ya si te pones a pensar y ver los datos dices, sí, está elevado, pero en realidad todos están bajos, o sea, por ejemplo, luego Nava está en primer lugar con 5.4 y es a mí en la escuela me enseñaron que 5.4 repruebas, entonces o la vendes como en primer lugar o la vendes como la mitad de Querétaro no quiere a Nava, o sea, entonces y los dos son correctos y aun teniendo el dato, y ahí es donde está la editorialización, desde donde voy a apuntarlo.

N: Es como un poco de los datos, ¿no? que salen en el IMCO o así de: Querétaro por segundo año consecutivo, primer lugar en tal tal tal y es como: sí, pero salió reprobado. Es como de los menos reprobados.

D: Sí como saque cinco el otro tres...

N: Y cuando uno le pregunta, así como a las autoridades, es como sí, pero o sea salió primer lugar, pero pues salieron bajos, o sea que van a hacer, ¿no? o sea como que siento que es insistir en eso, o sea, siento que... sí es, como también siento que depende mucho como de desde donde y las fuentes que, que uno cubre, es complicado como la forma de... o sea como que yo lo veo como esos impedimentos no para hacer como nuestra, o sea, lo que debería de ser ¿no? y que siento que cuanto más se cubre como a las fuentes que son oficiales o que son gobiernos o que son instituciones, es a veces como un grado también de complejidad, ¿no? O sea, no sé.

L: Hoy también me enteré aquí igual escuchando la radio, dijo en el programa de Fernanda Familiar y felicitando a Nava que porque por la Universidad de las mujeres y dije órale, no, pues sí que ojalá otros alcaldes repliquen ese proyecto de Nava... sí, yo dije, y ¿dónde estarán?

D: Allá por, por mi barrio

Ch: en el norte, ¿no?

G: Exacto, bueno yo con respecto a la responsabilidad que decías, pues a lo mejor te digo obviedades, porque pues yo voy a empezando y que ustedes ya también pasaron, pero pues ya empezando me propuse bueno, pues voy a meterme con este papel ciudadano y decir por qué me importa esto, ¿no? y no sé si pasen cosas como de que bueno la Contraloría se armó 20 paquetes y los mandó y yo decía ¿esto de qué me sirve en mi día a día? ¿no? Si de por sí la información de consumo diario. ¿Y esto de qué me va a servir? Mhm. Trato como de al menos tener este... pues no sé ese pensamiento de: mi responsabilidad está en si tengo información, tratar de bajarla para que los que lo que es mi audiencia totalmente, pues lo entienda, ¿no? O que entienda porque esto es importante para para esta persona, porque es importante como para en este contexto. Y de ahí en más la verdad es que me cuesta mucho trabajo, como saber en dónde estoy parado realmente

¿cuál es mi responsabilidad? porque estoy en este, pues yugo del medio en el que, pues... solo lo concibo como un trabajo y pues ellos también solo me conciben como un empleador, no me conciben como un mensajero de la verdad, ni siquiera ¿no? y tampoco tú... no es que tú lo seas tampoco y lo debes pensar así, pero creo que sí te importa esa poca libertad que a lo mejor puedas tener, ¿no? Y entonces eso es lo que trato de hacer, sin embargo, también ahorita, como lo comentaba D, no me puse a pensar luego las personas para qué quieren información y también parte de su responsabilidad. Me acordaba mucho de yo trabajé en un puestito de cajetas en Celaya, y habían puesto de periódico a un lado... muy cliché lo de las cajetas, ¿no? Y, me acuerdo que nada más la gente se paraba y veía el titular y seguía, y era pura nota roja ¿no? y decía bueno.... a lo mejor el texto dice puras pendejadas o dice cosas que nada, pero el titular era mataron a 10 güeyes en tan colonia. Y luego yo me ponía a pensar como ¿para qué quieren eso? No podía no sé, me ponía a pensar: bueno, a lo mejor, pues si ya van tantos indicios en tal colonia pueden decir bueno, pues está incrementando la violencia en este lado, pero realmente luego también me pongo a pensar, a lo mejor es solo para platicarle a la comadre ¿no? “Ay supiste que mataron” y real la información no te sirve para nada, no la ocupan para nada. Entonces creo que hablar de responsabilidad quizá puede ser como una, deberíamos hablar como una especie de comunión, o sea, tú tienes la responsabilidad a lo mejor dentro de un medio, desde cumplir con ese medio y de más o menos cumplir con lo que tú piensas y de ahí a lo mejor hacer una mezcla y más o menos y pues bueno, sacas sacas tu producto ¿no? Y también la audiencia, pues como hace, qué hace con ese producto ¿no? Porque, por ejemplo, en el ejemplo de ese tema (hace referencia a las cifras*) o sea. ¿O sea, cómo vas con esa? ¿Cómo va a ser va tan seguro? Ajá, ajá con esa seguridad ¿no? Es porque realmente tiene mucha información, yo creo que alguien que realmente va y dice esto no es cierto, es porque tú crees que realmente que tienes toda la información y no es, así pues. Entonces, pues sí, me es muy complicado porque no sé esa responsabilidad, pues no sé en dónde se encuentra realmente ¿no? Tú crees que estás haciendo algo bueno y la gente no lo piensa así a veces, o tú piensas que tu trabajo lo estás haciendo horrible porque estás cubriendo al gobernador diciendo las pendejadas de siempre y la gente le va a aplaudir solo porque en tu trabajo te están diciendo que está haciendo las cosas bien, porque estás hablando bien de la fuente que les interesa. Entonces sí es es si está bien complicado y a veces solo como para no entrar en esa discusión o en

ese dilema, este pues no sé, solo te dices a ti mismo: bueno, pues esto es una buena chamba, no siguiente día, pues igual no. Hay notas que a mí me han, que digo estas están buenas, creo que son buena información y no las publican y pues no lo tomo a lo mejor como tal como censura porque sé que es parte de como de la línea del medio, pero en menos como que en mí queda de que bueno yo la mandé si ellos la desecharon pues pues es su pedo, pero pues yo lo mandé yo como que pienso luego en mi cabeza de que: bueno no mandé la nota típica de, por ejemplo de la Universidad de las mujeres este pues según lo que la nota de estos güeyes era de que pues vamos a implementar las instalaciones y además, alguien preguntó sobre acoso en la zona y yo me fui por esa parte y me la publicaron y dije, bueno, está bien, ¿no? Pero habrá otros días en los que a lo mejor no y que la nota vaya a ser incrementado en las estaciones, entonces no sé si es un devenir muy, muy cabrón y bueno pues ahí está el asunto de donde la responsabilidad, no la entiendo muy bien, la verdad no sé en que estoy parado.

Ch: Qué parte es bien curioso por qué eh leyendo una nota tuya sobre el tráfico, porque murieron dos personas en sus coches en Bernardo Quintana en el mes de agosto. tuviste una en update

G: Ah, sí, sí, sí. Fue de un comunicado que sacó los colores de movilidad, ¿no?

N: Él nunca se acuerda de sus notas.

G: Creo que sí me acuerdo, era con el Observatorio de Movilidad ¿no? Es que a veces me la cambian a mí y me ponen en el nombre. Esa otra cosa pues.

Ch: Pero está está chido porque bueno y también como acordamos un poquito de lo de lo que publicabas, o sea de lo que escribías con Efraín y así, o sea, me gustó, me dices que no quiere decir obviedades, pero es que... y repito lo que tú decías se ve dónde estamos cuando escribimos, o sea, nuestras plumas no se pueden despersonalizar, y tu pluma es muy característica, o sea, se siente ese de cómo, ¿de qué me va a servir a mí? También hiciste un reportaje en Celaya, ¿no? Sobre la violencia y el abandono paterno.

G: Algo así, era el día del padre, entonces, pues fueron 3 entrevistas a personas que pues había perdido... por ejemplo el padre a su hijo o así.

Ch: O sea, se siente como ese... ese ese sentido de responsabilidad está, está está muy chido y creo que también me quedé con esta pregunta porque D tú hablabas de como de temas bueno es que también lo mencionaba ¿no? Como si fueran también temas muy culturales, o sea cosas que no solo están en la práctica periodística, sino son cosas que nos atraviesan como mexicanos, culturalmente, no un poquito como la secrecía como pues no se tuvimos un Gobierno de 70 años que no creo que se haya acabado y como seguir como alabando estas cuestiones, pero que son al final temas que atraviesan no solo el periodismo, sino que nos atraviesan nuestras relaciones familiares, nuestras relaciones sociales, nuestras relaciones con instituciones en las universidades, en los trabajos, entonces estas cuestiones ¿no? Mmm... qué más

D: Yo contando un poquito lo que dices, fíjate que yo me me llamó la atención cuando... de repente siempre te piden allá en el diario, yo creo que todos ustedes ¿no? como la busca la 8 ¿no? busca la portada y me acuerdo cuando como que yo conseguía entre comillas las las primeras como, este, la principal y era como felicidades, güey, pero yo nunca lo sentía como mío, ¿sabes? por qué era güey, o sea, al final de cuentas, yo no hice nada como tal, o sea el tema tú lo pusiste, ¿no? Luego a veces son boletines o es decir más bien yo hice lo que tú querías que hiciera y eso es lo que estás premiando, pero yo de yo crear desde la base una idea y una propuesta, es como difícil. Yo creo que los medios si te limitan mucho, como que es lo que tienes que hacer y punto ¿no? Básicamente, que a veces te dan soltura ¿no? Pero depende muchas veces de otras cosas o de qué vas a hablar, pero la otra parte es eso. O sea, yo nunca he sentido que las que se publican así en el diario, al menos, o sea particularmente el diario de Querétaro son mis notas... De hecho, no siento nada de ahí, ya sabes, es como solo estoy haciendo, haz de cuenta que soy como la pluma del güey que está en su oficina y es “vete para allá hacer eso” entonces cuál es la aplicación que tengo yo como reportero, que puede verse mucho a veces porque si le das perspectiva o cambio no digo que no, pero en esencia es... pues hago lo que me piden.

L: la línea del periódico es lo que se impone finalmente y bueno, sí está la responsabilidad de verificar, por lo menos ¿no? Los datos, esperar que te den los datos porque tu viste que eso no cuadra, eh, escribir con responsabilidad, honestidad, y al final, pues tú también luego te vas con esa, ese tipo de causas de hacer que se escuchen las voces, ¿no? de, de la gente que no nos escuchan ¿no? Tú eres como el instrumento en, en alguna medida. No siempre se puede tampoco, pero tratas. Al menos tratas de, de recuperar esas voces.

Ch: Sí, pues G había dicho testigo la palabra testigo y es el que atestigua, pero siempre estás, estás atestiguando algo que no te pasó a ti, o sea, es como el que da estas estas otras voces, ¿no? Y en este sentido, o sea, porque me dijiste ¿no? en el diario no siento nada de lo que publican, pero ¿qué pasa con Saltapatras?

D: Todo lo contrario. De hecho, a mí me pasa mucho que empecé a tener conflictos con desde el tema del agua, este por las notas que hacía que en realidad para mí no eran, o sea solo relataba lo que estaba, pero como le das voces a otras personas, pues no les interesa, entonces yo llego un punto en el que empezaba conflictuarme tanto que dije a ver, o sea, ¿cuál es mi fin aquí en el diario? Y dije, pues al final es obtener dinero, a mí no me interesa fuera de eso, o sea, hago todo con responsabilidad y demás. Tampoco es que me valga, pero en realidad es a la vez sí que es como yo haz de cuenta que trabajó en el diario, estoy en automático y estar tadada y ya vamos ya solo quiero hacer esto para terminar y hacer lo que sí me gusta hacer, que es ya plantearme lo lo lo que a mí me gusta o lo que yo creo que que que que vale la pena ¿no? Y justo yo dejé de pelear con mis jefes y ya metí a las notas, no que no, entonces no vayas al diablo wey yo ni peleo no me interesa ¿sabes? O sea, llego un punto en el que pasa... intento ser responsable en el diario, incluso meto muchos temas que a mí me gustan particularmente, pero hasta ahí. Y ya en Saltapatras si es como... pues es mío, yo aquí publico lo que yo quiera.

N: Y yo siento que es como bien complicado eso que mencionas, porque, por ejemplo, yo en el medio en el que trabajo me piden exclusividad, entonces para mí es como... O sea, como que también elijo como cuáles son.... Como, como las peleas ¿sabes? que voy a dar, o sea de hasta dónde... Y, cuál va a ser la nota que voy a pelear. Es como lo del misoprostol, dije ay ya. Yo vi que es una cuestión que tú me estás diciendo porque estás

desinformada porque tienes tal vez estigma sobre el aborto, o sea, no lo sé ¿no? Entonces fue como ya. Pero es bien complicado eso, porque cuando te manejas el tema de exclusividad, o sea a mí es como muy frustrante porque es como o sea, no puedo escribir en otro lado, o sea, no puedo escribir y no puedo, eh, como tener a lo mejor esa soltura que a lo mejor tú logras conseguir como al tener Saltapatras o en caso de que no tuvieras esa exclusividad, eh que no tuvieras Saltapatras, pues publicando a lo mejor en algún medio independiente, ¿no? pero siento que acá, por ejemplo, es bien complicado y es frustrante y a veces es como oh ¿sabes? Y yo no sé, yo siento que pronto me van a correr, Ah. Este, pero dicen que eso no pasa, que primero te fastidian a ti y vas para que renuncies.

D: Para no pagarte.

N: ajá cuando no lo sé, espero que eso no sea así, pero hace como dos meses nos dieron, nos hicieron una evaluación a todos los de la empresa y eran 40 reactivos, ¿no? Así de que tu jefe te evalúa, no compas, o sea eran reactivos como a mí se me hicieron como muy mamones, porque de que carisma ¿no? y es como wey ¿cómo me vas a evaluar eso? Sí, para empezar, no convivimos, o sea porque yo estoy en calle ¿no? o ajá como cosas así no y ya, o sea, yo estaba, de que: no manches. Y ya nos llamaron para darnos nuestros eh, resultados de la evaluación y todo y fue como de que no... me fue muy bien, así como que 96 de 100 puntos ¿no? y ya, o sea las eh observaciones me decía mi jefa, es que eh, la verdad o sea lo hemos hablado y o sea le has aportado mucho como al medio, desde la visión de los temas que te interesan a ti, dice, porque si bien cubríamos cuestiones sociales, o sea, no los cubríamos de la forma en la que ahora se están cubriendo, ¿no? Y o sea para mí, o sea, yo a veces como que hablo y como que digo son pequeñas victorias, ¿sabes? Que un obtienen en el día a día que, aunque en realidad no sé si tengan como alguna trascendencia, ¿sabes? O sea, es como que eso es como que porque es una nota y ya mañana va a salir más información... y, siento que más bien esas como pequeñas batallas tal vez tienen que ver con lo que a uno los les satisface o no o con lo que a uno les le o sea como que uno: bueno ya no me quedé como ah de que no pude publicar este tema ¿no? Eh y se publicó ¿no? o sea y tal vez nadie lo lee, ¿no? Entonces por eso es cuando entran otras dinámicas que, que rompen como con la generación de reporteros que estamos también egresando. Por ejemplo, si es una denuncia y es un tema importante

que tal vez a mí me dieron la exclusiva, pero yo sé que mi medio me la van a leer 20 personas que ni siquiera les interesa el tema, comparto el audio, o sea, para mí eso es importante, ¿no? Es como no oigan está esto, pues si quieren háganla o si quieren en contacto y ustedes hacer la entrevista les paso ¿no? O sea, como que para mí siento que también hubo mucho, como en el tema de las exclusivas. Sé que hay temas que, por ejemplo, a mí me piden un especial un reportaje cada 15 días y sé que tal vez ahí son temas específicos, ¿no? Pues ya maneja uno sus fuentes, o sea, sabes, pero si es una nota diaria es como que... Si es esto exclusiva, pero es la información no me pertenece, ¿sabes? O sea, es información pública, o sea porque yo tendría que desde ahí poner como estos filtros en que la información se dé a conocer ¿no? o sea como que yo también pienso mucho en, en que hace falta como que la información se democratice ¿no? y se democratiza desde incluso como lo mencionabas desde la forma en la que uno aborda tal nota para explicar algo que tal vez puede ser como un poco confuso, ¿no? Por ejemplo, el tema de la deuda, ¿no? que siento que todavía es como que muy confuso para todos.

G: No le entiendo.

N: Ajá es como que no la entendemos y aun así tenemos que hacer esas notas, es como o sea lo más claro posible para que la gente se dé cuenta y que entienda este pedo ¿no? o sea, y yo lo hago mucho eso, o sea, como que también siento como que regresando al labor, como que o sea que deberíamos de tener, yo siento que tiene que ver con un democratizar la información, porque es como si acceder a la información, o sea, si tuviera, imagínate, tuvieron que poner en la Constitución que tenemos derecho a la información o sea tuvieron, o sea, no es algo que aunque es algo lógico, es como que no lo tuvieron que poner en marcos legales y jurídicos. Porque saben que no se cumple ¿sabes? Y, aun así, o sea, cuando pedimos solicitar información a través de accesos, o a través de solicitudes, es un pelear constante de no es que esta información si es pública ¿no? Y es que, o sea, ves entonces yo siento que también nuestra labor entra como un poco en eso el democratizar la información y que estas voces que de repente están como un poco como a un lado, porque la gente en el medio le interesa estas voces políticas empresariales. Siento que nuestra labor también es esa, o sea, y si no lo podemos publicar en nuestros

medios, yo a veces digo a mí no me la publicaron, pero a ustedes si pueden ¿no? O sea, como que publíqueno.

L: Eso, eso hacía yo a mí también me tocaba que no me publicaban y compartía, porque también es mucho el trabajo que implicó eso como para que se tire a la basura, como muchas otras notas, ¿no? Entonces sí tienes que recurrir a decir, bueno, ahí se comparto esa información. Yo lo que veo es que también habría que hacer como un replanteamiento del del periodismo, no porque efectivamente, en mi época pues llevártela 8 era guau, ¿no? Pero pues ahora ya todo mundo trae la misma información. Y hay tantos medios. Eh cuando yo empecé era Diario y Noticias solamente ¿no? Muy poco medio de radio a día. Y luego ya empezaron los semanarios y ahora ya todo es digital, ¿no? Entonces ¿Qué realmente le interesa a la gente? Y si y si realmente todo el esfuerzo que se hace por informar tiene una repercusión en la sociedad, ¿no? Porque, pues al parecer ya nada más se leen, eh cabezas, ¿no? como decías tú en el puesto de periódicos ¿no? ¿Qué tanto vale la pena profundizar? ¿Qué tanto vale la pena los diferentes géneros periodísticos? Creo que sí, valdría la que qué tanto hola, pensé que le había colgado este ¿Qué tanto vale la pena seguir en esa dinámica y en ese en esa rutina diaria? ¿Tiene algún efecto? ¿Tiene algún resultado?

D: Yo dije eso y me regañaron, y yo “es que pinche público pendejo” En el diario hice unas notas sobre el consumo de marihuana, pero era cultivo autocultivo, como la idea de no vender al narco. Pero has de cuenta que la idea era como concientizar a la gente según yo y muchas mentadas de madre, o sea el caso contrario de no, o sea, yo estoy intentando que la gente escuche otras cosas y no... el prejuicio le sigue ganando y ni siquiera la nota y lo único que estaban diciendo era pues mentándole la madre, justo les iba a comentar porque el tema de democratización me parece bien interesante, sobre todo porque, por ejemplo, en Saltapatras en algún punto buscamos como justo como crecer un chingo, ¿sabes? Como tener un público masivo dentro de las posibilidades, pero un público muy genérico hasta que empezó a pasar de que teníamos ciertos proyectos, por ejemplo, uno de afro descendencia, que era un documental que estamos haciendo aquí en Querétaro y un chingo de racismo. O sea, puras mentadas de madre, todas las publicaciones publicamos de una nutrióloga que cuestionaba la gordofobia y la característica de ser

gordo, y a la gente le vale madre, suicidios y la gente se ríe, entonces llega un punto que dices, bueno, o sea, ¿quiero ampliarme? O sea, ¿quiero que llegue a todos? ¿O a quienes? porque yo no quiero un medio en el que yo esté poniendo una situación grave y que la gente solo se esté riendo y comentando ese tipo de información porque es lo único que hacen ¿no? Y ahí fue cuando empezamos nosotros a hablar más sobre ya especializados y dijimos a ver el público que queremos es un público consciente que lea, ¿sabes? O sea, sí, pusimos un parámetro hablando de responsabilidad de audiencias, o sea, y voy a ser un poco grosero, pero es pendejo de aquí no quiero. ¿Sabes? O sea, a mí no me interesa tener gente que se reía de un suicidio, ¿sabes? o sea, no me interesa... que son los públicos del Diario de Querétaro, de todos los que nosotros aquí estamos, pues ese es el tipo de público que se tiene y yo dije, yo no quiero ampliarme tanto, entonces mejor quiero este, este este elemento, porque incluso a nosotros nos empezó a pasar también a comentarnos de que en los textos son muy largos, ¿sabes? con esta lógica actual de que solo se fijan ahora en el tema de la multititular y normalmente ya se nos da un parrafito nada más en un parrafito ya te explicaron la nota, ¿no? Entonces como que ahí era de no es que deberían cambiar infografías... No, que la gente lea ¿no? O sea, y que si no lees más de una página este medio no es para ti, ¿sabes? Entonces como que si nos empezamos a poner mucho en esa actitud, como de... obviamente, pues buscamos otras alternativas, por eso era como lo de la editorial que te decía, como que ya hacemos otro tipo de trabajos que sí nos da acercamiento con la gente, pero ya en el término de información es Ah, pero también viene la otra parte que dices, bueno, pero también puedes impedir que mucha gente se pueda informar también o que la gente misma a veces tiene condiciones que no le dan a veces... por ejemplo, educación no porque tiene que trabajar desde jóvenes, entonces tampoco tienen como este ejercicio de, de poder conocer y poder formarse como audiencias cuando tienen que comer y sus condiciones materiales tampoco les dan mucho, ¿sabes? Entonces como que yo sigo en ese juego todavía la verdad, no sé qué vaya a deparar, porque también me gustaría que, que mucha gente este topara esto, pero... o igual sería lo mismo, ¿no? Sería como que ampliarte implica eso.

L: ¿Y qué tanto se puede mantener un medio independiente sin depender del subsidio de gobiernos?

D: Sí, no.

G: Aquí todos. Aquí todos les paga el gobierno.

Ch: Sí que ahí es donde entra lo de las líneas editoriales, súper duro porque hay publicidad oficial entonces...

D: Y es que siento que las líneas, o sea el financiamiento de un medio determina la línea editorial, o sea, no te va a salir de esa lógica,

Ch: No porque siguen siendo empresas.

D: Y es que una empresa no puede no ganar, ¿sabes? Entonces si la información deja dinero era lo que mencionabas, es mercantizable, pues lo van a hacer porque también se entiende. Justo el tema que decías, a mí me llama la atención por, por, por esto de, de, de que la exclusiva ¿no? como tu labor, como persona periodista es la de compartir porque lo importante son ellas, ¿sabes? si la idea es que mucha gente se entere de lo que pasa, eh, con, con, con las madres buscadas, en particular hablando de eso, pero cuando escuches la versión de lo del medio empresarial te quedas como es que tampoco está equivocado en muchos sentidos, porque al final es una empresa ¿qué esperas de una empresa? Entonces como que esa contradicción entre, entre una cosa y otra. No sé. Puede generar muchos conflictos. Al final el medio te va a correr, si te corre, ¿no? O sea, no, no, no le va a importar ¿no? Que es lo que igual acá podría pasar

N: Por ejemplo, yo eso lo he visto como mucho en el contrato, o sea, como las cuestiones laborales, porque, por ejemplo, en mi contrato no viene exclusividad, ¿sabes?

D: Ah, te lo dijeron acá (en corto)

N: y estoy segura de que no viene porque debe de ser ilegal, es mi derecho, es mí, me están coartando mi derecho al trabajo, ¿sabes? Y, o... por ejemplo... los medios son empresas y son patronos ¿no? y están, o sea lo menos que vas a querer es perder ¿no? o

sea, preferible que a ti te recorten unos cuantos derechos laborales antes de que la me... de que el medio ¿sabes? tenga menos ingresos, utilidades ¿no? pero yo lo vi, yo lo veo mucho, por ejemplo, el tema de exclusividad ¿no? Este... el tema también de las jornadas laborales, en mi contrato dice, me prohíben trabajar o hacer horas extras y es como, pero ¿cuál es mi horario? O sea, es que, o sea, cuál es mi horario ajá una vez era como que yo me invitaron a dar un taller de poesía equis, no porque yo escribo y hago otras cosas, ¿no? Y mi jefa me mandó la captura de pantalla del flyer, en donde iba a dar el taller y me dijo ¿qué es esto? Y yo: un taller, voy a dar un taller y es como: Ah okay, no hay problema y es como, o sea, ¿por qué tendría que haber un problema? O sea, me enojé y ya fue como: si quieres, o sea estás en tu oficina, si quieres voy a hablar contigo de una vez en esto y ya fui y le dije, o sea, es que mira tú me estás diciendo que no hay problema sobre todo porque es en horario laboral, el taller lo iba a dar a las cuatro 4:30 h y yo, pero, o sea, o sea, en mi contrato no está estipulado cuál es mi contra mi horario laboral y dos todo, todo el día estoy al pendiente del trabajo, ¿sabes? O sea, todo el día aquí 8 de la de las 5:00 h de la mañana ya nos están poniendo mensajes hasta las 8 que, si hay algún problema en la nota o algo y es como, o sea, o sea ¿por qué me vienes a decir eso no? O sea, si quieres como poner las cosas como claro, pues ponlas ¿no? o sea, como voy a cubrir de tal hora y eso de que es que el periodismo, el la no..., ¿cómo es? el periodismo, no descansa porque la noticia no descansa, es como bueno, pero entonces puedes contratar a dos reporteros uno que cubra la mañana, otro que cubra la noche que te hagan las guardias, ¿sabes? O sea, ahí se resuelve eso, o sea, siento que también, a veces como que romantizamos ciertas prácticas de periodismo, cuando no tendría que ser así, o sea a mí muchas veces luego luego me dicen: ay no es que tu trabajo, que puede ser como tal, es como sí, pero pues... o sea, sí, porque siento que romantizan mucho como ay soy periodista, pero es un trabajo y al igual que cualquier otro trabajo, estamos precarizados y al igual que otro trabajo estamos explotados, ¿sabes? O sea, es como que al final son, o sea, sí, pero no me vengas, tampoco decir que tengo que dar mi vida por el periodismo cuando no me estás dando condiciones laborales adecuadas ¿no? o que más bien bajo tu justificación de dar todo por el periodismo ¿no? Este... aunque no te paguen horas extras, aunque no te paguen los domingos

L: Ni siquiera herramientas, las herramientas para el trabajo.

D, M: Ah si ni eso

N: ¡Ajá! Es como: quieres que haga un periodismo objetivo o crítico, ¿por qué no me das cursos de capacitación, especialización? Quieres que te haga tus reportajes cada 15 días porque los hacemos, o sea y quieres que sean como reportajes innovadores, o sea, pues, o sea capacítame ¿no? o sea, o sea, todo lo que yo sé lo he aprendido por mi cuenta, ¿no? o sea y ni siquiera la Universidad, sino en cursos de especialización o incluso como de lo que uno aprende de otros compañeros, ¿no? Creo que eso es muy importante también, como como... como que saber que el periodismo, sobre todo, por ejemplo, el periodismo independiente, es muy importante gracias a las redes y el trabajo colaborativo, o sea, y eso es bien importante y siento que no se ve así, tal vez desde esta lógica empresarial ¿no? de diarismo, pues es difícil verlo, pero siento que sí se puede como que hacer esas redes incluso como en el diarismo y es lo que hemos estado como haciendo aquí, no como... ahí en un colectivo que tenemos. Y, eso

Ch: Sí, claro.

M: Yo ahorita me quedé pensando en algo como... Yo, ah... personalmente creo que tengo una postura muy negativa, la verdad, pero siento que eso me ha ayudado ¿no? Como... yo como individuo, como desde mi subjetividad yo lo que quiero y necesito de mi vida, como que sí he intentado hacer ese balance ¿no? porque ahorita era como de, pues es que el periodismo nunca descansa. Y yo entré como en una reflexión de: el periodismo no descansa, pero yo sí descanso, ¿no? Y entonces es como y yo tengo una vida y yo necesito mis tiempos y mis espacios para mis cosas, entonces, ah... siento que de alguna manera es por la empresa a lo mejor en la que estoy en, en, en AM que quizá me he podido dar ese poner ese límite de decir, ok, yo tengo dos números, este es mi número personal y este es mi número de trabajo, ¿no? voy a decir yo solamente te voy a dar mi número de trabajo y entonces yo cuando literal termino de hacer mis cosas que yo ya cumplí, pues yo agarro y me desconecto ¿no? Y siento que para mí eso ha sido como yo lo he visto como una forma muy rebelde de querer yo poner ese límite y decir como hasta aquí basta. Porque pues, o sea, eh, yo siento que sí he tenido como afectaciones,

más allá ¿no? como a mí por el noti, pues tengo que andar corriendo de todas partes y siento que eso sí me, me ha afectado, y, pues no sé eh justo entraba como en esta dinámica de cuestionarme de la información y decir realmente que tanto sirve ¿no? Y siempre sin dejar de lado como mi persona, ¿no? Como, pues sí hice esto, pero esto tiene un costo, ¿no? o no estoy durmiendo o no estoy comiendo bien y así ¿no? Y, pues honestamente para mi perspectiva fue como de sí, el periodismo es muy bonito, es algo que me gusta mucho, pero yo la neta, sí, fui bien collona y dije yo ya no puedo, ¿no? como que dije está chido y creo que por eso hui a la Academia no creo que dije tengo que huir a la Academia porque aquí no quiero seguir siendo precarizada, ¿no? pero está igual, ¿no? Entonces me encuentro en un limbo, ¿no? Entonces siento que ahora es como... liberar esas batallas ¿no? como desde los dos puntos y quizá como tener una relación un poco más sana, ¿no? Pero siento que el problema ahí siempre va a ser con las empresas, porque, pues cuando se trata de una empresa, pues tú eres un eslabón más, eres una cosa más que va y hace ¿no? y si te enfermas y si te pasa lo que te pasa pues es tu pedo ¿no? Y aparte, pues ellos ni siquiera te dan seguro ¿no? Para ahorita como comentaban para hacer tu trabajo, la gasolina, dos traslados, a mí siempre se me ha hecho muy estúpido ¿no? porque es como pues somos reporteros, o sea, necesitamos dinero para trasladarnos y eso es lo que no nos dan y es como oye, pero. Ajá sí no, no nos dan nada, entonces, pues no sé yo, yo siento que son como las interrogantes que me hago cotidianamente.

D: ¿tienen prestaciones?

L: ¿Y qué tanto nosotros también lo hemos... lo permitimos, ¿no?

M: No, según yo no.

D: Es que es por outsourcing, ¿verdad?

M: sí ya nos metieron, no nos metieron hace poquito.

G: No, soy Freelance en update y en Publimetro sí con prestaciones

N: En código también me dan las prestaciones, pero es como que yo lo pongo siempre en una balanza, ¿no? es como que ajá me dan esto, pero de este lado me quitan otra cosa ¿no? O sea, como que es este no me vengán. Por ejemplo, creo que en código es como que un poco, o sea, te pagan un poco más como del promedio, pero me piden exclusividad, y es como... que aparte es como ajá me estás pagando según un poco más por la exclusividad, pero tampoco es como que me estás pagando lo suficiente como para no poder yo hacer otra chamba, ¿sabes? Pero bueno...

L: Y, por otra parte, también hay compañeros que a mí ya me tocó ver todavía que hasta tres trabajos tienen que tener. Entonces qué desgaste es, es realmente si uno solo te desgasta ¿no? Tú tienes dos, pero hay a quien tiene hasta 3 trabajos, entonces, cómo puedes lograr esa objetividad en el periodismo, o cómo puedes checar los datos como si, si apenas te da tiempo, hay medios que decían 5 notas... piden 7 también, en el Noticias pedían 7 notas, ¿no? entonces, eh, ¿cómo le haces no? Y aparte te, te piden este reportaje y aparte entrevistas el día de la internacional de la mujer, ah, ellos seleccionan a quién quieren, quieren que entrevistes y luego el fin de año resúmenes que no nadie lee que dices uy, pero para qué ¿no? Que hasta el final fue cuando yo ya cuando me iba a jubilar, dije, pues yo ya no los voy a hacer y me dijeron ¿por qué? Pues porque el doctor me dijo que no me estrese y eso me estresa, entonces dije ya no, pero... es muy... yo creo que también hasta cierto punto nosotros permitimos ese abaratamiento de la profesión y ese maltrato a la persona, al trabajador y creo que es momento también de poner un alto a eso, ¿no?

G: Yo creo que a uno lo orillan ¿no? No es que uno lo permita como tal. Yo no me acuerdo en qué momento ya pensé que nada más lo hacía por dinero... yo creo que, a la semana, la semana, ni siquiera recuerdo neta.

N: Yo sí siento que nos orilla, pero también siento que... o sea, no, o sea, o sea, yo lo entiendo que es algo sistémico, ¿no? Y estructural y uno solo no va ¿no? Pero, por ejemplo, yo lo veo ahorita, y, o sea como que en el medio en el que estoy y creo que lo he hecho como en los medios en los que he estado y a veces me siento mal por eso porque siento que la gente me concibe como una persona conflictiva y es como, o sea, no, o sea

no, probablemente no sé, o sea, yo siento que no soy, pero siento que lo ven porque por ejemplo ahorita yo estoy de incapacidad, ¿no? Metí incapacidad porque traigo una contractura ocasionada por el estrés y por un buen de cosas ¿no? derivadas del trabajo, y en verdad poner límites, o sea que mis, mis jefes respetan esos límites de estoy estoy, o sea, no estoy trabajando es bien complejo y es como no o sea no y hoy les contaba a mis amigos cercanos es como hoy es que siento la responsabilidad de contestar este mensaje que me mandó mi jefa, pero no se lo voy a contestar porque quiero que entienda que no estoy trabajando, o sea quiero que lo entienda ¿no? Y eso obviamente todo, todo eso trae repercusiones, o sea, obviamente te trae repercusiones de que ya no te quiera contratar en otro medio, ¿no? Porque entonces saben que no vas a aguantar o permitir ciertas cosas, ¿no? o sea, y es bien complejo, o sea, si te sales de un medio de comunicación porque denuncias o detectas que se está ejerciendo algún tipo de hostigamiento laboral. O sea, es bien complejo porque entre, entre jefes, entre patronos, entre directivos, también, como que... Pues se hacen la llamada de no, pues que no contrates a esta persona porque pues te puede ocasionar problemas cuando es como, pues los problemas tú mismo te los estás creando porque no me estás, no estás cumpliendo lo que por ley no estás violando la Ley Federal del trabajo, pero siento que es muy complejo, o sea, como que cambiar todo eso yo podría hacer como esto de ir poniendo límites en mi empresa, pero al final me algún día me voy a ir y eso va a volver, ¿no? A seguir. O sea, siento que es como que ahí cuando apelamos como esto no que decías ¿no? Un paro, un paro ¿no? Es como wey estaría bien chido hacer un paro, pero ¿quién va a jalar?

L: Se requiere la unidad del medio. Ha habido intentos, pero... de hecho en noticias hace muchos años antes que yo entrara se hizo, querían hacer un sindicato y corrieron a todos. Entonces sí, sí se requiere la unidad. Porque uno solo no se puede, pero fíjate tú, yo nunca pedí incapacidad en todos los años que trabajé en Noticias, nunca aguanté todo y además yo trabajaba, trabajaba de lunes a domingo, qué bueno que tú estás poniendo límites, ¿no? Porque después lo resientes 20 años después, ¿no? Con tus... y, y no, lo que lo que logres ahorrar no te va a alcanzar para estar pagando médicos especialistas, eso sí, se los puedo garantizar, no vale la pena.

N: Y ahorita está la Nom 035 que es por ley, las empresas lo tienen que implementar en sus centros laborales para identificar riesgos psicosociales y todo eso, y nos hicieron como el cuestionario y yo no, o sea yo a mí me gustaría luego platicar como con mis compañeros que han contestado eso como de cómo lo contestan, no si son honestos o no, ¿no? Porque también siento que tal vez pueda existir cierta presión de no pone bien a todo, pero pues yo lo contesté con honestidad ¿no? Y al final salió de que síndrome este por evento postraumático, ¿no? Y es como eso le ocasionó un gasto, obviamente a la empresa, porque ellos contratan a otra empresa que hace como toda esta evaluación de los Nom's y eso derivó en que por ley tienen que hacer algo, ¿no? Entonces ya me mandaron otra plática que no sirve para nada, ¿no? Y al final es como: ajá, pero es que tal vez tú estés viendo que yo te estoy representando un gasto, pero si tu mejoraras tus protocolos o tu contrataras más personal o pusieras atención en la forma en la que estás realizando, pues tus procesos de la empresa te reducirías esos gastos, ¿sabes? Y si siento que ahorita estoy como que como que tal vez soy un dolor de cabeza un poco porque es como esto, esto y luego me pides incapacidad y luego sabes que nada más nos falta una reportera y es como pues sí lo siento, pero pues entonces ya, o sea, ya pónganse las pilas de buscar una reportera porque llevamos 1 año que nos hace falta una reportera y obviamente nadie quiere el puesto porque es demandante y porque te piden exclusividad y porque igual conocen como es como la jefa ¿no? Y como que todo eso. Y son cosas de que pienso como sí, pero, o sea, si tú también me estás diciendo porque tuve una plática con mi jefa y me dices que yo llevo 30 años igual, así como tú te sientes, llevo yo 30 años, pero yo lo elegí y no sé qué y neto ya estoy cansada porque nunca descanso y es como ajá ¿por qué no le dices a tu jefe? O sea, o sea yo te estoy diciendo a ti y tú estás en esa situación... pues dile a tu jefe también,

M: pero sí descansa ella ¿no?

N: Dice que no.

M: Se va de vacaciones a...

N: Dice que la única vez que descansas cuando se va de vacaciones.

D: pero si te echan esa ¿verdad? A mí también la de los años: ¡Tantos años...!

N: Pero yo es de, o sea lo siento...

D: Tuviste la suerte de nacer antes...

Ch: Y era lo que hablabas de la romanización de la de la profesión ¿no? O sea, está interesante como la pregunta empezó en responsabilidad y voy anotando palabras que se repiten y desgaste se ha repetido así ¿no? Muchísimo. La siguiente es porque justamente anote esto no porque G decías que no sé dónde estoy parado y también fue lo que se repitió, ¿no? Como es algo como tan... tan, no es que no es etéreo, como no sé, me los imaginé como flotando, así como un vacío como en, como mucha incertidumbre, ¿no? pero, pero, por otro lado, mucha rigurosidad, ¿no? Entonces como, es como tener rigurosidad para alguien que no sabe dónde está parado, pues cómo funciona eso ¿no? este tienes toda una estructura, tienes un aparato, pero el periodista te está diciendo wey no sé qué estoy haciendo, o sea, y no tengo tiempo para pensar lo que estoy haciendo.

M: Si no.

Ch: La siguiente... el siguiente tema era más bien, como cuando hay información sensible, cuando hay como estos dilemas morales que se enfrentan. ¿Cómo reaccionan? Pero ahorita sí me quedé pensando, pues es que como reaccionas cuando estás desgastado, cuando tienes burnout, cuando no hay tiempo para pensar.

D: Pues invítale chela a tu periodista de confianza cuando lo veas por ahí.

M: Sí jajaja. ¿Estas bien? Pregúntale jajaja

G: Es que hay obstáculos personales obstáculos del trabajo de manera interna y externa, porque pues el gremio es como una burbuja, yo nunca he visto por alguien que te diga:

oye, qué buena nota sacaste, esto va a informar a las personas”, o sea, no, no va a pasar eso nunca, ¿no? Entonces...

N: Nosotros si nos decimos.

G: Bueno, nosotros sí, pero como tal una cosa como tal un reportero de otro medio que no se conozcan tanto “oye, qué buena nota, no sé qué” porque pues al final muchos egos y no, no bueno, a lo mejor no tanto ego, pero... es que como todos tenemos estos intereses, pues no hay forma a lo mejor que encontremos esa unidad, porque, yo puedo concebir a lo mejor una reportera que tiene cuatro, cinco trabajos y que el real, pues su prioridad es ver a su hija, o sea es estar con ella, no criticas el trabajo, no críticas que haga dos, tres párrafos y ahí más o menos ¿no? Porque pues entiendes ese tipo de cuestiones, entonces yo creo que ahí, pues sí está muy difícil, porque todos vivimos cosas como bien, bien... bien raras.

Ch: Bien distintas

G: Ajá bien distintas, entonces. Eh. Pues... Ajá, sí, no. De que todos estos obstáculos, pues creo que lo que menos le hago luego te importa, pues es la objetividad, ¿no? O sea, incluso ni siquiera informar bien, es quedar bien con el trabajo para poder cobrar y poder estar con tu familia, que es lo que importa ¿no? Lo que te importa es el trabajo, pues quedar bien a poco el jefe y seguir haciendo tu vida, y más o menos como estás, ¿no? Porque pues es eso y... y, no hay un balance en estos obstáculos, tú puedes a lo mejor, pues bueno, lidiar con el chacaleo o con todo este estas cuestiones como bien difíciles luego de manera interna y bueno cobras y dices: bueno, ya tengo el dinero, pero para qué dices, si como mal, si tengo problemas intestinales, si tengo que pagar cuentas de todo tipo.

D: Sí, claro.

G: ¿Dónde queda? ¿Dónde queda la ética periodística? ¿Dónde queda eso? Ni siquiera son conceptos que me pasan por la mente cuando, pues todo el día estoy pensando en otras cosas. Es lo luego está como bien... bien difícil

Ch: Y, por ejemplo, tratando de, de cambiar un poco la, la, la pregunta y voltearla, no ¿eh? N mencionaba mucho “no es como debe de ser”, este y yo les preguntaría: ¿cómo debe de ser? Cómo ustedes pensarían que este es el periodismo que debe de ser o que sería adecuado, no creo que haya algo que sea totalmente correcto y totalmente, pero sí que se acerque a lo más adecuado posible. Como para que estos temas no se queden abajo.

M: O sea, en la práctica o en el cómo en todo...

Ch: En todo.

M: Yo diría descanso. El descanso es fundamental.

D: Sí.

M: Como que o sea que te den prestaciones pues, pero que te den esos tiempos...

L: Horarios.

M: Un horario para que tú puedas hacer, pues tu vida ¿no? porque tu vida no es estar enfrente de un televisor todo el tiempo. O sea, yo no quisiera saberme en muchos años y un día cuestionarme como de solo me la pasé escribiendo ¿no? No sé, entonces yo yo diría como eso y sí, para mí eso... descansar

L: Porque yo creo que sí se puede haciendo, eh, turnos el turno de la mañana, el turno de la tarde, pero aquí lo que hacen es que trabajas todo el día y aparte te toque un día la Guardia no que que, ahí tienes que cubrir todo, entonces no, pues eso también te va acabando, pero sí podría haber turnos turno de la mañana, turno en la tarde, quién cubre a fines de semana que eso los medios nacionales ya he visto que lo hacen ¿no? Hay quien

trabaja sábado y domingo, por ejemplo, nada más, sí. Y, eso sí, te permite permitiría hacer un periodismo más con mayor responsabilidad, ¿no? De, de checar datos, de investigar... investigar más que eso falta mucho ¿no? no, no, no caer en lo que decía yo hace rato, declaraciones de que dijo y dijo y dijo.

D: Sí, yo también yo me enfocaría mucho como medio la libertad, de cuando hablo de libertad se refiere precisamente a no estar dependiente en cuanto a información únicamente sobre no sé gobierno, empresas, sino que tú puedas trabajar con total libertad de lo que puedas hacer, confiar en tu reportero ¿no? Por algo los estás contratando ¿no? Y se supone, entonces confío en mis reporteros y reporteras y con base en eso y el tiempo, había un concepto que era el periodismo lento, está bueno, está escuchando, no era como este formato más tranquilo ¿no? No, a la... pues inmediatez que te requiere porque todo es así de rápido corto, y, pues pasan... incluso hay medios que por querer hacerlo tan rápido lo hacen mal ¿no? no se les da, que por tener la... ser la primera nota de todos que al final de cuentas todos van a tener, pero por ser los primeros cometió un montón de errores, y sí, porque estás dependiendo. O sea, ¿si me explico? Yo creo que sería esa parte como de la libertad. Obviamente la cuestión financiera creo que en promedio había un artículo que era de periodistas pobres, ¿no algo así? Medios ricos periodistas pobres, que decían que más o menos el promedio de ganancia de un reportero en México son 4000/5000 pesos ¡promedio! Es una mentada de madre, entonces ya desde ahí y en segundo lugar es ¿cuánto ganan los empresarios? Hace poco llegó la Paquita de la la ahora sí que ahorita directora general de la OEM (Organización Editorial Mexicana) ¿no? Por el 60 aniversario del Diario y llegó con helicóptero y sus guaruras eran como 20 guaruras. O sea, impresionante el nivel de ganancia que tenía y tú dices, güey, no puedes pagar ¿sabes? Más...

Ch: Por ejemplo, en Veracruz, el salario promedio del reportero, creo que son 4200 pesos y es el estado más violento...

L: Que te expones ¿no? Una, una compañera, perdón, también decía eso ¿no? O sea, ¿cómo es posible que a mí me quedan a deber que no me pagan, que me dicen este aguántame, aguántame y luego veo a mi jefe que anda ahí paseándose en la playa con

toda la familia, o sea, es injusto, ¿no? Es injusto ¿no? Que te estén exigiendo porque además te exigen, te exigen cantidad, te exigen el que a tiempo estés entregando y no hay reciprocidad por parte de la empresa... que mínimo te pague a tiempo.

N: Justo ahora que tocan el tema de la violencia hacia periodistas, yo o sea he pensado y creo que varios compañeros que justo la primera violencia que vivimos es justo la precarización laboral ¿no? Porque desde ese momento nos ponen en riesgo al no contar con lo que deberíamos ¿no? Si no contamos con Seguro Social, no contamos con prestaciones, estamos explotados, o sea, o sea, como... ¿no? Y algo que hoy platicaba con una compañera, eh... como de esto ¿no? Que los jefes siempre no nos nos nos permiten, o sea, no nos pasan nada y todo el tiempo nos está criticando a nuestro trabajo y regresando y exigiendo y eso y es como ¿por qué nosotros no podemos también hacer eso no? ¿Y por qué cuando lo hacemos nos sentimos mal? Bueno, yo diré que uy, no de que, porque le estoy diciendo esto ¿no? Este a mi jefa y es como, pero pues también, o sea, pues es que desde ahí están más los procesos, o sea, yo lo veo mucho, o sea, yo sé que mi jefa está muy presionada también, porque ella hace muchas cosas y entre las cosas que hace es la que edita nuestras notas y es como, pero ¿por qué no contratan a un editor? O sea, eso le, le liberaría un buen de carga a ella, ¿por qué no contra? O sea, llevamos 1 año dos reporteras, dividiéndonos todas las fuentes y a veces nos exigen por qué no traemos esto y es como pues no, o sea, somos dos reporteras. O sea, si quieres la mejor información y traer todo y que nada, o sea contrata más reporteros, no solamente una que nos hace falta, o sea contrata o sea expande tu personal, o sea no dejes que toda la carga laboral la asuma eso por ahorrarte costos. No se siento que como que, desde ahí, o sea, yo siento que lo que debería de ser primero es que respeten la Ley Federal del trabajo ¿no? Lo que tenemos al alcance ¿no? Porque obviamente las leyes son perfeccionables, siento que desde ahí ¿no? O sea, es como lo básico es como ya después hablamos de lo que debería de ser en el ideal y ¿sabes?

D: Es que te exige más, yo cuando entré al diario, yo, pues eran nuevo a mí me sorprendió que quedara, ¿sabes? Porque yo no tenía ni nada experiencia y me acuerdo que mi jefa en ese entonces me dijo un comentario que era que... Como de: pues ya ni modo ¿no? ¿Sabes? Me hizo un comentario, así como que medio hiriente, dice: pues ya ni modo nos

gustaría contratar puro premio Pulitzer. Y yo le dije ay, pues un premio Pulitzer no estaría aquí por 14000 pesos. Así me quedaba viendo bien feo y ya me contrató y ya, pero al final sí dije como ¿qué espera? O sea, ¿quieres lo mejor de lo mejor, por 14 pesillos al mes sabes? Es una mentada de madre, o sea, no corresponde con eso, que, por cierto, ya vez que está este grupo de periodistas... Yo nunca lo he dicho, pero yo estaba en contra que estuvieran jefes ahí.

N: Yo ya me salí.

D: ¿Sí? Pero yo estoy en desacuerdo que estén jefes ahí, no debería de haber jefes en ese lugar porque ellos están ya en otro, podría ser reportear, pero ya son más...

N: Sí está en una posición de poder.

D: Sí, igual ya de velar por los intereses de la empresa.

N: Exacto, y...

D: Y en algún momento en el que haya una situación de reclamo, lo primero que van a hacer ellos es van a ir de chivas con los directores o los dueños para acusarnos de que estamos organizando algo y eso a mí me genera como conflicto de bueno, ahorita no hay problema, pero ¿y después qué va a haber? Porque no es lo mismo ser... o sea yo sí me siento un obrero como tal, así que ahora sí que las profesiones sí soy un obrero así, en todos los términos casi ¿sabes? Y ellos ya están, pues ahora sí que son como los directivos de la empresa está más para allá que para acá, pinches jefes, que van a estar de chismosos.

Ch: Porque también este. También estuvieron mencionando mucho como esta unidad de cómo, pues sí, como esta falta, o sea como si hay una unidad dentro del reportero en este tema, como de compartir información o como de que también puede ser empáticos con la realidad que está viviendo la gente que está dedicando. Pero pues como que la unidad no se está extendiendo a esto es hasta estos lugares ¿no? Por ejemplo, no sé cómo ven espacios como este, que este es como un piloto, ya se lo había comentado a Carlo como

pues estaría interesante que esto fue replicable ¿no? o sea que fuera un, un espacio de diálogo ¿no? Y desde ahí, pues igual y proponer quejarse, no sé todo lo que se pueda hacer, ¿no?

D: Si sale muchos temas no namas quejas. ¿Creo que estaría bien no? Yo también...

G: Sí hay unidad, yo la eh sentido en poco tiempo en el que estuve... pero porque nos unen las fregaderas que enfrentamos la neta, si no fuera otra forma igual y no sé, no tampoco quiero conjeturar, pero es que sí, yo veo el devenir de las personas que digo es que tú eres así, o sea, estoy seguro que seguramente saliendo de la Universidad pensaste que ibas a armar un trabajo chingón y... o sea y que y que le iba a ganar a todo dar y que te iban a felicitar y que este no sé te iban a señalar en la calle, no sé por decirte algo, pero, pero pues no te das cuenta que ya todo es por por dinero, pero si te orillan un poco a y el hecho de que de repente no haya unidad porque hay reporteros que mejor se salen un poquito de eso y te digo, pues hay muchos egos y demás, es porque pues eso mismo hace como que bueno somos... somos iguales pero no todos somos iguales.

N: Sí, sí, yo les llamó traidores de clase.

G: Un poquito así. Que sí tiene sus intereses y está bien, todos tenemos ¿no? Pero pues es como que, pues pasan por encima de ti un poco y pues tampoco te vas a dejar, ¿no? Entonces, pues sí, este... uno trata como de ser esta parte como de que bueno, pues por ejemplo yo soy el nuevo, ¿no? Trato de llevarme bien con todos a pesar de que soy con un poco tímido, pero no te das cuenta que pues luego no se puede, porque pues esos cuates retienen tienen información y otros no la quieren compartir y otros pues no te entienden como tal y a lo mejor tú los entiendes, pero pues no va a ser de la misma forma y luego tú piensas bueno, pero yo creo que lo tengo que entender ¿no? O sea, por qué... no sé, si un día no pasó un audio porque yo no lo tengo que pasar de la misma forma, ¿no? Si no, no hay pedo y temo que a lo mejor dentro de un tiempo yo voy a hacer esta misma persona y yo vaya a ser así con el morillo que va saliendo de la Universidad, ¿no? Sí está hecho porque si parece como un ciclo de que, pues si parece unidad, pero ¿sí será o no será? Porque...

D: Yo no sé si haya, eh, yo también soy nuevo y yo no sé según yo me llevo bien con todas. Yo estaba algo estilo pacheco así lo último de este “ah qué onda carnal”, pero ya después escuchando como otra, yo sé que no hay por otras personas, no por mí. Sino de nah que acá comentarios ya sabes de toda la banda y es como Ah mira yo pensaba que estaba así, no sé, yo pensé que estaba como muy toda madre, pero creo que parecer no digo los que tienen más tiempo. Seguramente sabrán más.

L: Y luego el que quieras que haya, por ejemplo, cuando los intentos que ha habido de la ley de periodistas sí hubo reuniones, incluso con los diputados que estaban trabajando en el proyecto, pero a la hora de firmar, pues ya no todos los compañeros y no porque no quieran, sino porque sí temen a las represalias, porque esa es la otra. Hay quien de verdad está convencido, pero sabe que si firma lo van a correr. ¿Entonces ahí cómo le haces no? Pero definitivamente creo que sí tiene que haber con los que sí se pueda, y, pues tratar de ir modificando todos estos vicios que hay porque es la única manera, este todos juntos o los más que se puedan, para que el trabajo se pueda llevar de la mejor manera y se nos trate, pues como personas ¿no? Porque incluso la misma fuente no te respeta, no te da un lugar donde te sientes a trabajar para eso son obreros así tal cual ¿no? Entonces tenemos yo creo que ir poco a poco ir eh buscando que haya un respeto a la persona al periodista y un respeto a la profesión, también con libertad en lo que escribes, ¿no? No, no tienen por qué estar te cuartando. Y eso, qué hacen ahí en ese medio, pues también acá lo hacía ¿no? De, de uno o dos reporteros y quieren que cubras todo, ¿no? ¿Pues cómo le haces?

M: Yo también ahorita me quedé pensando un poco en esta parte como de la Unión y tomando en cuenta como los procesos que cada uno pues está llevando personalmente y creo que, pues también es complicado, ¿no? O sea, por ejemplo, yo la verdad, no soy una persona que se quede mucho a cotorrear, a veces no, pues solo llego y me voy porque tengo el noticiero ¿no? entonces siempre tengo que correr y yo como que solamente estoy pensando en eso, ¿no? Como tengo que mandar, tengo que hacer eso ¿no? Y ahora, con lo de la maestría, o sea yo literal soy un cuerpo que camina nada más ¿no? O sea, y hace cosas, entonces, pues también los demás reporteros y todos nuestros compañeros, pues también están viviendo cosas, ¿no? O sea, esto que nosotros y la carga de trabajo ¿no?

Entonces yo lo veo como de esta manera de, pues si cada quien está viviendo esto, pues es obvio que también el ambiente a veces se puede tornar un poco hostil, porque pues es es violento lo que estamos viviendo nosotros, o sea, desde la precarización, todo esto que hemos estado hablando y que, pues obviamente eso también repercute en nosotros, quizá en el actuar ¿no? Por ejemplo, lo que decían quizá no pasaba un audio o hacer esas cosas, no a mí, como que eso siempre me ha valido queso ¿no? Es como como, pues hay que compartir, o sea, realmente no hay ningún problema, ¿no? Pero también creo que... quizás si es ese tipo de dinámicas que vienen de una manera estructural, cambiarán un poquito, podría permitir que, pues hubiera un poco más de unión, no sé, o que incluso hubiera como más tiempos, ¿no? Porque pues no creo que sea como de ay, sí cotorrear todo el tiempo, ¿no? Pues no sé.

N: Yo siento que se está entendiendo tal vez como... o sea que se está tal vez mirando como mal la unión, o sea, lo que significa un gremio unido es como yo no quiero cotorrear con o irme de peda con mis compañeros, ¿no? Con los que a lo mejor no tengo algún tipo de afinidad o no tengo esa conexión, ¿no? O sea que, con mis amigos, ¿no? con los que, si me puedo ir de peda, pero yo más bien entiendo, o sea, como que, o sea, yo veo las cosas, o sea, no hay unidad como en el gremio, porque como decía M, o sea, las condiciones laborales no nos permiten, ¿no? Y aparte, siento que esta competencia, creada como desde la dinámica capitalista de producción, de que como de sálvense quien pueda y entonces para salvarme, o sea tienes de dos, o sea, o reproduces esas mismas violencias y esas mismas dinámicas, o pues te vas ¿no? Y entonces eres el rechazado o el que no encaja como en esto ¿no? O sea, siento que lo veo desde ahí, pero también luego, como de o sea no, no van a cambiar las condiciones estructurales y no hacemos nada. O sea, es como sí, o sea, yo sé que tenemos un buen de trabajo y que tenemos un buen de cosas que hacer y que a cada uno nos atraviesa un montón de cosas y que luego las dinámicas laborales no nos dejan tiempo y eso, pero es como si no damos ese paso hacer ese esfuerzo, nadie lo va a hacer por nosotros, o sea, nadie va a pelear por mis derechos laborales, si no lo hago yo y si yo lo hago yo sola, tampoco va a tener un empuje más allá. O sea, yo siento que yo no quiero convivir con ni llevarme bien con todos y que todo sea como un unicornio y color de rosas, sino... que más bien yo concibo como la unidad del gremio, cuando hay que hacer cosas políticas cuando hay que ir a cabildear con el

diputado cuando hay que ir a hacer incluso, o sea, desde el organizar una manifestación, o sea, yo me acuerdo que las movilizaciones que se estuvieron organizando el año pasado, las criticaban, no las criticaban, es como bueno, o sea, si tú lo hubieses hecho mejor porque no lo hiciste. ¿No? o sea, si tú lo hubieras hecho una mejor forma, ¿por qué no lo hiciste? Porque obviamente movilizarse cuesta, o sea, hay movilizarse, cuesta dinero e invertir tiempo, invertir desgaste emocional, o sea, implica un buen de cosas. Pero si no lo hacemos, nadie lo va a hacer, ¿no? Y si no lo intentamos, nadie lo va a intentar y tal vez fracase ¿no? Y tal vez nada cambie, pero... no lo sé. O sea, por lo menos apelamos a que tal vez algo ¿no? O sea, se hizo, es como esto no de tomar los medios de producción y es como ay, cómo los voy a tomar ¿no? O sea, si es como, pero es como, pero o sea que vamos a esperar, o sea, vamos a... o sea, yo siento que yo no estoy dispuesta a aceptar como que estas condiciones sigan en 10, 5 años, 10, 5 años 15, o sea, yo no estoy dispuesta a hacerlo, ¿no? Y es probable que me salga antes como de eso, es como que ya me retiré del periodismo para siempre, pero yo no estoy dispuesta, yo siento que yo no estoy dispuesta como a seguir en estas dinámicas ¿no? Y es complicado organizarse y la organización política cuesta y la organización política implica un montón de cosas ¿no? o sea, cansa te desgasta, te te cuestionas como de si vale la pena o no porque no, o sea, no sabes si va a dar resultados o no, pero sí siento que es bien importante y siento que nuestro gremio nos hace falta mucha politización siento, porque inclusive desde que uno menciona cuando hace sus organizaciones o sus marchas ay, pero es que de tener intereses políticos o porque está ahí como que es el que más organiza y todo ha de tener intereses políticos y es como sí, sí, tengo intereses políticos, el de tener mejores condiciones laborales. El de tener una ley de periodistas, o sea, obviamente que tengo y, y yo lo veo y yo digo, o sea, somos periodistas y estamos como muy despolitizados, o sea, eso a mí me preocupa, como porque incluso desde la lectura en las coberturas que hacemos ¿no? O sea... ajá es como se supone que como periodistas tenemos que ser críticos ajá y, pero de dónde asumimos cómo es eso crítico, ¿no? O sea, ¿desde dónde lo concebimos? O sea, yo siento que es eso, o sea, yo siento que un periodista que está despolitizado tal vez es un comunicador no y no tiene nada de malo y es su función específica.

D: Un escribe notas...

N: Ajá... un escribe notas quizá no lo sé y eso lo puede hacer Chat GPT, ¿no?

Ch: Sí, claro.

N: Pero no lo sea, yo siento eso y yo sí siento que nos hace falta como gremio, como politizarnos un montón ¿no? Y eso cansa y eso implica como un montón de rupturas, pero siento que es importante y urgente, si no, no vamos a salir de esto, y, y nos van a seguir replicando y ahora G va a ser jefe y va a ser el jefe... ¿sabes? El jefe el que va a explotar y eso...

G: Casi todos tienen eso hay el que quiere llegar a ser el de comunicación social, el que quiere llegar a ser...

N: Y es válido y es válido.

G: Pero entonces no va a haber unión en ese aspecto, porque sabe que va a tener que pasar por encima de alguien para lograrlo.

M: Es que es eso, los intereses de cada quien son diferentes, entonces...

D: Honestamente, personas que por familia no pueden, y las personas que sí tienen el pinche pedo es que les vale verga, es que dijiste hace rato una palabra de las declaraciones...

L: Se pueden buscar cuáles son los intereses en donde sí haya coincidencias...

N: Y ser honestos, osea, es como que en el grupo de movilización a veces se hacen la, la hacían de emoción por cualquier decisión que uno fuera a tomar y es como, pero si tus intereses no están, no, no son estos, te puede salir del grupo en donde nos estamos movilizandando para hacer algo, o sea...

D: Del grupo de movilización jajaja

N: Del grupo de movilización, si tus intereses son distintos, si tu si tu interés es estar en un grupo donde puedas conseguir fuentes información, hay otros grupos, este es un grupo de movilización y si tus intereses no, tus intereses o tus... o no puedes también, o sea, no puedes en este momento porque te atraviesan cosas, es válido, pero es como que siento que por eso hay que apelar a la honestidad, como estás eso porque estamos ¿por qué están los jefes en un grupo de movilización? Cuando sabemos que a la primera van a ir acusarnos.

Ch: Claro... estamos llegando llegando al tiempo ya son las 6:00 h este... si, no, estas cosas se pueden, se pueden ir ahora sí, horas y horas y horas ¿no? pero pues no sé si tengan algún comentario final, ¿cómo se van? ¿qué pensaron?

G y D: Todos agüitados jajaja

M: Tengo sesión con mi terapeuta jajaj

D: Es que es evidente como la parte de pese a todo aquí estamos ¿no? Porque al final es como como el de yo me dedico a dar clases que es la misma mamada, pero en otro en otro ámbito. Yo como sociólogo, al menos digo, no se ustedes, pero yo tengo como otras alternativas, y, sin embargo... estoy aquí wey ¿sabes? O sea, también es como que chingados vas a estar aquí, que es la parte que tampoco quiero caer en la romantización, porque a veces podemos caer en eso cuando hablamos del porque estamos insistiendo en seguirlo. Y no sé yo personalmente si le hallo un poco de sentido a las cosas que se hacen, pero quizá no de manera inmediata. Yo a veces cuando tengo mentalidad de historiador, ¿no? O del archivo de generar precisamente todo eso que al final funciona, ¿sabes? O sea, el hecho de transmitir información de la nota más básica hasta la más compleja, creo mucho en eso había una frase que era de medios de independientes o autónomos, como se llamen, que era el de y lo usamos mucho en Saltapatras que es formar para... no, "informar, para formar, informar, para inconformar, informar, para transformar" entonces creo que es difícil porque a veces tampoco. Pero sí creo que se puede lograr. Ay, no sé también es como hasta donde digo, por algo estoy haciendo lo que hago ¿no? sino cuál es

el sentido de hacer lo que yo hago, decía Camus en el hombre rebelde que cuestiono todo ¿sabes? Pero no puedo dudar de mi propio reclamo.

Ch: Mi protesta, en lo único que puedo creer es en mi protesta.

D: Sí, entonces es como, ni modo, ¿qué es lo que estoy haciendo? Estoy por ahí luchando.

Ch: Ya me caíste, increíble porque citaste a Camus es de mis filósofos favoritos entonces...

L: Yo creo que sí se puede hacer algo eh, y, y no y aquí incluso ¿no? O sea, cada uno que propone... ¿qué propones?

D: Nuestro propio medio boletín.

G: Pues es que no sé, yo siento que ahí más bien yo lanzaría como la pregunta de más bien uno que quiere, ¿no? como eh seguir desde este lado del periodismo y estar ahí es literal, meterte y mancharte las manos. O sea, creo que eso ya depende de cada quien, y de lo que cada quien necesita, no y que es parte de... ¿no? Entonces, pues no sé, a mí me gusta mucho, pero siento que yo siempre he mantenido esos límites, ¿no? Como sí, pero a mí esto no me gusta, ¿no? Y creo que esa es la parte que, que yo siempre digo, también es válido, ¿no? como decir hasta aquí yo, o hasta acá o me voy hasta el fondo y creo que, pues mientras sigamos aquí, pues algo estamos haciendo, ¿no? O sea, tiene un sentido, por eso no nos hemos ido, entonces también tiene valor lo que cada quien hace diariamente ¿no? Y pues ya no sé.

L: Pero sí se podía hacer algo. Yo creo empezando, pues por la defensa ¿no? Por ejemplo, de los derechos que se respeten la Ley Federal del trabajo, no sé, eh, en lo que anotabas tú también horarios, jornadas, en fin, y, y que eso sea lo que una ¿no? Porque sí, cada quien va a tener sus intereses, cada uno tiene cada quien, también tiene condiciones diferentes, no es lo mismo una reportera soltera a una reportera que ya tiene familia, que tiene hijo, igual los hombres, ¿verdad? Entonces, pero yo creo que sí se pueden conciliar intereses

en un momento dado y este, y a partir de ahí este avanzar ¿no? Yo no sé qué pasaría si algunos medios pues hacen un paro, o algo alguna, alguna medida de presión, lo que sea lo que se acuerde, pues yo creo que ya eso es un avance, ¿no? Pero sí actuar, no seguir permitiendo, porque eso sí es lo peor, yo creo ¿no? Que seguir permitiendo que me exploten, seguir permitiendo que tenga que cubrir este... una nota a altas horas de la noche, seguir permitiendo que no me paguen mis horas extras seguir permitiendo trabajar de lunes a domingo, ¿no? Por ejemplo. Sí, yo creo que sí se pueden hacer cosas, y, y la unidad del gremio, no, no, tampoco significa como decías tú, pues dices que no tenemos intereses, no, pero sí hay algo que nos une...

N: Que somos clase trabajadora.

L: Sí, sí, sí hay algo que nos une y avanzar a partir de ahí, ¿no? Creo que es, es importante eso, ¿no? Y también lo que yo decía me parece que es muy importante ese replanteamiento del periodismo, para qué ¿no? Porque han cambiado muchas cosas hoy día, y, y eso también tendría que repercutir en las empresas, ¿no? Yo lo que propongo yo no, yo no voy a esperar que me digan la empresa, qué hay que hacer yo que propongo ¿no? Para que todo esto marche mejor, tanto laboralmente como profesionalmente.

M: A mí también, ahorita que comentabas lo de periodismo lento, se me hace algo bien chévere ¿no? Como de al momento de redactar como tener ese tiempo de procesar todo y como de darle un... pues como una mayor profundidad, ¿no? Alejarse un poquito como del diarismo...

Ch: Del bullicio.

M: Exacto, como orden a las ideas y escribir en paz.

L: Y a lo mejor es igual a lo mejor regresar un poco al inicio, ¿no? Finalmente, porque anteriormente sí teníamos más tiempo para reflexionar en una nota, hoy, como decía él, este tienes que está el evento y ya estás escribiendo la nota ¿no? Para que te las paguen siquiera.

D: Ahí en el camión jajaja

L: Te la están exigiendo, ¿no? Entonces pues espérame tantito, ¿no? Vamos a hacer. Y todos... también puras, eh... sobre todo en los periódicos nota, nota informativa, ¿no? ¿Por qué no explorar los otros géneros periodísticos? Pues porque no hay tiempo, ¿verdad? Pero eso es lo que nosotros debemos, podemos proponer y exigir que se respeten nuestros derechos porque ya basta, ¿no? De, de esas explotaciones ¿no? Que se dan en todos los medios unos más, unos menos, pero creo que se dan en todos los medios. Y si se puede, si decimos también no es que no tengo tiempo, pero igual aquí mismo ¿no? Si nos organizamos, vamos a decir tú y tú vas a ir a la reunión 1, y luego nosotros vamos a la 2 ¿no? Y compartimos información. De que se puede, se puede. Yo creo que sí, ¿no? No necesariamente porque igual a veces los compromisos laborales o los compromisos familiares impiden esa organización, pero hay maneras, hay maneras. Igual Querétaro eh siempre se hace alarde, no de que, en primer lugar, entonces podría ser el Querétaro primer lugar en que se organicen todo el gremio de periodistas ¿no?

N: Pues yo siento que ya nos están ganando más bien, otras... pero si está bien.

L: Pues entonces recuperar esas experiencias y aprender de ellas...

N: Sí, como que yo reflexionaba mucho sobre esto, y yo decía, bueno, tal vez no está funcionando aquí, pero puede funcionar como desde la organización desde otros espacios, y es parte también como de esta honestidad de decir, o sea, por más que aquí la intentemos, probablemente sí, pero ahorita no, yo no estoy dispuesta a como a organizarme desde es desde estos espacios ¿no? Siento que es válido, también.

Ch: Eh ¿G? ¿Algo final?

G: Es que no, no llego una conclusión, yo al final me voy a quedar con que, pues es que esta incertidumbre... entonces, no sé, no sé en qué momento, a lo mejor Ah me preguntaba, me gustaría preguntarle a usted esta incertidumbre porque ¿Cuándo se va?

¿Cuándo uno sabe lo que quiere? ¿No? Ahorita no sé qué es lo que quiero, a lo mejor me gana esto de que bueno ya estoy bien, ni modo de dejarlo ya, así como está, ya fueron cuatro o cinco años en la Universidad ¿no? Eso es lo que al menos pienso que lo que me motiva hasta ahora ¿no? Pero no sé, ya después no tengo familia, no tengo, pero no tengo a lo mejor como, alguna otra aspiración como material: casa mi cocina, por eso te digo actualmente. Pero no sé si usted, o sea como en qué momento, dijo: bueno, ya hay como cierta estabilidad y creo que al menos disfruto mi trabajo.

L: Yo yo lo disfruté desde un principio, eh y muchos años y realmente no me importaba cuando eres joven no te importa pues eh... que te desveles porque además aguantas, no tenía familia, yo tampoco en, en, un principio, entonces no me importaba cambiar de un medio a otro, porque pues no tenía compromisos de, de familia, pero conforme pasa el tiempo vas viendo esa parte, ¿no? ¿Y tu familia, cuándo? y yo les puedo decir que sí hay veces que sí me arrepiento de haber dado todo y dejar a un lado a la familia. Porque cuando te cuando ya terminas tu vida laboral y te dan una patada y te dicen adiós y te vas así, como que como llegaste... dices ¿y valió la pena?

D: Salud.

L: Entonces este sí me gustó muchos años yo disfruté mi profesión, pero ya al final estaba muy agotada porque, por ejemplo, a mí me tocó cubrir la Universidad 26 años, cubrí la Universidad. Eh tuve fuentes así por años ¿no? Pero te ago... eso te agota. Entonces. Sí, sí, sí, sí. Por eso digo ahora que sí, hay que poner límites y uno como gremio es quien los debe poner, porque nadie va a venir a ponerlos, ¿no? Entonces este y sí vale la pena... porque es una profesión muy bonita este, pero... agotadora, sí. Y no y no y no, y hay formas en que no sea así, ¿no? Como les decía, yo veo ahora los medios nacionales que hay quien está sábado y domingo y otros, pues que trabajen en la mañana y otros, pues en la tarde noche ¿no? O sea, sí se podría, pero las empresas no quieren, pero pues vamos empujando a que sí se pueda, ¿no? Ahorita están jóvenes, tienen mucha energía, muchas ganas de hacer cosas y todo, pero 20 después...

M: No mucha energía jaja

D: Como abandonar toda esperanza.

Ch: La abandoné unos años.

L: Además ustedes no van a tener la posibilidad de jubilarse, yo sí tuve esa posibilidad, pero ¿cuántos más?

G: Es que, si eso es que yo pienso más bien en eso, o sea, no pienso una conclusión si no presentó a tiempo ese tipo de incertidumbre que hay de que... bueno, ¿para dónde voy? Y luego si termino esto 10/20 años, pues qué va a pasar de mi o pensando en el modelo de negocio de medios, ¿no? En Querétaro, pues como todos les paga el gobierno, pues tienes que seguir las líneas y ¿eso cuándo va a cambiar? No sabes, este, tienes algo chido también con un proyecto a lo mejor como Saltapatras si va a pegar o no, pero también es una lana, invertirle es algo que no tienes, es también tiempo que no tienes. No sé, yo me quedo aquí como en ese punto de bueno, pero donde me voy la neta ahorita hay muchas cosas que no comprendo, y, que espero que en un momento pueda hacer, entonces a lo mejor ya después pensar en la unidad del gremio ¿no? Porque pues primero hay cosas que ni siquiera como que no, o sea, yo salí de la Universidad a lo mejor sabiendo, sin siquiera saber al 100 como funcionaba el poder legislativo de Querétaro, ¿no? Apenas yo me estoy como adaptando, o sea, será como desde mi contexto, qué opinas viendo qué onda, ya después lo demás ¿no? Porque todo lo demás me consume y sobre todo lo personal no me da tiempo a veces ni siquiera de pensar como en la ética que planteabas, o demás, porque pues es que vas a mandar esto o si no nos sale...

Ch: Claro.